

Los 100

Sitios y Monumentos
más importantes del
Centro Histórico de la

Ciudad de México



Javier Villalobos Jaramillo

Coordinación: Claudia Alejandra Guillén Velasco

Los **100** Sitios y Monumentos
más importantes del
Centro Histórico de la
Ciudad de México

Arquitecto Javier Villalobos Jaramillo



DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA
Dirección Territorial Del Centro Histórico



Es muy importante para la Delegación Cuauhtémoc, en esta nueva gestión, mantener el compromiso de cuidar y preservar el valioso patrimonio cultural de la ciudad. De ahí la publicación que hoy presentamos.

El libro “Los 100 Sitios y Monumentos más Importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México” surgió con el propósito de difundir el patrimonio tan vasto con el que cuenta nuestra Delegación. En él, tanto los habitantes de esta zona como los visitantes, nacionales y extranjeros, reconocerán los recintos que han sido testigos de la compleja historia nacional. Cuando se pensó en el libro, la finalidad no era hacer de él un texto académico, sino una guía práctica al alcance de todos los que diariamente recorren las calles del Centro Histórico, así como de los interesados en la historia, la arquitectura y el patrimonio de la capital. Es pertinente, por otro lado, hacer mención de las colonias que conforman la Delegación Cuauhtémoc, como la Roma, la Condesa, la Santa María la Ribera o San Rafael, que cuentan con un vasto patrimonio histórico y artístico y cuya difusión es también de vital importancia.

Quiero agradecer al Arq. Javier Villalobos Jaramillo, Director Territorial del Centro Histórico, quien fue director de ICOMOS México, el Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, organismo “A” de UNESCO, cuya labor guió el desarrollo de la presente obra. También quiero reconocer a todo el equipo de entusiastas colaboradores, quienes llevaron a buen fin la realización de este libro.

Gracias a las empresas socialmente responsables, se ha creado un compromiso de colaboración para rescatar inmuebles de gran valor histórico, al igual que espacios públicos para el beneficio de la sociedad. Por ello, insisto que el rescate de nuestra Delegación debe ser una responsabilidad compartida tanto de los órganos políticos, como de la iniciativa privada y de los habitantes del Centro. Creo que es absolutamente elemental que publicaciones como ésta se distribuyan masivamente para sensibilizar a la población quienes realizan sus actividades cotidianas en bienes irremplazables.

No me queda más que agradecer su presencia e invitarlos a reconocer el Centro Histórico en las páginas de nuestra publicación.

Alejandro Fernández Ramírez
JEFE DELEGACIONAL DE LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC 2012-2015
Diciembre de 2012



El Centro Histórico de la Ciudad de México tiene la magia de las grandes ciudades de centenaria historia. Su belleza arquitectónica guarda miles de secretos que contar a sus propietarios, a quienes la usan y a los paseantes nacionales y extranjeros que día a día visitan la majestuosidad de sus edificios religiosos, palacios, jardines, calles, callejones y plazas.

La belleza de sus construcciones han inspirado canciones, historias y leyendas que cobran vida cuando los ves por fuera, cuando caminas sus interiores, sus escaleras, sus cuartos y pasillos de estos colosales guardianes de la historia mexicana.

En esta ocasión que se cumplen los primeros 25 años en que la UNESCO como máximo organismo internacional encargado de la difusión de la cultura a nivel mundial, declaró como Patrimonio Cultural de la Humanidad a poco más de 1400 monumentos pertenecientes al Centro Histórico de la Ciudad de México. La Delegación Cuauhtémoc celebra tal acontecimiento con la edición de este magnífico libro que reúne los 100 sitios y monumentos más importantes.

Los que tenemos el privilegio de servir en la consolidación de esta etapa democrática, estamos muy contentos con el proyecto que hemos elaborado con mucho cariño bajo la dirección del Arquitecto Javier Villalobos Jaramillo, actual Director del Centro Histórico de la Delegación Cuauhtémoc, quien con entusiasmo y la colaboración de varios fotógrafos, historiadores, arquitectos y restauradores, recorrieron este ámbito, el de más relevancia entre los Centros Históricos del Continente, para hacer la selección del material que aquí se presenta.

La Dirección General de Cultura inicia con esta publicación lo que esperamos será una larga lista de títulos relacionados con la gran riqueza de toda la Delegación Cuauhtémoc.

Gerardo Zapata Calzada
DIRECTOR GENERAL DE CULTURA DE LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC
Diciembre de 2012

Presentación

COORDINACIÓN:

Claudia Alejandra Guillén Velasco
Felipe de Jesús Villanueva León

DISEÑO

Eduardo Varela Echavarría

FOTOGRAFÍA:

Cristian Manuel Pérez Martínez
Martín Cuitlahuac Aguilar Aguilar
Claudia Córdova Velázquez
Alejandro Villagarcía Jiménez
Óscar Cárdenas García
Jorge Armando Vásquez Núñez
César Villalobos de la Cerda
Javier Villalobos Jaramillo
Claudia Alejandra Guillén Velasco
Eduardo Varela Echavarría
Rolando Ponce Espinosa
Susana Varela Echavarría

REVISIÓN DE CONTENIDOS:

Fernando Abascal
Guadalupe Lozada
Blanca Vilchis Flores
Grisel Zermeño

CORRECCIÓN DE ESTILO

Hugo David Romero Fuerte

AGRADECIMIENTOS:

Al C. Alejandro Fernández Ramírez,
Jefe Delegacional, Delegación Cuauhtémoc
Al C. Gerardo Zapata
Director General de Cultura de la Delegación Cuauhtémoc

A los encargados de cada inmueble, que amablemente nos brindaron las facilidades para la investigación y los permisos para la publicación, y a:

Lic. Sergio y Laura Palma de City Explorer, Erwine Arreola Doroteo, Ignacio Gómez Gallegos, al Lic. en Turismo Octavio Guerrero Rama y al Lic. Hersher Jaramillo Avelino.

1a. Edición 2012

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS © Javier Villalobos Jaramillo

Editor: Matesis Asociados, S de R. L. Mi.
Tenayuca 66-4, Col. Letrán Valle, Del. Benito Juárez, 03650, México, D.F.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, sin el previo y expreso consentimiento por escrito del autor.

Este libro tiene como objetivo principal el dar a conocer lo que los autores consideramos los cien sitios y monumentos más importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México, el cual fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987. La selección de los sitios y monumentos aquí mencionados fue largamente analizada, pues no fue tarea fácil elegir únicamente cien entre los 1,436 edificios, construidos entre los siglos XVI y XX, declarados monumentos históricos y artísticos en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Sin embargo, estamos conscientes de que cada quien podría tener su propio "Top 100" aunque en numerosos casos estamos seguros que la coincidencia será lo que predomine.

El género de edificios para la vivienda, tan importante en el Centro Histórico por los magníficos ejemplos de todas las épocas que aún se conservan, será tratado en una próxima publicación, pues en esta ocasión sólo mencionamos algunos de los reconocidos como de arquitectura palaciega y que actualmente tienen diversos usos albergando museos, hoteles, restaurantes o comercios.

La obra que hoy presentamos está escrita en lenguaje coloquial con la intención de sembrar en cualquier lector el interés por conocer este auténtico tesoro que muchas veces es desconocido incluso por quienes lo habitan o trabajan en él, propietarios y visitantes o simplemente por quienes de una u otra manera tienen algún vínculo con estos 100 sitios y monumentos. Confiamos en que del conocimiento de este patrimonio surgirá la admiración y el respeto para conservarlo como lo que es: Patrimonio Cultural de la Humanidad.

De la Ciudad de México existe una extensa bibliografía integrada tanto por documentos centenarios, como por otros, escritos recientemente por estudiosos e investigadores que, con gran pasión, han descubierto en los archivos valiosos aspectos de los arquitectos, constructores, mecenas, gestores y promotores de este patrimonio; destacando lo realizado por los cronistas que con profundo conocimiento han sacado a la luz datos, anécdotas y todo tipo de información que se ha plasmado generalmente en ediciones de reducido tiraje.

Mi personal reconocimiento a quienes con profundidad han sido estudiosos de lo que aquí mencionamos: Manuel Rivera Cambas, Salvador Novo, Luis González Obregón, José Iturriaga, Fernando Benítez, Artemio del Valle Arizpe, Miguel León-Portilla, Guillermo Tovar y de Teresa, así como a muchos otros de quienes me enriquecí al leer sus descripciones a veces ligeras, anecdóticas o profundas y siempre bien fundamentadas.

Quiero agradecer de manera especial al Delegado en Cuauhtémoc, a la cual pertenece el Centro Histórico, el Licenciado Alejandro Fernández Ramírez, su invaluable apoyo, sin el cual no hubiera sido posible la publicación de este libro, que coincide con la celebración del 25 Aniversario de la Declaratoria de la Ciudad de México como Patrimonio Cultural de la Humanidad. A la participación de muchos colaboradores especialistas en diversas disciplinas, particularmente al entusiasmo de la arquitecta Claudia Alejandra Guillén Velasco. Gracias también a las diversas empresas e instituciones que se han sumado a este esfuerzo para difundir ampliamente este legado que todos debemos conocer.

Nuestro reconocimiento a la labor que han desarrollado el Gobierno Federal y los diferentes Gobiernos de la Ciudad de México a través de diversos programas y organismos públicos que, con el apoyo de la iniciativa privada, han llevado a cabo la mejoría de las instalaciones y de la imagen urbana de numerosas calles y plazas, entre ellos no podemos dejar de mencionar el trabajo realizado por el Fideicomiso del Centro Histórico. Esperamos que esta publicación los estimule a seguir trabajando intensamente por lo que es orgullo de todos los mexicanos.

Arquitecto Javier Villalobos Jaramillo
DIRECTOR TERRITORIAL DEL CENTRO HISTÓRICO POR LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

Diciembre de 2012

Indice

Capítulo I. Espacios públicos.....12	27. Museo Mural Diego Rivera.....70	54. Templo de la Concepción Cuepopan.....128	Capítulo IX. Restaurantes.....184
1. Zócalo o Plaza de la Constitución.....14	28. Museo de Arte Popular.....72	55. Templo de Jesús María.....130	79. Café de Tacuba.....186
2. Plaza de Santo Domingo.....16	29. Museo Numismático Nacional, Casa de la Moneda.....74	56. Templo de Regina Coelli.....132	80. Hostería de Santo Domingo.....188
3. Alameda Central.....18	Capítulo IV. Edificios públicos.....76	57. Templo de la Santísima Trinidad.....134	81. Palacio de los Azulejos.....190
4. Plaza "Manuel Tolsá".....20	30. Secretaría de Educación Pública.....78	58. Templo de Loreto.....136	82. El Cardenal.....192
5. Plaza Garibaldi.....22	31. Ex Palacio de los Tribunales de Justicia.....80	59. Templo de San Hipólito.....138	83. La Ópera Bar.....194
6. Calle Madero.....24	32. Antiguo Palacio de Iturbide.....82	60. Templo de Santiago Tlatelolco.....140	84. El Taquito.....196
Capítulo II. Edificios de gobierno...26	33. Oficinas del Banco Nacional de México...84	Capítulo VI. Edificios de educación y cultura.....142	85. Casa de los Condes de Xala.....198
7. Palacio Nacional.....28	34. Casa del Marqués del Apartado.....86	61. Museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso.....144	Capítulo X. Monumentos conmemorativos.....200
8. Antiguo Palacio del Ayuntamiento.....30	35. Nacional Monte de Piedad.....88	62. Palacio de Minería.....146	86. Monumento a la Independencia.....202
9. Asamblea Legislativa.....32	36. Casino Español.....90	63. Academia de San Carlos.....148	87. Monumento a la Revolución.....204
10. Suprema Corte de Justicia.....34	37. Centro Cultural de España.....92	64. Colegio Nacional.....150	88. Hemiciclo a Juárez.....206
Capítulo III. Museos.....36	38. Asociación de Bancos de México.....94	65. Universidad del Claustro de Sor Juana...152	89. Monumento a Cuauhtémoc.....208
11. Museo de la Ciudad de México.....38	39. Panteón de San Fernando.....96	66. Colegio de San Ignacio de Loyola "Vizcaínas".....154	Capítulo XI. Hoteles.....210
12. Museo Nacional de las Culturas.....40	40. Fondo Antiguo del Archivo General de Notarías.....98	67. Casa de la Primera Imprenta en Amé- rica.....156	90. Gran Hotel de la Ciudad de México.....212
13. Museo Nacional de Arte.....42	41. Palacio de los Condes de Heras Soto...100	68. Casa del Marqués de Aguayo.....158	91. Hotel Majestic.....214
14. Museo de la Autonomía Universitaria...44	42. Casas del Mayorazgo de Guerrero.....102	69. Ex Templo de San Agustín.....160	92. Hotel de Cortés.....216
15. Museo de la Medicina.....46	43. Torre Latinoamericana.....104	70. Escuela Secundaria No.1.....162	Capítulo XII. Bibliotecas.....218
16. Museo del Templo Mayor.....48	44. Lotería Nacional.....106	71. Librería Porrúa.....164	93. Biblioteca de México "José Vasconcelos".....220
17. Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.....50	Capítulo V. Edificios religiosos.....108	Capítulo VII. Teatros.....166	94. Biblioteca del H. Congreso de la Unión.....222
18. Museo Ex Teresa Arte Actual.....52	45. Catedral Metropolitana.....110	72. Teatro de Bellas Artes.....168	95. Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada" ...224
19. Museo José Luis Cuevas.....54	46. Sagrario Metropolitano.....112	73. Teatro del Pueblo.....170	Capítulo XIII. Comercios.....226
20. Museo del Palacio de Correos.....56	47. Templo de Santo Domingo.....114	74. Teatro de la Ciudad de México.....172	96. Portal de Mercaderes.....228
21. Museo Interactivo de Economía.....58	48. Templo de la Profesa.....116	Capítulo VIII. Mercados.....174	97. Casa Boker.....230
22. Museo del Estanquillo.....60	49. Templo de la Enseñanza.....118	75. Mercado "Abelardo L. Rodríguez".....176	98. Palacio de los Condes de Miravalles...232
23. Museo de las Constituciones.....62	50. Templo de San Francisco.....120	76. Mercado de la Lagunilla.....178	Capítulo XIV. Hospitales.....234
24. Museo de Indumentaria Textil, Diseño y Moda.....64	51. Templo de San Felipe de Jesús.....122	77. Mercado de la Merced.....180	99. Hospital de Jesús.....236
25. Museo Franz Mayer.....66	52. Templo de la Santa Veracruz.....124	78. Mercado de San Juan.....182	Capítulo XV. Fuentes.....238
26. Museo Nacional de la Estampa.....68	53. Templo de San Fernando.....126		100. Fuente de Salto del Agua.....240

I. ESPACIOS PÚBLICOS



Los espacios públicos pueden definirse como lugares de construcción y encuentro social. Son lugares donde se expresa y se ejerce el poder, pero también son sitios de resistencia colectiva. Son el escenario cambiante que los habitantes crean y transforman. Los espacios públicos que se han elegido son una muestra de la constante transformación de nuestro país.

La traza de la Ciudad de México fue realizada en 1524 por Alonso García Bravo, quien recibió indicaciones de Hernán Cortés para crear un nuevo modelo urbano donde predominaron los conceptos de función, control y repartición. Así surgió una ciudad de calles rectas, orientadas de norte a sur y de este a oeste; en el centro de la nueva ciudad, que coincidía con el recinto ceremonial prehispánico, se ubicó la Plaza Mayor; en ella se asentaron

los edificios que representaban los nuevos poderes: la catedral, los edificios de gobierno y los mercaderes. En los barrios cercanos se reprodujo el mismo modelo: algunas plazas pequeñas cohabitaban con alguna capilla o parroquia local.

En este libro se mencionan solamente algunos de estos espacios urbanos; sin embargo, es necesario citar las Plazas de Loreto, Vizcainas, la Alonso García Bravo, la del Estudiante, la de Santa Catarina, la de la Concepción, la del Aguilita y la de San Juan, entre otras, las cuales forman parte del rico patrimonio mexicano que debe ser conocido. En cuanto a los jardines públicos, hacemos mención del más importante y único en su tipo: la Alameda Central que, desde sus inicios y hasta la fecha, ha sido considerada como un espacio de visita obligada.

1

Zócalo o Plaza de la Constitución

Ubicación: Plaza de la Constitución
Metro: Zócalo

La Plaza de la Constitución o Zócalo de la Ciudad de México se ubica cerca de lo que fuera el antiguo centro ceremonial de la gran Tenochtitlan. Al norte se encuentra la Catedral Metropolitana y el Sagrario; al este, el Palacio Nacional; al oeste, el Portal de Mercaderes, comercios y hoteles y, al sur los edificios administrativos de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal.



Plaza de la Constitución

Es considerado por muchos el corazón de la ciudad, ya que no ha dejado de latir desde que fue trazado por Alonso García Bravo en el siglo XVI. A mediados del mismo siglo, fue empleado como lugar de comercio; posteriormente albergó al mercado del Parián, en donde cada año llegaban productos de la Nao de China, convirtiéndose en el lugar de comercio más activo de la ciudad.

En el siglo XIX, después de la consumación de la Guerra de Independencia, la Plaza Mayor fue víctima del abandono; esta situación comenzó a revertirse cuando, en 1843, el presidente Antonio López de Santa Anna ordenó la demolición del Parián y encargó al arquitecto Lorenzo de la Hidalga un plan de remodelación que incluía la colocación, al centro de la explanada, de una columna conmemorativa de la

independencia nacional. Como consecuencia de las múltiples crisis políticas, el proyecto no pudo ser concluido; únicamente se construyó el basamento o zócalo, que se convirtió en punto de referencia de cuantos circulaban por ahí. A partir de entonces, la gente comenzó a llamar “zócalo” a la plaza, nombre que ha permanecido hasta el día de hoy.

Durante el imperio de Maximiliano, la plaza tomó un aire afrancesado, se le colocó un kiosco traído de París y se plantaron en ella árboles, con lo que se volvió uno de los paseos más concurridos de la capital.

Para 1952, la plaza se convirtió en una explanada que hasta la fecha se caracteriza por ser la más grande del continente. En ella se reúnen miles de mexicanos

para celebrar diferentes festivales, manifestaciones sociales, políticas, militares, así como la conmemoración de “el grito”, evento simbólico que realizó el cura Miguel Hidalgo en el pueblo de Dolores, en el estado de Guanajuato, y que marcó el inicio de la lucha independentista.

Con el General Francisco Villa encabezando la División del Norte, y el General Emiliano Zapata el Ejército Libertador del Sur, el zócalo fue testigo del arribo de las tropas revolucionarias a la Ciudad de México y, más tarde, durante las décadas de los sesenta y setenta, fue escenario principal de las protestas de los estudiantes, obreros, campesinos y ciudadanos en general, que exigían la transformación política del país.



Plaza de la Constitución, vista general

2

Plaza de Santo Domingo

Ubicación: Rep. del Brasil esquina Belisario Domínguez
Metro: Zócalo / Allende



Detalle de la fuente

La plaza de Santo Domingo es la segunda en importancia dentro del Centro Histórico. A sus cuatro costados conserva importantes construcciones de la época colonial. Al norte de la plaza se encuentra el templo de Santo Domingo, del cual toma su nombre. Del convento aún se conservan algunos vestigios en las construcciones que dan a la calle de Leandro Valle, aquella que se hizo como consecuencia de las Leyes de Reforma, misma que, como dijo el historiador Francisco de la Maza “iba de ningún lado a ninguna parte”, pues sólo se trazó para lograr la subdivisión del importante conjunto.



Plaza de Santo Domingo

Al nororiente se localiza el antiguo palacio de la Inquisición, en donde los dominicos “administraban” las actividades del Santo Oficio. Al interior de dicho inmueble se encuentra una sección de lo que fuera la cárcel de La Perpetua. Durante el siglo XIX y hasta bien entrado el XX, este edificio albergó a la Escuela de Medicina y hoy día es la sede del Museo de la Medicina Mexicana, inaugurado en 1980.

Al costado sureste de la plaza, se ubica la antigua Aduana, que hoy está integrada al conjunto de edificios de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Al poniente se localiza una pequeña capilla y el portal de los evangelistas, lugar en donde los escribanos asesoraban a quienes no sabían leer ni escribir y les redactaban desde cartas de amor hasta informes de trabajo.

Al centro de la plaza, que pudo haber sido el sitio en el cual se consumó la leyenda del águila parada sobre un nopal, lo que dio inicio a la fundación de la ciudad prehispánica, se ubica una fuente con la escultura de Josefa Ortiz de Domínguez, quien tuvo una participación destacada durante el proceso de independencia.

La plaza se cierra hacia el lado sur con algunas construcciones antiguas, entre las que destaca una casona palaciega y una escuela pública con una obra del famoso pintor michoacano Alfredo Zalce. Recientemente, el gobierno de la ciudad restauró esta hermosa plaza; los arquitectos Javier Carballo y Pilar Chinchilla fueron los responsables del proyecto.



Plaza de Santo Domingo, vista general.

3

Alameda Central

Ubicación: Av. Juárez entre Dr. Mora y Ángela Peralta
Metro: Bellas Artes / Hidalgo



Detalle de la fuente



Alameda Central, fuente central (arriba) y vista general (abajo)

La Alameda Central es el parque más antiguo de la capital y fue construida en el siglo XVI por el segundo Virrey de la Nueva España, Luis de Velasco y Ruiz de Alarcón. Durante el periodo colonial fue el punto de reunión de la aristocracia; los grupos sociales humildes tenían prohibido hacer uso de este espacio; sin embargo, a partir de la consumación de la Independencia se convirtió en uno de los sitios más populares y pintorescos de la ciudad.

La Alameda fue sufriendo algunos cambios, resultado de su crecimiento; en 1791 se amplió hacia el poniente dándole la forma que ahora tiene. También se incorporaron fuentes y esculturas de corte academicista. Para los festejos del Centenario de la Independencia del país, se mandó colocar el Hemiciclo a Juárez en sustitución del kiosco morisco que se trasladó a la Alameda de Santa María de la Ribera.

La Alameda Central está rodeada por monumentos de gran relevancia, como el Palacio de Bellas Artes, el Museo Mural Diego Rivera, el Hotel de Cortés, la Plaza de la Santa Veracruz, el Museo Franz Mayer y el Templo de Corpus Christi, entre otros. Actualmente

se encuentra en remodelación gracias al compromiso de recuperación y mejoramiento de los espacios públicos que ha llevado a cabo el Gobierno del Distrito Federal. Las obras de esta etapa son coordinadas por el arquitecto Felipe Leal.



Alameda Central

4

Plaza “Manuel Tolsá”

Ubicación: Tacuba No. 8
Metro: Bellas Artes



El Caballito, detalle de escultura

Sobre la calle de Tacuba, considerada la calle más antigua de la ciudad, se localiza esta plaza. En 1979, fue colocada en su centro la espléndida estatua ecuestre de Carlos IV, obra del arquitecto Manuel Tolsá, que fue traída a este lugar desde la glorieta de Reforma y Bucareli en donde había sido colocada en 1853 por el arquitecto Sergio Zaldivar Guerra.

La plaza está definida en sus cuatro costados por importantes obras arquitectónicas de diversas épocas y estilos, todas declaradas monumentos nacio-



Plaza Manuel Tolsá, vista nocturna

nales, lo que le da a la plaza gran belleza y armonía.

Al ser demolido el Hospital de San Andrés en 1904, se construyó al norte de la plaza el Palacio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas —hoy Museo Nacional de Arte—. Esta construcción es una importante obra del porfiriato, proyecto del arquitecto italiano Silvio Contri, quien realizó un majestuoso edificio de influencia europea. Muchos de los materiales utilizados en rejas, puertas y ventanas fueron traídos desde el viejo continente. La decoración estuvo a cargo de artistas extranjeros, quienes dejaron plasmadas hermosas obras pictóricas en los cielos rasos del inmueble.

Al oriente de la plaza se localiza el inmueble que fue la sede de la Cámara de Senadores de 1931 a 2011, construida sobre los restos del antiguo Hospital.

Al sur se encuentra el Palacio de Minería, considerado una obra maestra del estilo neoclásico, del arquitecto valenciano Manuel Tolsá. Finalmente, al lado poniente se localiza el edificio Marconi, de marcada influencia francesa, y a unos cuantos pasos el imponente Palacio de Correos, obra del famoso arquitecto italiano Adamo Boari y del ingeniero Gonzalo Garita. El arq. Pedro Garza de Yta realizó el proyecto de iluminación que en la noche permite el disfrute de toda la plaza.



Plaza Manuel Tolsá, vista general

5

Plaza Garibaldi

Ubicación: Eje Central entre Montero y Ecuador (Colonia Guerrero)
Metro: Garibaldi



Calle de acceso



Traje típico de mariachi

Al norte del Centro Histórico, se localiza la famosa Plaza Garibaldi, una de las referencias urbanas más importantes de la mexicanidad. En la plaza se pueden escuchar conjuntos de música nortea y tríos, así como conjuntos de marimba y grupos de son jarocho. Sin embargo, destacan los mariachis, que interpretan la música mexicana más conocida en el mundo que fue declarada recientemente por la UNESCO como patrimonio de la humanidad.

Los mariachis van elegantemente vestidos con sus trajes bordados en plata y con diseños barrocos de extraordinaria belleza. Hacia el lado norte de la plaza se encuentra el mercado gastronómico de San Camilito, también de gran tradición, en el cual se puede encontrar una extraordinaria muestra de platillos mexicanos de diferentes regiones. En una de las calles de acceso se colocaron esculturas de bronce de algunos de los más destacados compositores y músicos del país. Por lo anterior, la plaza de Garibaldi es quizá la única en el mundo donde coinciden cuatro declaratorias de Patrimonio Cultural de la Humanidad: el sitio, la comida, la música del mariachi y el tequila, al que se dedicó un museo específico, el Mu-

seo del Tequila y el Mezcal (MUTEM), proyectado por la oficina del arquitecto Felipe Leal. Así, historia, bebidas tradicionales, música y ambiente festivo se conjugan para resaltar el espíritu jovial que siempre ha caracterizado a la plaza.

El gobierno de la ciudad ha puesto especial atención al sitio mejorando la imagen urbana, la seguridad, la limpieza y los servicios.

Que todos visiten Garibaldi es un objetivo que pronto se logrará totalmente.



Plaza Garibaldi y Museo del Tequila y el Mezcal

6

Calle Madero

Ubicación: Avenida Madero
Metro: Bellas Artes, Zócalo.



Avenida Madero

La calle actualmente conocida como Madero, es una de las más antiguas, fue trazada en la época colonial por Alonso García Bravo. En un inicio se llamó calle de San Francisco, ya que ahí se encontraba el convento del mismo nombre, hoy en día queda solamente el templo. El nombre de Madero se lo da Pancho Villa en 1914, se dice que él mismo colocó la placa.

En la colonia, sobre esta calle se ubicaron elegantes negocios, en donde, los orfebres ofrecían todo tipo de joyería para uso religioso y civil, debido a esto fue conocida como calle de “plateros”.

Por aquí han desfilado virreyes, emperadores como



Avenida Madero, vista general

Iturbide y Maximiliano, ejércitos triunfantes, aquellos participantes en la Decena Trágica y líderes revolucionarios, en el presente las manifestaciones suelen acceder por aquí al Zócalo. Para muchos es la calle más importante del país.

A lo largo de ésta calle, que hoy en día es peatonal, se pueden encontrar ejemplos de arquitectura de diferentes períodos históricos, como La casa de los azulejos, el Palacio de Iturbide, la casa de Don José de la Borda (Museo del Estanquillo), la Torre Latinoamericana, entre otros, también hay librerías, tiendas, cafés y restaurantes.

En diversas etapas el Gobierno de la Ciudad ha rea-

lizado obras de mejoramiento de las fachadas, en el 2002 el Arq. Javier Villalobos fue uno de los responsables de los trabajos realizados en la primera etapa; los hechos recientemente bajo la coordinación del Arq. Felipe Leal Secretario de la SEDUVI, a quien se le debe la imagen que actualmente tiene la calle, le han dado una vitalidad extraordinaria a esa parte del centro histórico.



Avenida Madero, vista general de noche

II. EDIFICIOS DE GOBIERNO



A lo largo de su historia, la Ciudad de México ha sido centro de poder, sede de las principales instituciones y espacio de todo tipo de decisiones que han marcado la vida política, religiosa, cultural, comercial y educativa del país.

Desde su origen, los fundadores de México-Tenochtitlan concibieron un centro ceremonial en el que ubicaron los recintos destinados a sostener el poder político, religioso y militar que en poco tiempo traspasó los límites geográficos de su asentamiento original.

La ciudad española que se erigió sobre las ruinas de la cultura dominada es un espacio abierto que respetó la traza prehispánica originaria del islote central alrededor del cual comenzó a crecer la ciudad que dos siglos más tarde sería considerada como "la ciudad de los palacios".

A pesar de los problemas políticos que se presentaron en el país durante el siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, la capital se

mantuvo como referente en cuanto a espacios culturales, financieros, comerciales, religiosos y gubernamentales.

El porfiriato sentó las bases de una nueva economía que se apoyaba en la estabilidad política y se presentaba como un campo fértil para las inversiones extranjeras que permitieron el surgimiento de nuevos signos del poder. Obras colosales por sus dimensiones y su significado comenzaron a poblar el paisaje capitalino. Sin embargo el proceso de modernización tuvo un costo social tan elevado que llevó al país a uno de sus procesos más dramáticos: la revolución.

La Revolución transformó los atavismos porfirianos y permitió el reconocimiento de nuevos actores y relaciones sociales. Aquella ciudad pequeña de menos de un millón de habitantes al empezar el siglo, se convirtió en la urbe más grande de mundo que, hasta la fecha, sigue conservando ejemplos magníficos de la complejidad de su historia.

7

Palacio Nacional

Ubicación: Plaza de la Constitución
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 36.88.12.43

El Palacio Nacional ocupa casi toda una manzana del Centro Histórico, preside la Plaza de la Constitución y es la sede del Poder Ejecutivo Federal de México. Su construcción se inició en el siglo XVI sobre las casas del emperador azteca Moctezuma, donde posteriormente Hernán Cortés decidió edificar su palacio.

Durante varios siglos fue la residencia de los virreyes de la Nueva España, quienes adicionaron nuevas áreas influenciados por las modas arquitectónicas, los caprichos oficiales, las necesidades burocráticas o los destrozos sufridos durante algún levantamiento popular.

El mayor cambio ocurrió en 1692, cuando se destruyó gran parte del edificio debido a un incendio provocado por un amotinamiento del pueblo, que protestaba enérgicamente ante la escasez de granos. El gobierno colonial se vio en la necesidad de reconstruirlo según los planos originales. La edificación recobró su grandeza en 1745.

En 1851 el presidente Mariano Arista emprendió nuevas obras de remodelación que incluyeron, entre otras cosas, la construcción de la puerta, hoy conocida en su honor, como “puerta mariana”, que conduce a tres patios interiores, producto también de las modificaciones de ese periodo.



Detalle, fuente en patio interior.

A pesar de que la puerta central sobre la cual se ostenta el balcón principal y la campana traída desde Dolores con la que Hidalgo incitara al pueblo a comenzar la lucha por la independencia, podría considerarse una entrada principal, es la llamada Puerta de Honor, en el ala sur, la que conduce al gobernante en turno al área de sus oficinas y, durante más de 300 años, a su residencia; de ahí, que sea realmente éste el más protocolario y exclusivo acceso a Palacio Nacional. En el ala norte de Palacio Nacional se ubica el Recinto de Homenaje a Don Benito Juárez, en la que fuera su casa habitación y donde falleció la noche del 18 de julio de 1872. Al centro del primer piso se ubica el Recinto Parlamentario, que de 1829 a 1872 funcionó como Cámara de Diputados. Debe destacarse la presencia de los murales de Die-

go Rivera, quien plasmó una gran obra artística de inspiración nacionalista tanto en la escalera principal como en los muros del ala norte del patio central. Sobresalen los jardines de la parte posterior que muestran la variedad de vegetación desértica del país. En la segunda década del siglo XX se construyó el tercer nivel con una solución ecléctica, reordenando toda la fachada principal, el proyecto fue obra del arquitecto Augusto Petricioli.

Han sido muchos los arquitectos que han trabajado en sus diversas restauraciones y adecuaciones; destacan, en las épocas recientes, Sergio Zaldívar, Xavier Cortés Rocha, Julio Valencia y Francisco Pérez de Salazar, entre otros. La fuente es del arq. Manuel González Galván.



Palacio Nacional.

8

Antiguo Palacio del Ayuntamiento

Ubicación: Plaza de la Constitución No. 2
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 10:00 a 19:00 horas
Información: Teléfono 53.45.80.00

En 1521 Hernán Cortés destinó dos solares en el extremo sudoccidental de la Plaza para que se establecieran las casas del Consistorio y del Ayuntamiento de la ciudad. Sin embargo, la lentitud de las obras ocasionó que dicho edificio se concluyera hasta el 10 de mayo de 1532.

Dadas las necesidades del propio Ayuntamiento, el virrey Luis de Velasco dispuso la ampliación del edificio, adquiriendo para ello, algunas de las casas contiguas. Así, en 1564 la sede del Ayuntamiento contaba ya con cárcel, carnicería mayor y alhóndiga. Esta última dependencia fue el motivo principal por el que el edificio fuera atacado durante el motín de junio de 1692, mismo que se inició por la especulación que el gobierno realizaba con los granos almacenados, mientras los habitantes padecían escasez y hambre. Lo que comenzó como una protesta más en el siglo XVII derivó en un terrible incendio que casi termina también con el Palacio Virreinal y otros edificios circundantes. La reconstrucción se inició hasta 1714 y ocho años después se concluyó el portal que lo precede.

Fue hasta el inicio del gobierno porfiriano cuando, entre 1886 y 1891, una vez cegada la acequia que corría frente al edificio, se reconstruyó casi totalmen-



Antiguo Palacio del Ayuntamiento, hoy sede del Gobierno del Distrito Federal.

te el interior y se embelleció el Salón de Cabildos, y se trasladó la cárcel de la ciudad a lo que había sido el convento de Belén.

Durante el siglo XX se realizaron nuevas modificaciones. Con motivo de la conmemoración del centenario de la Independencia, el arquitecto Manuel Gorozepe emprendió, en 1906, las obras de restauración, construcción de la fachada y el patio oriental, que concluyeron el 16 de septiembre de 1910. Al iniciar la década de 1930 nuevas modificaciones afectaron tanto el exterior como el interior de la entonces sede del Departamento del Distrito Federal (DDF).

En el portal de acceso pueden observarse los escudos relacionados con la fundación de la ciudad, así como el escudo de la Villa Rica de la Veracruz (lugar del segundo Ayuntamiento de la América Continental,

después de Panamá), ambos manufacturados en azulejo policromado de talavera.

Desde 1997 se ubican en este edificio las oficinas del Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Durante cuarenta años, la máxima autoridad de la capital del país tuvo sus oficinas en el edificio gemelo construido a mediados del siglo XX entre las calles 20 de Noviembre y Pino Suárez.

Recientemente la azotea fue transformada en área verde para ser visitada por los turistas y habitantes de la ciudad.

Recientemente el arq. Alfredo Velasco intervino en la restauración de las fachadas y en una parte del interior.



Antiguo Palacio del Ayuntamiento, vista nocturna

9

Asamblea Legislativa

Ubicación: Allende esquina con Donceles
Metro: Allende
Horario: Lu. a Vi. de 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 51.30.19.80



Detalle de la fachada.



Antiguo Teatro Iturbide, hoy Asamblea Legislativa.

El 1° de abril de 1911, Porfirio Díaz inauguró el nuevo Recinto de la Cámara de Diputados en las entonces calles de Canoa y Factor, hoy Donceles y Allende.

A pesar de que el país estaba siendo víctima de una guerra civil que poco a poco se extendía, este recinto se había convertido en una necesidad parlamentaria debido a que los diputados llevaban más de un año sesionando en el Palacio de Minería, sitio en el que habían tenido que asilarse como consecuencia del incendio que consumie-

ra el teatro Iturbide, su antigua sede; en su lugar, el arquitecto de María y Campos había diseñado esta magna edificación de estructura de hierro producido por la Fundidora Monterrey.

Al inaugurarse el Palacio Legislativo de San Lázaro, el recinto de Donceles y Allende se destinó a diferentes usos hasta que, en 1987, se estableció allí la Asamblea de Representantes del Distrito Federal.

Tanto su interior como su exterior responden al estilo ecléctico, tan característico del porfiriato. Al vestíbulo de acceso se llega por una amplia escalinata, que

ocupa todo el pancepé. En la planta alta se localizan los espacios para el público interesado en asistir a las discusiones de los legisladores.

Las obras de restauración en la segunda época corrieron a cargo del arquitecto Sergio Zaldívar Guerra y de sus colaboradores Javier Villalobos, Alfredo Velasco y Guillermo Carranza.



Fachada y escalinata principal

10

Suprema Corte de Justicia

Ubicación: José María Pino Suárez No. 2
Metro: Zócalo
Información: Teléfono 41.13.10.00



Balcón principal



Detalle de la entrada principal

Se ubica al sur del Palacio Nacional y tiene su acceso principal sobre la avenida Pino Suárez, que sigue la traza de la vieja calzada de Iztapalapa que comunicaba a la gran Tenochtitlán con los pueblos del sur. Durante los primeros años de la época colonial, aquí se localizaba la Plaza del Volador y, en el siglo XIX, se construyó uno de los mercados de la ciudad, obra del arquitecto Lorenzo de la Hidalga.

La obra se llevó a cabo durante 1936 y 1941 y fue dirigida por el arquitecto Antonio Muñoz García, quien realizó un sobrio edificio de planta baja y tres niveles utilizando los materiales y sistemas constructivos de la época contemporánea: concreto y acero. Alberga en su interior la visión de José Clemente Orozco sobre la justicia.

En el mural titulado “El movimiento social del trabajo” muestra una visión apocalíptica y heroica de los obreros.

En los tableros del primer piso, Orozco critica la aplicación de la justicia a la que representa mezclada con

los malhechores, mientras la justicia ideal duerme en su trono.

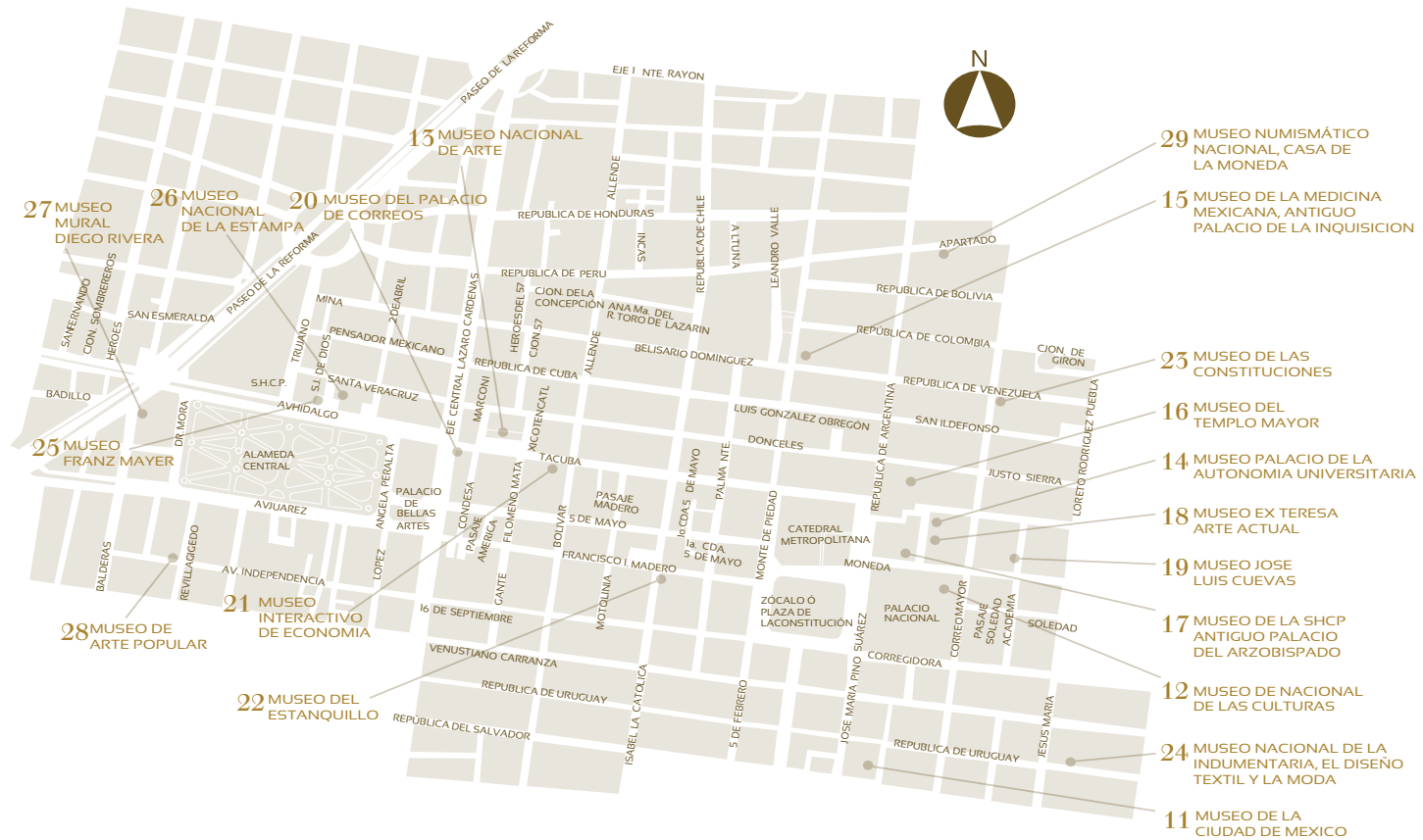
En el mural del fondo, “Riquezas Nacionales”, muestra los recursos naturales del país, como el petróleo y la plata señoreados por un tigre envuelto en la bandera patria que simboliza la conciencia nacional, bajo el lema: “Esclavos somos de la ley suprema para poder ser libres...”

El edificio se ha conservado como lo construyó el arquitecto Muñoz y sólo se han realizado trabajos de limpieza y mantenimiento por el arquitecto Manuel Dávila.



Suprema Corte de Justicia, vista general

III. MUSEOS



La Ciudad de México es una de las más ricas a nivel mundial en cuanto a museos se refiere, sólo en el Centro Histórico se ubican más de cincuenta. Aquí se mencionan únicamente algunos de los más importantes; sin embargo, muchos de ellos no están específicamente en el capítulo de museos, ya que comparten diferentes funciones, como es el caso del Palacio Nacional, el Palacio de Correos, el Palacio de Bellas Artes y la Academia de San Carlos.

Existen otros que, por cuestiones de espacio, han tenido que quedar fuera, pero que son parte importante de la vida cultural del primer cuadro de la ciudad, como el de la Charrería, el del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, el del Zapato, el Museo Histórico Judío y del Holocausto "Tuvie Maizel" y el Museo de la Indumentaria Mexicana "Luis Márquez Romay", entre muchos otros.

11

Museo de la Ciudad de México

Ubicación: Pino Suárez No. 30
Metro: Pino Suárez / Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 07:00 a 18:00 horas
Información: Teléfonos 55.42.00.83 y 55.22.99.36



Detalle en la esquina de las calles Pino Suárez y República del Salvador.

El antiguo Palacio de los Condes de Santiago de Calimaya, obra del arquitecto Francisco Guerrero y Torres, fue construido en 1781 con las tradicionales características de las casas palaciegas de la arquitectura virreinal.

Actualmente conserva todos los elementos de las fachadas, entre los que destacan las gárgolas en forma de cañón, así como el patio principal que alberga una de las fuentes más bellas de la arquitectura civil de la ciudad, cuyo elemento principal es una sirena de cola bífida que tañe una guitarra. Como todas las casas de los hombres acaudalados de la época,



Patio interior.

posee una monumental escalera da acceso a la planta alta donde se encuentra la capilla. En la azotea aún se conserva el estudio de Joaquín Clausell, uno de los pintores mexicanos más importantes del siglo XX, quien dejó sobre sus muros innumerables muestras de su habilidad y creatividad artística.

La portada está considerada como una de las mejor logradas del Centro Histórico y su puerta es una obra de ebanistería de gran calidad que se ha conservado para el disfrute de los visitantes. En la esquina de la calle de República del Salvador, se encuentra la cabeza de una serpiente prehispánica procedente del recinto ceremonial del Templo Mayor de México-

Tenochtitlan.

Ante la iniciativa del presidente Adolfo López Mateos, el edificio fue adquirido por el gobierno para instalar en él el actual Museo de la Ciudad de México, éste fue inaugurado en 1964, después de un proceso de modificación interna de los espacios de ambas plantas. A finales del siglo XX fue restaurado y reestructurado por el Doctor Ricardo Prado Núñez.



Antiguo Palacio de los Condes de Santiago de Calimaya, hoy Museo de la Ciudad de México.

12

Museo Nacional de las Culturas

Ubicación: Moneda No. 13
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 55.42.01.65



Detalle de fuente.

La Casa de Moneda se construyó al noreste del gran espacio ocupado por el Palacio Nacional, donde se ubicaba uno de los palacios de Moctezuma conocido como la "Casa de Paredes Pintadas de Negro".

El actual edificio de planta baja y dos niveles fue edificado por el arquitecto Pedro de Arrieta en 1731; posteriormente se realizaron obras de ampliación acordes a la importancia de la enorme producción numismática novohispana. La construcción es de estilo barroco, aunque con importantes modificaciones de estilo neoclásico; destacan en su interior



Antigua Casa de Moneda, hoy Museo Nacional de las Culturas.

el patio, la vigería y el mural llamado "Revolución" realizado por el pintor oaxaqueño Rufino Tamayo en 1938.

En 1865, por órdenes del emperador Maximiliano se estableció el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, después de que la Casa de Moneda fuera trasladada a la Casa del Apartado. Cuando se construyó el Museo Nacional de Antropología e Historia y todas las colecciones fueron trasladadas en 1964, este espacio se convirtió en sede del Museo Nacional de las Culturas en el que se pueden disfrutar numerosos objetos de diversas culturas de todos los tiempos y continentes (Grecia, Roma, Europa, etc.).

Externamente, la construcción se integra a las otras fachadas que conforman el Palacio Nacional, destaca su gran portada barroca y su bello portón de madera forrada de lámina, así como sus originales llamadores, cuyo material, remanente de las rejas del coro de la Catedral, fue traído de Filipinas. Durante los últimos años se han realizado importantes trabajos de restauración dirigidos por el arquitecto Carlos Martínez Ortigoza del INAH.



Patio interior.

13

Museo Nacional de Arte

Ubicación: Tacuba No. 8
Metro: Bellas Artes
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.30.34.00



Detalle de escalera.

Este edificio se construyó originalmente para ser la sede del Palacio de Comunicaciones y Obras Públicas, durante la dictadura de Porfirio Díaz, quien encomendó al arquitecto italiano Silvio Contri la realización de un palacio similar a los ministerios europeos.

La obra se comenzó en 1904 y se inauguró en 1912 sobre los terrenos del antiguo hospital de San Andrés. Su estilo arquitectónico corresponde al eclecticismo característico de la época porfirista. Para su construcción se utilizó una estructura metálica



Patio interior de planta irregular.

recubierta con cantera nacional. Debe destacarse la calidad de los acabados en todos los espacios, su escalera de gran belleza, los pisos de maderas preciosas y los plafones, algunos de los cuales están decorados con temas alusivos a las comunicaciones y a las obras públicas. En el centro del edificio se localiza un patio de planta irregular, que lo hace diferente a los patios típicos de la arquitectura virreinal.

A mediados del siglo XX, al construirse la nueva sede de la Secretaría del Ramo, el inmueble se utilizó para albergar al Archivo General de la Nación y también como sede de la Escuela de Arquitectura del Politécnico, ya que el Casco de Santo Tomás sufrió graves

daños estructurales debido a los sismos de 1957..

Cuando el Archivo General se trasladó a su actual sede, en el edificio de la antigua penitenciaría de Lecumberri por decreto presidencial en mayo de 1977, el Palacio de Comunicaciones se adaptó como Museo Nacional de Arte, en donde se muestra lo más selecto de la pintura, escultura y grabado nacional del siglo XVI al XX.

Los trabajos de restauración y adaptación del inmueble estuvieron a cargo de los arquitectos Juan Urquiga y Alfonso Govea, bajo la coordinación del maestro Jorge Alberto Manrique, quien se desempeñó como primer director de este museo.



Ex-Palacio de Comunicaciones hoy Museo Nacional de Arte

14

Museo de la Autonomía Universitaria

Ubicación: Lic. Primo de Verdad No. 2
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Sa. de 10:00 a 18:00 horas
Do. de 10:00 a 16:00 horas
Información: Teléfono 54.91.11.15

A principios del siglo XX se construyó el edificio que actualmente ocupa el Palacio de la Autonomía. La obra fue realizada por el ingeniero Porfirio Díaz Ortega sobre parte del predio que ocupaba el convento de Santa Teresa durante el periodo colonial. La nueva obra se realizó con el objetivo de crear espacios para la educación, como salones de clase, gimnasio, zonas para la administración y un patio para actividades cívico-culturales.

El edificio es de dos niveles de gran altura, en sus fachadas se utilizaron recubrimientos importados de Europa, como azulejos y ladrillos industriales. La fachada principal se realizó a manera de pancoupé.

Este inmueble albergó la Escuela Nacional de Altos Estudios, la Rectoría Universitaria, —en cuyas oficinas se firmaron los documentos que otorgaron la autonomía a la Universidad después de una larga lucha estudiantil— y la Escuela Nacional de Comercio y Administración. Cuando esta escuela se trasladó a la nueva Ciudad Universitaria en 1958, el edificio se convirtió en la Escuela de Enfermería y Obstetricia. Por último, se convirtió en el Plantel No. 2 “Doctor

Erasmus Castellanos Quinto” de la ENP y funcionó como tal hasta 1978.

Actualmente, este inmueble alberga el Museo de la Autonomía Universitaria, la Sala de Odontología Mexicana y la Fonoteca de Radio-UNAM. Además se imparten en él cursos, talleres y diplomados ofrecidos por la Dirección General de Cómputo Académico y del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM.

En la planta alta se encuentra el Salón de Actos, en donde se otorgan las distinciones universitarias más importantes. Ahí se mencionó por primera ocasión el

lema universitario acuñado por José Vaconcelos “Por mi raza hablará el Espíritu”.

La restauración de la primera etapa fue realizada por los arquitectos Julio Valencia y Javier Villalobos, y por el ingeniero Ramón Velázquez, por encargo de Patrimonio Universitario. Durante el proceso se encontraron importantes vestigios del ex convento de monjas, del cual se conservan hermosos recubrimientos de azulejos de talavera de Puebla que se pueden observar a través de las “ventanas arqueológicas”.



Edificio dedicado a la educación, hoy Museo de la Autonomía Universitaria.



Fachada principal

15

Palacio de la Escuela de Medicina

Ubicación: Brasil No. 33
Metro: Allende / Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 56.23.31.13



Detalle interior.

Originalmente en este predio se encontraba el primer Templo de Santo Domingo, el cual fue demolido y se volvió a construir en el sitio que ocupa actualmente. Esta edificación fue originalmente la sede de la Santa Inquisición; ahí se daba cita el tribunal que juzgaba a quienes no cumplían con sus responsabilidades como “buenos católicos y buenos ciudadanos”. Aquí fue juzgado, entre otros, José María Morelos y Pavón.

El autor de la obra fue el arquitecto Pedro de Arrieta, quien decidió construir la fachada en la esquina en pancoupé, por ello durante mucho tiempo



Patio interior.

el edificio se conoció como la “Casa Chata”, característica que lo convierte en una de las pocas construcciones de este tipo en el Centro Histórico.

A partir de 1820, fecha en que el tribunal de la Santa Inquisición fue suprimido, el edificio se utilizó para diferentes funciones, como albergar, desde 1854 y durante todo un siglo, a la Escuela Nacional de Medicina.

Cuando la Escuela cambió de sede a la actual Ciudad Universitaria, las autoridades de la institución decidieron dejar ahí una gran cantidad de instrumentos, equipos, herramientas, muebles, cuadros, grabados, libros y documentos relacionados con la práctica de la medicina; con este acervo se constituyó el actual

Museo de la Medicina.

Aunque el monumento ha sido restaurado en varias ocasiones, los trabajos realizados por el arquitecto Flavio Salamanca en la década de los ochenta fueron especialmente importantes. Actualmente el edificio luce majestuoso tanto en su interior como en su exterior.



Museo de la Medicina, fachada principal.

16

Museo del Templo Mayor

Ubicación: Seminario No. 8
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 09:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 55.42.49.43



Coyolxauhqui.



El Tzompantli

La Ciudad de México y particularmente su Centro Histórico se localizan en el mismo lugar en donde se fundó la gran Tenochtitlán, en cuyo centro se hallaba un gran conjunto ceremonial conformado por numerosos edificios ocupados por gobernantes, sacerdotes y nobles mexicas.

Debajo de los actuales edificios, calles y plazas se encuentran restos importantes de la cultura azteca, pero fue hasta 1978 cuando, al ser descubierto el monolito de la Coyolxauhqui por trabajadores de la Compañía de Luz, dirigidos por el ingeniero Felipe

Curcú Bellet, comenzó el gran interés por recuperar los restos de la antigua ciudad. Para llevar a cabo este proyecto, el presidente José López Portillo autorizó la demolición de numerosos edificios de la época virreinal, con el objetivo de dejar a la vista lo que antes solamente se podía disfrutar en una pequeña área que estaba descubierta.

Los trabajos fueron realizados por varios arqueólogos, entre los que destacó la labor de Eduardo Matos Motezuma. En el lugar se descubrieron diversas ofrendas de las cuales se rescataron miles de objetos, muchos de ellos de gran valor. Dentro de la zona arqueológica, destaca el basamento denominado Templo Mayor,

el cual, según los cronistas novohispanos, tenía 60 metros de altura y estaba rematado por dos templos dedicados a Huitzilopochtli y a Tláloc. En el 2006 se descubrió el monolito de Tlaltecuhltli, importante escultura de la última etapa azteca. Actualmente es posible reconocer las cinco etapas constructivas de la gran pirámide.

Para resguardar los objetos descubiertos durante las exploraciones arqueológicas, se decidió crear un museo de sitio donde exponer las piezas. La museografía se complementó con maquetas que ayudan a comprender cómo fue la ciudad prehispánica. El museo estuvo a cargo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.



Museo de sitio del Templo Mayor.

17

Museo de Arte de la SHCP Antiguo Palacio del Arzobispado

Ubicación: Moneda No. 4

Metro: Zócalo

Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 17:00 horas

Información: Teléfono 36.88.12.48



Detalle interior.

A mediados del siglo XVI, el obispo fray Juan de Zumárraga eligió este lugar para edificar en él su residencia, dada la cercanía al sitio donde se ubicaba la primera catedral, entonces todavía en construcción.

Según la tradición, fue en este sitio en el que Juan Diego le mostró al obispo la imagen de la virgen de Guadalupe, impresa en su ayate después de la famosa aparición en el cerro del Tepeyac, lugar donde hoy se localiza la basílica.

El edificio actual data de 1747, se construyó duran-



Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público

te la gestión arzobispal de Juan Antonio Vizarrón y Eguiarreta, quien ocupó también el cargo de Virrey. A mediados del siglo XIX, como consecuencia de las Leyes de Reforma, el palacio dejó de utilizarse como sede arzobispal para ser ocupado por las oficinas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Su fachada principal es de estilo barroco churriguesco, se ubica sobre la calle de Moneda y es una de las mejor conservadas del Centro Histórico. Cuando se realizaron la reestructuración y restauración del edificio por los arquitectos Sergio Zaldívar, Javier Villalobos, Alfredo Velasco y Saúl Olivera en la década de los ochenta, bajo los cimientos se encontraron los

restos del templo prehispánico de Tezcatlipoca, dios protector de los guerreros y señor del inframundo. Actualmente se pueden observar vestigios del templo prehispánico en el museo de sitio y en las “ventanas arqueológicas”. En la misma época se encontró un disco pétreo de grandes proporciones que actualmente se exhibe en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología e Historia.

Actualmente la Secretaría de Hacienda lo utiliza para exponer entre otras, las obras de pago en especie con que los artistas cubren sus impuestos.



Antigua Sede Arzobispal, hoy Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

18

Museo Ex Teresa Arte Actual

Ubicación: Lic. Primo de Verdad No. 8
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.42.76.33



Interior

El Museo de Arte Contemporáneo Ex Teresa Arte Actual se localiza en el ex templo de Santa Teresa que perteneció al convento de las Carmelitas Descalzas.

El edificio es un bello ejemplo de arquitectura barroca construido en el siglo XVII. La fachada tiene una portada pareada, simétrica y con dos accesos, misma que se ha conservado sin modificaciones hasta la fecha.

Además de la gran nave paralela a la calle se conserva una hermosa capilla dedicada al Señor de Santa



Detalle de cúpula.

Teresa, cuya cúpula es obra del arquitecto español Lorenzo de la Hidalga, personaje influyente durante la época del presidente Santa Anna.

El interior de la capilla está decorado con extraordinarios frescos realizados por Juan Cordero, uno de los mejores pintores de la Academia de San Carlos de mediados del siglo XIX, convirtiéndose así en un original caso donde la capilla resultaba más importante que la nave principal.

Este templo, pese a las Leyes de Reforma, se mantuvo abierto hasta 1913, fecha del cese definitivo de sus funciones religiosas. A partir de entonces sirvió como

sede de la imprenta del Diario Oficial de la Federación y posteriormente del archivo de la Secretaría de Hacienda hasta que fue clausurado y quedó en el abandono.

Luego de sufrir una remodelación y restauración, en 1993 fue abierto nuevamente al público y se convirtió en la sede del museo Ex Teresa Arte Actual, centro cultural dedicado al arte alternativo contemporáneo.



Ex Templo de Santa Teresa la Antigua, hoy Museo Ex Teresa Arte Actual.

19

Museo José Luis Cuevas

Ubicación: Academia No. 13

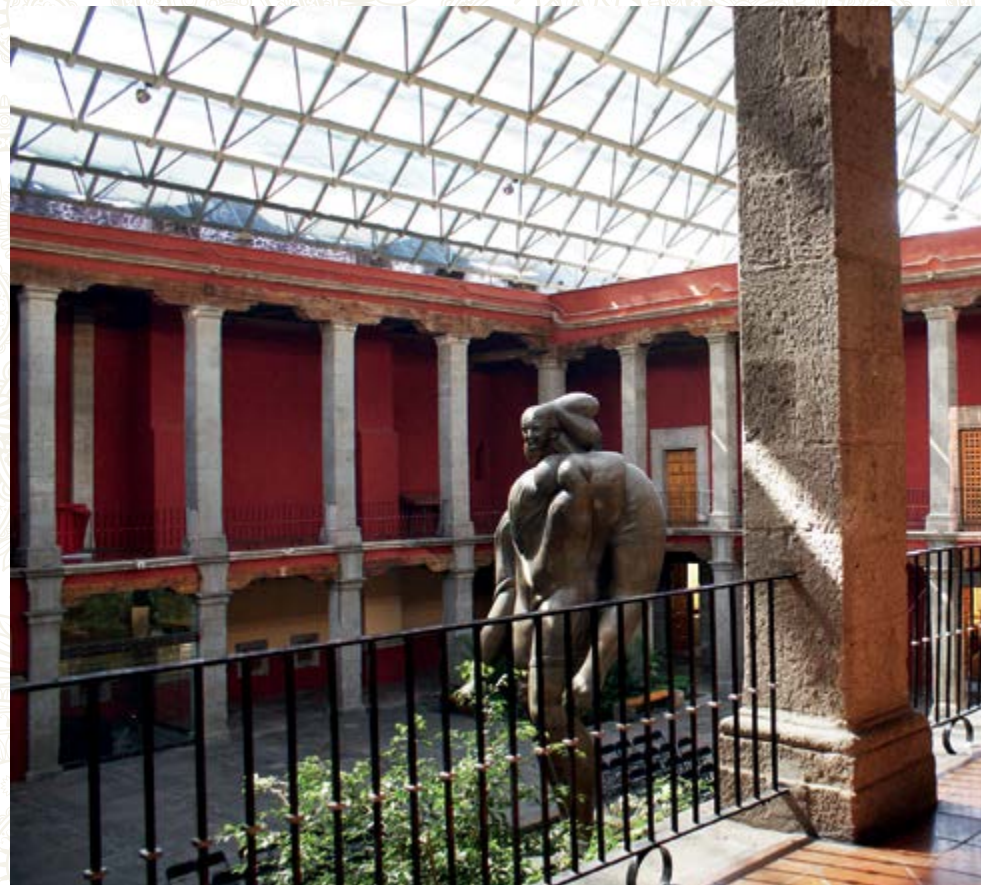
Metro: Zócalo

Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 18:00 horas

Información: Teléfono 55.42.61.98



Patio interior



Patio interior, escultura de "La Giganta"

El Museo José Luis Cuevas se encuentra en el espacio que ocupó el convento de monjas de Santa Inés, edificado en 1599 por el arquitecto Alonso Martínez. Durante el siglo XVIII fue remodelado casi en su totalidad siguiendo los lineamientos del neoclásico, del que el español Manuel Tolsá fue el mejor ejecutante en México. La construcción del templo adjunto se terminó en 1790 y sobrevive como tal hasta la fecha.

de las religiosas, las monjas de Santa Inés, que por esa época sumaban sólo 17, tuvieron que desalojar el sitio. Desde entonces, el antiguo convento fue vendido en lotes y ocupado por casas de vecindad y comercios, situación que provocó su deterioro. Fue hasta 1985 cuando el lugar fue adquirido por el gobierno y éste dispuso su restauración para convertirlo en museo. El uso actual lo gestionó el museógrafo Fernando Gamboa, amigo de José Luis Cuevas, quien influyó de manera importante para que la obra coleccionada por el pintor pudiera ser conocida por los habitantes de México en un lugar expresamente destinado para tal fin. En esta gestión participaron también los arquitectos Francisco Cobarrubias, Sergio Zaldívar y Javier Villalobos. El museo se inauguró el 8 de julio de 1992, la obra estuvo a cargo de los arquitectos Javier

Carvalho y Pilar Chinchilla, aunque posteriormente se realizaron modificaciones por otros arquitectos.

Actualmente en el patio se exhibe La Giganta, monumental escultura, obra del propio José Luis Cuevas.

Hacia el sur del ex convento se encuentra el templo de Santa Inés. De él sobresale el extraordinario trabajo de ebanistería de las puertas. En este templo se encuentran los restos de Miguel Cabrera, uno de los pintores más célebres de la época virreinal.



Ex Convento de monjas de Santa Inés, hoy Museo José Luis Cuevas.

20

Museo del Palacio de Correos

Ubicación: Tacuba No. 1
Metro: Bellas Artes
Horario: Lu. a Vi. de 08:00 a 19:30 horas
Sá. y Do. de 08:00 a 15:00 horas
Información: Teléfono 55.10.29.99



Detalle interior, elevador.

El edificio formó parte del programa de embellecimiento y modernización de la ciudad propuesto por Porfirio Díaz. La construcción, inaugurada en 1907, se erigió sobre el predio que ocupó hasta 1900 el Hospital de Terceros, al ser demolido. El proyecto del arquitecto italiano Adamo Boari y del ingeniero mexicano Gonzalo Garita respondía a las necesidades imperantes de la época, cuando el correo y el ferrocarril constituían el eje principal y único de las comunicaciones y los transportes en México.



Escaleras, armoniosa y sensible fusión de estilos.

En el inmueble se pueden apreciar diversos estilos, como el neogótico y el art nouveau. La herrería de ventanillas, barandales y puertas fue traída de Florencia, Italia. Su fachada está cubierta con cantera blanca de Pachuca y los pisos con mármol de Querétaro.

En la esquina del edificio se aprecia un reloj monumental que fue traído de Alemania. Es digna de mención la bella escalera central hecha de bronce, así como los antiguos elevadores y los detalles interiores.

Actualmente en la planta baja se encuentra el Museo de Correos y las oficinas de Correos de México (que continúa prestando servicios), el segundo y el tercer

nivel están destinados a oficinas y el cuarto nivel alberga al Museo Histórico Naval a cargo de la Secretaría de Marina. Éste muestra reproducciones a escala de naves que han formado parte de la flota mexicana, así como de algunas embarcaciones famosas de otros países. También cuenta con una biblioteca que contiene un acervo de ocho mil quinientos volúmenes, entre ellos documentos históricos que van desde 1580 hasta 1900.

Las obras de restauración más recientes fueron realizadas por el doctor en arquitectura Ricardo Prado Núñez y por el arquitecto Juan Urquiaga.



Antigua Oficina de Correos, hoy Museo del Palacio de Correos.

21

Museo Interactivo de Economía

Ubicación: Tacuba No. 17 esquina Bolívar
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 51.30.46.00 Ext. 781



Detalle interior.



Patio interior.

El edificio fue construido inicialmente para el hospital de pobres y convalecientes dedicado a nuestra señora de Belém. Fue fundado por la orden Betlemita de origen guatemalteco.

La obra fue realizada en 1760 por el arquitecto Lorenzo Rodríguez, autor también de algunas de las obras barrocas más importantes que se construyeron en la Nueva España. En 1821, al suspenderse la orden religiosa, el edificio fue subdividido. La parte alta se utilizó como vecindad y el acceso era a través de la monumental escalera. En la parte baja se ubicaron comercios que daban hacia las calles. En una época el edificio fue ocupado por el Colegio Militar y en dos

de los predios, producto de la subdivisión, se instalaron hoteles y espacios para diversos usos.

En el exterior, la fachada muestra la tradicional imagen de los edificios coloniales. La construcción se realizó como era común, a base de mampostería de piedra con recubrimiento de tezontle y cantera gris para los enmarcamientos de puertas y ventanas. En la esquina aún se conservan restos de lo que fue un remate, que hacía alusión a quienes lo mandaron construir.

Debe destacarse la original solución arquitectónica de la planta alta, única en México, ya que para entrar, primero a las salas del hospital y posteriormente a los salones de la época en la que se instaló la escuela

Lancasteriana, había una circulación interior que permitía el acceso a los diferentes espacios que daban al patio y a la calle. Los trabajos de restauración de la primera etapa fueron realizados por el arquitecto Guillermo Gutiérrez Esquivel. La etapa final de restauración fue la más importante por haber abarcado todos los conceptos (instalaciones, museografía, iluminación etcétera) y fue coordinada por el arquitecto Enrique Güemez García, del Banco de México, quien contó con la asesoría de los arquitectos Agustín Salgado y Juan Urquiaga. El museo está dedicado a los múltiples aspectos de la economía y cuenta con una completa y original museología.



Ex Convento de Betlemitas, hoy Museo Interactivo de Economía.

22

Museo del Estanquillo

Ubicación: Isabel la Católica No. 26
Metro: Zócalo
Horario: Mi. a Lu. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.21.30.52 Ext. 103

El Museo del Estanquillo se encuentra en las calles de Isabel la Católica y Madero. El edificio, que originalmente albergó a la joyería "La Esmeralda", se construyó entre 1890 y 1893 por los arquitectos Eleuterio Méndez y Francisco Serrano. En el año de 1733 el virrey marqués de Casafuerte ordenó que para evitar la evasión de impuestos a la corona y la adquisición de los metales preciosos en algún sitio distinto a las casas reales, todos los artesanos dedicados al trabajo de la plata se establecieron en la calle de San Francisco, llamándose desde entonces calle de los Plateros, en las dos cuadras que anteceden a la Plaza de la Constitución.

A finales del siglo XIX creció el gusto de las clases acomodadas por todo lo que provenía de Europa, especialmente de Francia. El deseo de los compradores mexicanos era vivir la ilusión de hacer las compras como si estuvieran en París o Londres, por lo que las antiguas platerías no escaparon a esta refinada moda. Así, con ánimo modernizador, los plateros que ya se habían transformado en joyeros, modificaron sus locales para adecuarlos a las exigencias de su clientela.



Detalle interior.

La calle de Madero es considerada como una de las más importantes del país, ya que durante siglos fue el marco de entrada para políticos y militares triunfantes, o personajes de gran importancia que por diversas razones visitaban la Ciudad de México.

El estilo del Museo del Estanquillo responde a la arquitectura afrancesada que se realizaba a finales del siglo XIX y principios del XX. Sus materiales de cimentación y mampostería fueron adquiridos en la región, pero los recubrimientos de fachadas, ventanas, balcones, molduras y remates fueron traídos de Europa. La estructura principal es metálica, aunque recubierta con yesería y cielos rasos.

En la esquina del edificio se encontraba el acceso

principal, y al centro se ubicaba una hermosa escalera que desapareció cuando la joyería cerró sus puertas y el edificio fue rentado en partes a principios de la década de 1970.

Actualmente en la planta alta se exhibe la colección que el escritor Carlos Monsiváis donó a la Ciudad de México. Consiste en numerosas pinturas, fotografías, juguetes, álbumes, calendarios, artículos publicitarios, libros y revistas, además de miles de objetos que el escritor consiguió en el Mercado de la Lagunilla y en diferentes plazas de artesanías, que dan una clara idea de ese otro arte, el de la vida cotidiana, el cual no puede conocerse y disfrutarse en ningún otro museo.



Antigua Joyería La Esmeralda, hoy Museo del Estanquillo.

23

Museo de las Constituciones

Ubicación: El Carmen No. 31
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 17:30 horas
Información: Teléfonos: 5702 9815 / 5702 6956

En 1603 se inauguró la primera parte de esta construcción de la orden jesuita, cuya edificación contó con las generosas aportaciones del minero Alonso de Villaseca. El conjunto, formado por el colegio máximo de San Pedro y San Pablo y su templo, ocupaba una gran extensión de terreno y contaba con cuatro patios de igual apariencia. En la misma calle los jesuitas edificaron el colegio de San Gregorio; ambos funcionaron hasta la expulsión de la orden en 1767, cuando comenzó un proceso de deterioro, desmantelamiento y abandono del conjunto. Muchos fueron los templos que solicitaron en donación parte de las posesiones de San Pedro y San Pablo, acelerando con ello la destrucción de los edificios.

Consumada la independencia nacional en septiembre de 1821, se buscó un espacio digno para la instalación del primer Congreso Mexicano. Después de las respectivas adecuaciones, la vieja estructura de San Pedro y San Pablo se convirtió, el 24 de febrero de 1822, en la sede del primer recinto legislativo de la historia de México, hasta 1829, año en que se inauguró el nuevo recinto en Palacio Nacional.

Después de la puesta en práctica de las Leyes de Reforma, la nave principal del templo tuvo diversos usos que contribuyeron a su deterioro; ésta fue empleada por el Colegio Militar y, hacia 1865, se utilizó



Museo de las Constituciones

como almacén de forrajes del ejército francés. Años más tarde, se estableció ahí un almacén auxiliar de la Aduana.

En 1922 el templo se restauró y se instaló la Sala de Discusiones Libres, conforme al proyecto educativo de José Vasconcelos. Los muros fueron iluminados con la pintura mural de Jorge Enciso, Roberto Montenegro y Gabriel Fernández Ledesma. En 1929, el ex templo se adjudicó a los bienes de la Universidad que había alcanzado su autonomía. El arquitecto Alfonso Pallares acondicionó los espacios para que ahí se instalara la Hemeroteca Nacional, que permaneció en este sitio hasta 1980, cuando se construyó un nuevo edificio para tal fin en los terrenos de la Ciudad Universitaria. La UNAM destinó este mismo espacio para montar el Museo de la Luz, el cual estuvo abierto al

público de 1996 a 2010. Recientemente, se decidió instalar el Museo de las Constituciones, que narra la historia de este código en México.

Actualmente en lo que fuera el Colegio de San Pedro y San Pablo, contiguo al templo, se conserva la excepcional portada barroca de la capilla de la Real y Pontificia Universidad de México, la cual se encontraba en la Plaza del Volador, cercana al Zócalo. A la fecha, el INBA ocupa este edificio como oficinas del Centro Nacional de Conservación de Obras Artísticas

Hacia el oriente se conservan numerosos vestigios de los edificios coloniales en uno de los cuales se ubica la Universidad Obrera que colinda con el Templo de Loreto.



Ex Templo de San Pedro y San Pablo, hoy Museo de las Constituciones.

24

Centro Nacional de la Indumentaria, el Diseño Textil y la Moda

Ubicación: República de Uruguay No. 170
Metro: Merced



Detalle

El claustro del Ex Convento de la Merced se considera el ejemplo más relevante de arquitectura mudéjar de la Ciudad de México.

El conjunto ocupaba una gran manzana y fue construido por la orden de los mercedarios quienes le dieron su nombre a este barrio.

A raíz de las Leyes de Reforma, el templo y muchos de los anexos del conjunto se demolieron, por lo que actualmente sólo es posible apreciar el claustro.

La construcción original fue realizada en el siglo XVII y, como todos los conventos de la ciudad, contaba



Detalle de arcos

con dos pisos. El claustro tiene una exquisita decoración barroca en sus arcos y columnas, los barandales son de hierro forjado de gran calidad. Para su construcción se utilizó piedra chiluca, así como tezontle para la mampostería de los muros.

En la parte posterior, que originalmente perteneció al convento, se encuentra la plaza “Alonso García Bravo” en honor a quien fuera autor de la traza de la Ciudad de México en el siglo XVI.

Desde el siglo XVI, en el entorno de la Merced se instalaron numerosos comerciantes, los cuales llevaban por canoa diversos productos desde los pueblos del sur como Xochimilco y Tlahuac hasta el centro de la ciudad.

Debe destacarse que, ante la amenaza de que este hermoso claustro fuera demolido como había sucedido con el templo y los anexos, el Dr. Atl, pintor destacado del siglo XX, lo habitó durante algún tiempo logrando que se conservara.

Los arquitectos Gustavo Manrique y Javier Villalobos propusieron construir un nuevo edificio de arquitectura contemporánea (en la plaza donde se encontraba una de las crujeas del convento) para que se dieran nuevas posibilidades de uso cultural a este monumento. Actualmente se realizan trabajos de rehabilitación por el INAH para instalar en este el Museo de la Indumentaria Textil, Diseño y Moda.



Ex Convento de la Merced, hoy Centro Nacional de la Indumentaria, el Diseño Textil y la Moda

25

Museo Franz Mayer

Ubicación: Av. Hidalgo No. 45
Metro: Bellas Artes
Horario: Ma. a Vi. de 10:00 a 17:00 horas
Sá. y Do. de 10:00 a 19:00 horas
Información: Teléfono 55.18.22.66



Interior del templo.



Patio interior.

Se ubica al norte de la Alameda sobre la avenida Hidalgo, en la plaza de la Santa Veracruz. La construcción con fines hospitalarios, corrió a cargo de la orden de San Juan de Dios, misma que se inició a finales del siglo XVII y se erigió sobre el sitio donde había sido levantado en 1586, el hospital de Nuestra Señora de los Desamparados

vez bajo el cuidado de las Hermanas de la Caridad que, en 1865 por órdenes del emperador Maximiliano, se encargarían de la atención de mujeres públicas afectadas por enfermedades venéreas.

El templo anexo, inaugurado en 1734, ha conservado su uso original para impartir los servicios religiosos. Su fachada barroca en forma de nicho es uno de los pocos ejemplos de este tipo en el Centro Histórico.

A finales del siglo pasado, el edificio fue sometido a importantes obras de restauración a cargo del arquitecto Guillermo Gutiérrez mismas que fueron concluidas por los arquitectos Sergio Zaldívar, Javier Vi-

llalobos, Fernando Pineda, Alfredo Velasco y Alberto Yáñez. Se devolvieron al patio y a los espacios interiores sus proporciones originales y su belleza, con el objeto de albergar la colección donada por el filántropo de origen alemán Franz Mayer, en la que predominan los objetos de platería, cerámica, mobiliario, textiles, esculturas, pinturas y estampas elaborados en la época virreinal y durante el siglo XIX.

Cabe destacar el monumental patio central, la fuente, la riqueza de los azulejos y la Biblioteca “Rogelio Casas Alariste” que tiene una colección de 800 ediciones de “El Quijote” en 18 idiomas, considerada una de las más importantes del mundo.

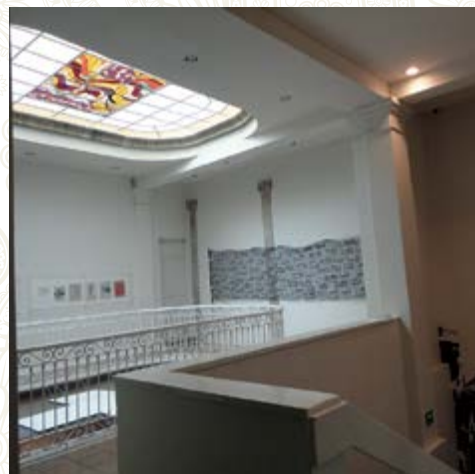


Templo de San Juan de Dios y antiguo Convento de San Juan de Dios, hoy Museo Franz Mayer.

26

Museo Nacional de la Estampa

Ubicación: Av. Hidalgo No. 39
Metro: Hidalgo / Bellas Artes
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 17:45 horas
Información: Teléfono 55.10.49.05



Detalle interior.

El Museo Nacional de la Estampa se ubica al norte de la Plaza de la Santa Veracruz. El inmueble estaba ocupado por viviendas y negocios; sin embargo, en 1986 el Instituto Nacional de Bellas Artes lo adquirió y abrió las puertas de este museo después de realizar los trabajos de reestructuración, que estuvieron a cargo de los arquitectos Jaime Ortiz Layus y Agustín Salgado; los trabajos de restauración y adaptación se llevaron a cabo por los arquitectos Sergio Zaldívar y Javier Villalobos y, por parte del INBA, el arquitecto Juan Urquiaga.

Aunque no existen muchos datos acerca del inmueble, se considera que fue construido a fines del siglo XIX, sin que hayan intervenido en él arquitectos de prestigio. Su fachada es muy sencilla y en su interior no cuenta con los patios tradicionales de la época. A pesar de que el edificio no es considerado como Monumento Artístico, es relevante porque forma parte del importante conjunto del Museo Franz Mayer, el templo de San Juan de Dios y el templo y la plaza de la Santa Veracruz.

En sus salas de exhibición se pueden apreciar diversos ejemplos de la historia de la gráfica mexicana y de artistas plásticos del mundo. Sus salas permanentes proveen información de primera mano de la gráfica desde la época prehispánica hasta el siglo XX.

Ofrece, además, un variado programa de exposiciones, visitas guiadas y cuenta con un centro de documentación.

Vitral en techo de S. Pinoncelly



Museo Nacional de la Estampa.

27

Museo Mural Diego Rivera

Ubicación: Balderas y Colón
Metro: Hidalgo
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.12.07.54



Mural "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central"

El Museo Mural Diego Rivera contiene una de las obras más grandiosas del arte mexicano del siglo XX: Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central, del famoso pintor y muralista Diego Rivera, cuya obra fue declarada como Patrimonio Artístico Nacional.



Museo Mural Diego Rivera.

Originalmente el mural se realizó en el Hotel del Prado, ubicado entonces sobre la avenida Juárez. Como consecuencia del sismo de 1985, la estructura del hotel sufrió daños graves y, aunque no llegó al colapso, su demolición fue necesaria. Las autoridades responsables de preservar el arte del siglo XX tomaron las medidas necesarias para la conservación del mural de Rivera. Los trabajos de restauración, embalaje y traslado se llevaron a cabo por un equipo interdisciplinario, coordinado por el arquitecto Juan Urquiaga, quienes realizaron un detallado proyecto para que el mural fuera trasladado cerca de cien metros hasta donde actualmente se encuentra el museo que fue creado ex profeso para albergarlo.

El mural fue elaborado al fresco entre 1946 y 1947. En la obra se muestran numerosos protagonistas de la historia de México, su disfrute y lectura es una auténtica clase de historia y de arte popular mexicano.

El museo cuenta con otras salas de exposición temporales relacionadas con la plástica mexicana y latinoamericana.

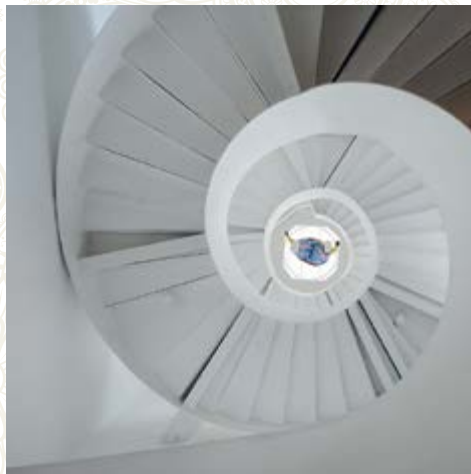


Detalle del mural "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central".

28

Museo de Arte Popular

Ubicación: Revillagigedo No. 11
Metro: Juárez
Horario: Ma. a Do. de 10:00 a 18:00 horas
Mi. de 10:00 a 21:00 horas
Información: Teléfono 55.10.22.01 Ext. 102



Detalle, escalera interior.



Patio interior.

El edificio que alberga al Museo de Arte Popular fue construido en 1929, como sede de la Central de Bomberos de la Ciudad de México. Es obra del arquitecto Vicente Mendiola, uno de los más importantes proyectistas y constructores de la primera mitad del siglo XX, quien, además, realizó numerosas obras para edificios de todo género con un profundo carácter nacionalista. Esta construcción es uno de los ejemplos más importantes de art decó construidos en el país.

Durante décadas, el inmueble respondió a su función original. Luego del abandono ocasionado por los daños del sismo que sufrió la ciudad en 1985, se le consideró como un espacio idóneo para albergar al Museo de Arte Popular.

El proyecto de recuperación estuvo a cargo del arquitecto Teodoro González de León quien, con el apoyo del Maestro en arquitectura Xavier Cortés Rocha, el arquitecto Julio Valencia y el ingeniero Ramón Velázquez, entre otros, lograron una obra extraordinaria, tanto por su calidad arquitectónica, como por el contenido que alberga en su interior. Estos elementos, en conjunto, lo hacen uno de los edificios más importan-

tes del Centro Histórico.

En este lugar se exhibe actualmente una gran muestra de creaciones artísticas provenientes de todo el país

Tienda



Museo de Arte Popular.

29

Museo Numismático Nacional, Casa de la Moneda

Ubicación: Apartado 13
Metro: Zócalo, Lagunilla



Museo Numismático sala de exhibición

A finales del siglo XVIII se construyó la nueva casa de Moneda ya que la original que se localizaba dentro del conjunto de Palacio Nacional resultaba insuficiente para la fabricación de monedas de oro y plata, que habían adquirido una gran importancia por la fuerte explotación de estos metales en diferentes regiones del país. El nuevo edificio se ubica dentro de la arquitectura colonial-neoclásica.

El Museo Numismático Nacional resguarda la memoria histórica de la Casa de Moneda de Méxi-



Interior Ex-Casa de Moneda ahora Museo Numismático

co, primera del Continente Americano. Su sede es la Casa del Apartado, interesante edificio comenzado a construir a partir de principios del Siglo XVII. En este sitio se ubicó la Casa de Moneda de 1848 a 1992.

Seguramente es uno de los edificios más desconocidos del centro ya que por obvias razones el acceso estaba totalmente restringido dado el uso que tuvo hasta mediados del siglo XX en que se construyeron en otro sitio nuevas instalaciones más funcionales que ésta, con mejores equipos y tecnología más moderna.

En la actualidad se puede disfrutar del museo de

numismática más completo del país, se integraron al mismo todos los equipos herramientas instrumentos, mobiliarios y demás enseres que durante años se utilizaron para la fabricación de monedas de oro y plata. Una visita a este edificio resultara inolvidable.

Arcos originales



Taller de fundición

30

Secretaría de Educación Pública

Ubicación: República del Brasil esquina Belisario Domínguez
Metro: Zócalo / Allende
Horario: Lu. a Vi. 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 36.01.10.00



Detalle, patio interior.



Detalle del mural de David Alfaro Siqueiros.

El convento de la Encarnación, donde actualmente se ubican las oficinas de la Secretaría de Educación Pública, fue fundado por monjas concepcionistas en el año de 1594. El edificio actual fue consagrado en 1648 ya que el anterior había sufrido, al igual que otros muchos del siglo XVI, graves problemas de hundimiento.

La Secretaría de Educación Pública, realizó las gestiones necesarias para que la Secretaría de Educación Pública, de la que fue su primer titular, contara con una sede decorosa. Decidió utilizar el ex convento, que aún conservaba el templo y una parte importante de los anexos, mismos que aprovechó el ingeniero Federico Méndez Rivas para proyectar este edificio. Fue inaugurado el 9 de julio de 1922.

Entre 1923 y 1928 Diego Rivera plasmó, en los muros del edificio, la vida y las costumbres del pueblo mexicano. Hoy, esta obra está catalogada como Monumento Artístico Nacional.

Las oficinas de la SEP demandaban mayor espacio, por lo que se incorporó el edificio de la Aduana, cons-

truido en 1730, en el que David Alfaro Siqueiros realizó una obra mural espectacular titulada “Patricios y Patricidas”.

En la nave del templo anexo al convento se instaló, a iniciativa del propio Vasconcelos, la Biblioteca Iberoamericana, en donde Roberto Montenegro realizó, en 1924, un mural titulado “Por la Unión de América Latina”. En 1989 la biblioteca se trasladó a otro sitio y este lugar funciona ahora como auditorio.

A fines del siglo pasado se realizó la restauración de todo el inmueble, las obras estuvieron a cargo del arquitecto Jorge L. Medellín con quien colaboraron numerosos restauradores, ingenieros y expertos en diversas disciplinas, entre ellos el arquitecto restaurador Ramón Bonfil.



Antigua Aduana, hoy sede de la Secretaría de Educación Pública.

31

Ex Palacio de los Tribunales de Justicia

Ubicación: Donceles No. 100

Metro: Zócalo

Información: No se permite la entrada (son oficinas de la SEP)



Patio interior



Detalle de la fachada

Construido originalmente en estilo barroco, formó parte del Convento de la Compañía de María, que se estableció en el lugar con el propósito de educar a las hijas de los conquistadores. El edificio colinda hacia el oriente con el Templo de la Enseñanza (Nuestra Señora del Pilar), de la misma orden religiosa, que fue inaugurado en 1754 y conserva sus espléndidos retablos originales.

En 1867, como consecuencia de las leyes de nacionalización de los bienes del clero, las religiosas fueron exclaustradas y el inmueble se ocupó como prisión para aquellos que habían apoyado al emperador Maximiliano.

En los albores del siglo XX, los ingenieros Alberto Olivier y Armando Santacruz modificaron el edificio para darle un nuevo uso como Tribunal de Justicia del Distrito Federal. Utilizaron elementos estructurales y arquitectónicos del antiguo edificio, sustituyendo la viguería de madera por viguetas metálicas. Le dieron un carácter sobrio y funcional para el uso de oficinas y juzgados del ramo civil, así como para actividades de impartición de justicia. La fachada se modificó al colocarse ventanas y balcones; el patio se conservó con las mismas dimensiones del viejo inmueble, también se demolieron las columnas que soportaban los corredores superiores.

Durante el siglo XX se establecieron en este inmueble el Archivo de Notarías y diversas dependencias de la Secretaría de Educación Pública.

A raíz de los sismos de 1985, la Secretaría de Educación Pública decidió abandonar el inmueble; sin embargo, en 1996, se le encomendó al arquitecto Javier Villalobos la realización del proyecto y la supervisión de la restauración, quien contó con el apoyo de la arquitecta Juana Badillo y el arquitecto Gustavo Manrique.

Durante el proceso se respetaron, con el máximo rigor, las características del monumento histórico-artístico; se logró, además, que sus instalaciones, mobiliario, elementos artísticos y decorativos se integraran con contemporaneidad, unidad a la estructura.

Por su importancia fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1940.



Antiguo Palacio de los Tribunales de Justicia, hoy oficinas de la SEP.

32

Antiguo Palacio de Iturbide

Ubicación: Francisco I. Madero No. 17
Metro: Bellas Artes
Horario: Lu. a Do. de 10:00 a 19:00 horas
Información: Teléfono 12.26.00.75



Detalle en fachada.



Antiguo Palacio de Iturbide, hoy oficinas de Fomento Cultural BANAMEX.



Antiguo Palacio de Iturbide

En este predio se ubicaba la mansión de don Gonzalo Juárez de Córdoba, quien vino a la conquista de México junto con Hernán Cortés. Posteriormente, la mansión fue adquirida por las religiosas de Santa Brígida y vendida a los condes de San Mateo de Valparaíso y marqueses del Jaral de Berrio, quienes en 1768 encargaron al arquitecto Francisco Guerrero y Torres la construcción del actual palacio para su hija única, doña María Ana, como dote en su matrimonio. Ésta, que fue la residencia de mayor altura de la ciudad colonial, se inauguró en 1785.

Su nombre actual se debe a que, a principios del siglo XIX, este palacio fue cedido a don Agustín de Iturbide, primer emperador del México Independiente. Esta edificación es considerada como una obra maestra de la arquitectura civil novohispana. Su fachada es una combinación de tezontle y cantera, resalta su portada ornamentada con diversos elementos decorativos.

El espectacular patio está definido por esbeltas columnas de piedra. A raíz de las obras de restauración que se realizaron en 1972, cuando se convirtió en la sede de Fomento Cultural Banamex, el patio fue cubierto con una estructura, lo que permite la realización de

exposiciones en todo el espacio. Las obras de reconstrucción fueron realizadas por los arquitectos Ricardo Legorreta y Carlos Flores Marini. Este edificio puede considerarse como uno de los más bellos y mejor conservados del Centro Histórico, en el cual se presentan frecuentemente exposiciones de obras artísticas y artesanías de alta calidad.

Otros arquitectos que también han participado en su conservación son Ricardo Prado y Alicia Vergara.

33

Oficinas del Banco Nacional de México

Ubicación: Isabel la Católica No. 44
Metro: Zócalo
Horario: Se dirige una carta a José Miguel Aguillón Banda, solicitando la visita, una propuesta de fecha y número de personas. Correo: ahco@banamex.com
Información: Teléfonos: 12.26.51.61 y 12.26.48.40



Vista general

Este espléndido ejemplo del barroco del Centro Histórico, es obra del arquitecto Francisco Guerrero y Torres, quien en su edificación utilizó cantera y tezontle que ornamentó con detalles de talavera poblana.

El edificio, inaugurado en 1772 por órdenes de Miguel de Berrio y Zaldívar, primer Marqués de Jaral de Berrio y Conde de San Mateo de Valparaíso, cuenta con un acceso central que conduce al primer patio de los dos con que cuenta el inmueble. La escalera constituye un aspecto notable del palacio, por tener una doble rampa de embarque. Sus escalinatas



Esquina Isabel la Católica y Venustiano Carranza

suben en forma de espiral hasta las habitaciones del entresuelo y del piso superior. Una magnífica cúpula remata la escalera y se adosa al domo de la capilla familiar.

Externamente el monumento conserva todos los elementos originales; destaca el trabajo de cantería en jambas, marcos, nichos y portadas, así como las puertas de madera, que son verdaderas obras de arte.

En 1882 fue ocupado por el Banco Nacional de México, recién fundado entonces, que estableció ahí sus primeras oficinas y lo conserva, en excelentes condiciones, como su casa matriz hasta la fecha.

Recientemente el arquitecto Teodoro González de León construyó un nuevo edificio hacia el lado oriente, el cual se integró al monumento con elementos inspirados en el viejo palacio, así como con texturas y colores que armonizan con él, conformando un bello conjunto.



Antigua Casa palaciega, hoy oficinas centrales del Banco Nacional de México.

34

Casa del Marqués del Apartado

Ubicación: República de Argentina No. 12
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 41.55.07.30



Detalle, monolito.

Esta obra representa uno de los mejores ejemplos del neoclásico en México, fue proyectado a finales del siglo XVIII por el arquitecto valenciano Manuel Tolsá. Consta de tres niveles y posee una fachada monumental de cantera gris.

En su interior se encuentra, además de su monumental escalera, un patio principal de grandes proporciones construido sobre los restos de uno de los templos prehispánicos de México Tenochtitlán. En él se exhiben actualmente algunas piezas de la cultura azteca localizadas en el lugar durante las obras.

Su nombre se debe a que su dueño, José Francisco Fagoaga y Arozqueta, era Apartador Mayor de la Nue-

va España, de acuerdo al título del 2 de abril de 1718, y a quien por el desempeño de su importante labor le fueron otorgados varios títulos, entre ellos, el de marqués del Apartado y visconde de San José.

Durante el siglo XIX tuvo diversos propietarios, hasta que fue adquirido por el Gobierno Federal quien entregó la casa a la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública que, al dividirse el 16 de mayo de 1905, pasó a formar parte de la Secretaría de Instrucción Pública.

El mal estado en que se encontraba el palacio llevó a las autoridades a pensar en su demolición, ya que la estructura se hallaba totalmente fracturada por los restos arqueológicos existentes debajo de sus cimientos. Afortunadamente, se tomó la decisión de reconstruirlo con un proyecto realizado en 1901 por

el ingeniero militar Porfirio Díaz, hijo del entonces presidente.

Durante el proceso de reconstrucción nacional, Álvaro Obregón destinó el edificio a la Lotería Nacional, en 1924, que la cedió en 1929 a la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, ocupando el inmueble hasta 1961, año en que la Compañía Nacional de Subsistencias Populares CONASUPO, lo adquirió y realizó algunas obras de restauración y adaptación. Actualmente forma parte del Patrimonio de la Secretaría de Educación Pública y se utiliza como oficinas del CONACULTA y del INAH.

En las diferentes ocasiones en que este edificio ha sido intervenido han participado, entre otros arquitectos, Jorge L. Medellín, Sergio Zaldívar, Alfredo Velasco y Francisco Pérez de Salazar; este último realizó los trabajos más recientes en el inmueble.



Detalle interior.



Antigua casa del Marqués del Apartado, actualmente oficinas del INAH.

35

Nacional Monte de Piedad

Ubicación: Monte de Piedad No. 7
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 08:30 a 17:45 horas
Sá. de 8:30 a 13:00 horas
Información: Teléfono 52.78.18.00



Detalle.

Se ubica en el predio donde se erigió, en la época prehispánica, el Palacio de Axayácatl, sitio donde fueron alojadas las tropas de Hernán Cortés a su llegada a la ciudad de México. Según la tradición, fue ahí donde el emperador Moctezuma II fue apedreado por la turba que, enardecida, protestaba por la sumisión que el Huēyi Tlahtoāni mostraba ante los invasores españoles.

El 2 de junio de 1775, el rey Carlos III expidió la Cédula Real de Aranjuez, en la que autorizó la fundación del hoy Nacional Monte de Piedad, que ha funcionado ininterrumpidamente desde el siglo XVIII hasta nuestros días.

Su nombre original fue "El Real Monte de Piedad de Ánimas" y desde su origen ha sido una institución de asistencia para los necesitados, prestando dinero sobre objetos. Hasta la fecha es una de las fundaciones que más benefician a la población por sus bajos intereses con respecto a las otras instituciones que tienen el mismo fin. La fundación fue auspiciada por don Pedro Romero de Terreros, primer Conde de Regla,

minero considerado uno de los hombres más ricos de su tiempo, quien realizó importantes aportaciones a la educación, la iglesia y la cultura.

El edificio ocupa una gran parte de la manzana y sus fachadas responden a las típicas construcciones virreinales de la ciudad. Aunque en su interior el edificio ha sufrido numerosas adaptaciones, a fin de habilitarlo para nuevas necesidades, aún conserva elementos que bien vale la pena que sean conocidos por quienes tienen interés en el patrimonio histórico de la Ciudad de México.



Nacional Monte de Piedad.



Vista general de la fachada

36

Casino Español

Ubicación: Isabel la Católica No. 29
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 13:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.21.88.94



Detalle interior.

El Casino Español es un auténtico palacio europeo en México, que recuerda a las construcciones que para estas actividades sociales se realizaron en otras ciudades, como la Habana y Buenos Aires, entre otras.

En el predio que actualmente ocupa el Casino Español se encontraba en 1602 el Hospital del Espíritu Santo y Nuestra Señora de los Remedios, dedicado a los españoles pobres y enfermos. Como consecuencia de la expulsión de las órdenes hospitalarias ordenada por Fernando VII en 1820, los hipólitos tuvieron que abandonar este recinto. Después de la Guerra de Independencia se le dio a este antiguo hospital diferentes usos, como escuela de primeras



Detalle de escalera

letras e imprenta a cargo de Vicente García Torres, editor de El Monitor Republicano, famoso diario de la época. En cumplimiento con las Leyes de Reforma, el lugar fue expropiado, ya que durante el último gobierno de Santa Anna se había permitido que fuera ocupado por los religiosos de San Vicente de Paul.

El inmueble actual se erigió entre 1901 y 1903, después de demoler lo que restaba del antiguo hospital y de su templo. La obra fue dirigida por el arquitecto español Emilio González del Campo. La fachada es de estilo ecléctico a base de cantera rosa de Pachuca.

Sobresale en el edificio la monumental escalera en donde destacan los ángeles modelados en estuco que flanquean el escudo real, así como el gran vitral que

cubre el patio central y que ahora se usa para presentar exposiciones y actividades de todo tipo. Especial mención debe hacerse al “Salón de los reyes”, dedicado a los monarcas de España. Se distingue particularmente el retrato del rey Alfonso XII de España, realizado por el pintor catalán Pelegrín Clavé, en 1864.

En este sitio se ofrecen conciertos y eventos vinculados a las múltiples manifestaciones de la cultura española y mexicana. El restaurante es de gran prestigio dentro de las actividades gastronómicas. Algunos de los últimos trabajos de restauración fueron realizados por los arquitectos Juan Benito Artigas y Marisa Malo.



Casino Español de México.

37

Centro Cultural de España

Ubicación: Guatemala No. 18
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Sá. de 10:00 a 21:00 horas
Do. de 10:00 a 16:00 horas
Información: Teléfono 55.21.19.25 al 28



Detalle interior.



Detalle de la puerta principal



Antigua Casa palaciega, hoy Centro Cultural de España.

La calle donde se ubica este centro cultural es una de las más antiguas del Centro Histórico, pues la misma conducía del recinto del Templo Mayor de Tenochtitlan hacia la calzada México-Tacuba.

El predio donde se ubica este importante ejemplo de arquitectura barroca formó parte del recinto ceremonial mexica hasta el siglo XVI, fecha en que se fundó la ciudad novohispana. La construcción perteneció a personajes de importancia pues, en general, los solares del centro se repartieron entre los conquistadores y los personajes que tuvieron participación

relevante en la conquista.

De la casa palaciega se conservan numerosos elementos, los cuales fueron respetados en la intervención que realizó el gobierno de España en la última década del siglo XX, cuando el edificio se adaptó como centro cultural.

Cuenta con espacios para exposiciones, biblioteca, auditorio y áreas para la administración. En la parte posterior se realizó una construcción totalmente contemporánea cuya fachada da hacia la calle de Donceles, colindando en el lado oriente con el Colegio de Cristo.

Cabe destacar que durante los trabajos de la nueva ampliación se localizaron en el subsuelo diversos vestigios arqueológicos pertenecientes al recinto ceremonial mexica.

El criterio con el cual se llevaron a cabo las intervenciones responde a la arquitectura contemporánea que contrasta con la antigua construcción. El proyecto fue realizado por el arquitecto Alfonso Govea con la participación de la arquitecta Ilse Thomae y otros colaboradores.

38

Asociación de Bancos de México

Ubicación: 16 de Septiembre No. 27
Metro: Isabel la Católica / Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 08:00 a 17:30 horas
Información: Teléfono 57.22.43.00



Detalle interior.

El edificio se construyó durante el siglo XVI —en la esquina que hoy forman las calles de Bolívar y 16 de Septiembre— para albergar el Colegio de Niñas, fundado en 1540 por el virrey don Antonio de Mendoza para dar asilo, cobijo y educación a niñas mestizas abandonadas. Ha sido reconstruido en diversas ocasiones por los daños sufridos durante sismos e inundaciones ocurridos en la ciudad.

En 1573, a raíz de un derrumbe en este monumento, se le pidió al arquitecto Claudio de Arciniega que realizara algunas intervenciones. Por diversas descripciones, se sabe que el conjunto contaba con numerosos jardines y fuentes abastecidas por el



Detalle de puerta principal

agua que desde Chapultepec llegaba a la ciudad.

No obstante la importancia que los propios reyes españoles dieran desde sus inicios a esta noble institución, a lo largo de sus más de 200 años de existencia, el Colegio fue perdiendo prestigio y hacia los inicios de la vida independiente de México estuvo a punto de desaparecer.

Finalmente, en 1861 con la aplicación de las Leyes de Reforma, el edificio fue vendido a particulares y las alumnas encontraron refugio en el Colegio de las Vizcaínas, a donde fueron trasladadas en septiembre de 1862.

A partir de entonces, comenzaron las modificaciones de este noble y singular edificio colonial, que primero pretendieron convertir en hotel, posteriormente fue

transformado en el Casino Alemán; más tarde se instaló el Teatro Colón y, ya en las inmediaciones de este siglo, el Cine Ideal, para terminar siendo, hoy en día, la sede del Club de Banqueros de México.

Actualmente subsiste el templo de nuestra Señora de la Caridad que, como es característico de los conventos de monjas, aún tiene su doble portada. Exteriormente, las fachadas de ambas calles conservan la imagen característica de los edificios del Centro en las que predominan la cantera y el tezontle.

La actual obra de restauración y adaptación para el Club de Banqueros se debió al destacado arquitecto Ricardo Legorreta, quien construyó un área nueva dotada de todos los espacios requeridos por la asociación que ahora utiliza el inmueble.



Antiguo Colegio de Niñas, hoy oficinas de la Asociación de Bancos de México.

39

Panteón de San Fernando

Ubicación: Plaza San Fernando esquina Puente de Alvarado (Colonia Guerrero)

Metro: Hidalgo

Horario: Ma. a Do. de 09:00 a 17:00 horas

Información: Teléfono 55.18.47.36



Detalle interior.

El Panteón de San Fernando es quizá el más importante en su tipo en México. Ocupa parte de lo que fue el convento franciscano de San Fernando. Fueron los frailes quienes, en 1832, decidieron instalar en este lugar un cementerio, de acuerdo a las ordenanzas del gobierno que comenzaron a prohibir los entierros al interior de los templos.

A raíz de las Leyes de Reforma, se inició la construcción de los panteones civiles abiertos a todas las clases sociales y los que pertenecían a comunidades religiosas pasaron a ser propiedad federal. Este lugar fue elegido por familias de clase alta pues los



Panteón de San Fernando.

precios de los servicios fúnebres resultaron inaccesibles para el grueso de la sociedad.

El Panteón de San Fernando se declaró “Panteón de hombres ilustres” a mediados del siglo XIX, pues en el lugar se depositaron los restos de algunos de los más importantes héroes y benefactores del país, como Benito Juárez y Miguel Miramón, Ignacio Zaragoza, Leandro Valle, Miguel Lerdo de Tejada e Ignacio Comonfort, entre otros.

Muchas de sus sepulturas son verdaderas obras de arte, algunas fueron realizadas en Europa y trasladadas a nuestro país. Durante el siglo XIX se construyó un pórtico para delimitarlo de la calle.

En 1935, el Panteón de San Fernando fue declarado monumento histórico por el INAH, y en 1968 recibió una magna restauración en ocasión de los Juegos Olímpicos celebrados en México.

Durante las décadas de 1960 y 70, el Panteón sufrió modificaciones ligeras por la conmemoración de los centenarios luctuosos de Francisco Zarco y de don Benito Juárez. También sufrió alteraciones ocasionadas por el terremoto de 1985. En la actualidad, San Fernando se mantiene como uno de los monumentos más interesantes del Centro Histórico, al haber sido remodelado y convertido en un pequeño y novedoso museo a partir del 18 de julio de 2006.



Arcos, vista principal

40

Fondo Antiguo del Archivo General de Notarías

Ubicación: Av. Juárez No. 44
Metro: Bellas Artes

El Ex Templo de Corpus Christi es lo único que subsiste del convento del mismo nombre. Arquitectónicamente se puede ubicar dentro del estilo barroco florido y la obra se atribuye al arquitecto Pedro de Arrieta.

Originalmente el convento fue fundado en 1724 por religiosas que adoptaron las reglas de san Francisco bajo la segunda orden de Santa Clara, quienes llevaban una vida muy estricta. La importancia del convento radica en que fue el primero creado para indias caciques en América.

Después del proceso de secularización en la época de la Reforma, el convento pasó a manos de diversos particulares y el templo se mantuvo abierto al culto. En 1910 lo ocupó una escuela para sordomudos; en 1917 fue almacén de medicinas; en 1924 fue ocupado por la Dirección de Aprovechamiento de Ejidos de la Comisión Agraria. El 26 de mayo de ese mismo año se emitió el decreto presidencial en el que el edificio se obsequiaba al Centro Nacional de Ingenieros de México, institución que intentó demoler el inmueble.

El 19 de febrero de 1931 fue declarado monumento nacional y el 26 de septiembre de 1945 se iniciaron las gestiones para que fuera ocupado por el Museo Nacional de Artes Populares, dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes, mismo que fue inaugurado hasta 1958.



Fondo Antiguo del Archivo General de Notarías.

En el año de 1954, se realizó el proyecto del conjunto Alameda, lo que ocasionó la demolición del claustro conventual y afectó la estructura del templo, que resultó seriamente dañada con el sismo de 1985. Para evitar su derrumbe, se apuntaló mediante refuerzos y estructuras de madera. Desde entonces, el edificio quedó abandonado hasta el año 2003 cuando el Gobierno del Distrito Federal lo incluyó dentro del programa de rehabilitación del Conjunto Alameda-Plaza Juárez, y se propuso su reutilización y restauración para albergar el fondo documental del Archivo General de Notarías de la Nación. Esta obra se realizó mediante un convenio firmado en 2003 por el Gobierno del Distrito Federal, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Colegio de Notarios del Distrito Federal.

En lo que fue el coro del templo, destaca el mural del pintor Miguel Covarrubias, que representa en un mapa de “México Ilustrado” los objetos del arte popular manufacturados en cada región del país.

El proyecto de restauración arquitectónica estuvo a cargo del Dr. Francisco Pérez de Salazar. En los trabajos participaron arqueólogos, restauradores y arquitectos del INAH, coordinados por el arquitecto Carlos Martínez Ortigoza, quienes supervisaron el proceso y llevaron a cabo trabajos permanentes de arqueología y restauración, entre los que destaca el rescate de la cripta donde se conservaba, desde 1728, el corazón de Don Baltazar de Zúñiga, marqués de Valero y duque de Arión, quien fuera Virrey de la Nueva España y principal benefactor del convento que ahí se levantó.



Ex Templo de Corpus Christi, hoy Fondo Antiguo del Archivo General de Notarías.

41

Palacio de los Condes de Heras y Soto

Ubicación: República de Chile No. 8
Metro: Allende
Horario: Lu. a Vi. de 08:30 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.10.85.82



Detalle exterior.

Es uno de los ejemplos más importantes del estilo barroco sobrio del siglo XVIII en la Ciudad de México.

El primer dueño de este Palacio, edificado en el siglo XVIII, fue el platero don Adrián Jiménez de Almendral, originario de Sevilla, quien llegó a la Nueva España en 1725. Instaló su tienda, casa y taller en la calle de Plateros, pero después de varios años adquirió algunos terrenos en la esquina de las calles de Canoa y Manrique, hoy Donceles y República de Chile. Ahí mandó edificar, entre 1753 y 1769, la suntuosa residencia que hoy conocemos, donde habitó con su familia durante casi tres décadas. El inmueble se atribuye al arquitecto Lorenzo Rodríguez, también artífice del Sagrario.

Al morir el dueño, en 1779, la administración de sus bienes quedó en manos de su yerno, José Nico-

lás Abad Jiménez. Sus descendientes, agobiados por deudas económicas, se vieron obligados a rematar la propiedad, que fue fraccionada en dos partes en 1828. En 1852, la propiedad fue adquirida por Tomás López Pimentel Bravo Rincón Gallardo y Gándara, casado con la hija del segundo conde de Heras Soto y Daudeville. Por esta razón, la residencia se conoce como la Casa de los Condes de Heras Soto. La casa también fue conocida como de Los Pimenteles, por la descendencia del matrimonio Pimentel-Heras Soto.

La fachada principal del palacio, ejemplo del arte barroco mexicano, está coronada con gárgolas y canales, donde se combinan el tezontle y la cantera finamente labrada. El balcón central ostenta una balaustrada elaborada con material importado del Oriente que llegaba a la Nueva España en la Nao de China. El exquisito portón de acceso es de madera

tallada. El elemento más distintivo de la decoración es la figura de un querubín tallado en cantera rodeado con motivos florales —justo en la esquina— que descansa el pie sobre la cabeza de un león y sostiene con el brazo derecho una cesta llena de frutas, símbolo de la abundancia.

Actualmente este recinto alberga las oficinas de la Coordinación de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México y el Archivo Histórico de la Ciudad.

A finales del siglo XX fue restaurado por el arquitecto Ricardo Prado Núñez y posteriormente por el arquitecto Sergio Zaldívar, J.B. Artigas y M. Malo intervinieron las fachadas.



Interior



Antiguo Palacio de los Condes de Heras y Soto, hoy oficinas de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal.

42

Casas del Mayorazgo de Guerrero

Ubicación: Moneda No. 14, 16 y 18
Metro: Zócalo



Detalle exterior.

Donde confluyen las calles de Moneda y Correo Mayor se localizan dos casas palaciegas conocidas como las Casas del Mayorazgo de Guerrero. Originalmente pertenecieron a la familia Guerrero Dávila y son obra de Francisco Guerrero y Torres, uno de los más importantes arquitectos del siglo XVIII, quien realizó numerosas obras religiosas y de arquitectura civil.

Las dos casas, una en la acera oriente y otra en la poniente de la calle de Moneda, fueron construidas con los típicos materiales usados en las edificaciones del Centro Histórico: mampostería de te-zontle para los muros que se sustentan sobre robustos



Antiguas Casas del Mayorazgo de Guerrero, hoy comercios y oficinas del INAH.

bloques de piedra, los enmarcamientos de puertas y ventanas y las cornisas del entresuelo son de cantera chiluca, material que también se usó para las escaleras y en los arcos del patio.

La mayor parte de la decoración distintiva de la casa está en el exterior y le da a la construcción el nombre alternativo de “Las Casas del Sol y la Luna”, ya que ostenta relieves del sol y la luna en la esquina de la intersección de la calle de Moneda y Correo Mayor.

Aun cuando el interior de las casas es diferente, las fachadas de gran similitud de la calle de Moneda se integran armoniosamente con las construcciones que conforman el paisaje urbano del lugar en donde destaca el Palacio Nacional y el Templo de Santa Inés.

La casa ubicada al poniente tiene un patio de características arquitectónicas extraordinarias, pues el claro de dos de sus lados está resuelto con un solo arco rebajado de grandes dimensiones, que lo hace un caso único en el Centro Histórico. Actualmente se utiliza para oficinas de Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La casa ubicada al oriente cuenta con un terreno de grandes dimensiones, el edificio está destinado para actividades de comercio y es especialmente importante porque a principios del siglo XX alojó el taller del famoso grabador José Guadalupe Posada, en donde realizó parte de su obra gráfica.



Antiguas Casas del Mayorazgo de Guerrero, vista general

43

Torre Latinoamericana

Ubicación: Eje Central No. 2 esquina Madero
Metro: Bellas Artes / San Juan de Letrán
Horario: Lu. a Do. de 9:00 a 22:00 horas
Información: Teléfono 55.18.74.23



Detalle, reloj en la esquina de Madero y Eje Central.

Edificada en donde estuviera durante la época colonial parte del Convento Grande de San Francisco de México, la Torre Latinoamericana es, hoy por hoy, uno de los iconos más representativos de la ciudad y una muestra irrefutable de la prodigiosa ingeniería mexicana.

Símbolo de la compañía de seguros que le dio vida, la torre fue inaugurada el 23 de abril de 1956 durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, justo en el quincuagésimo aniversario conmemorativo de la fundación de la compañía.



Torre Latinoamericana vista de Av. Madero

Obra de los ingenieros Adolfo y Leonardo Zeevaert, quienes se basaron en un diseño proyectado por el arquitecto Augusto H. Álvarez, la torre cuenta con 44 pisos, que se levantan a una altura de 182 metros, por lo que fue, durante muchos años, el edificio más alto de la ciudad. Su sistema de flotación —que le permite oscilar en lugar de ofrecer resistencia— ha dado pruebas de su eficacia al haber soportado sin sufrir daño alguno temblores de diferentes magnitudes, incluso el terrible terremoto del 19 de septiembre de 1985, que devastó gran parte del centro de la capital. El rascacielos está compuesto de tres cuerpos principales rematados por una esbelta antena. Ésta cuenta con dos museos, uno en el piso 38 “La ciudad y la

torre a través de los siglos”, en el que se muestra una colección fotográfica que narra la transformación de la ciudad y otro en el piso 36 “Museo del Bicentenario”, en el que se puede recorrer los primeros cien años de vida independiente del país. En el piso 37 se instaló una cafetería cuyos ventanales permiten contemplar la ciudad. En días despejados, desde el mirador colocado en los pisos 42, 43 y 44 puede observarse la enorme mancha urbana del Valle de México. El contraste de sus fachadas con la arquitectura colonial, republicana y artística del siglo XX, motivó a que muchos estudiosos de la historia del arte la consideraran como un edificio intrusivo en el Centro Histórico.



Torre Latinoamericana. vista desde Bellas Artes

44

Lotería Nacional

Ubicación: Av. Juárez y Paseo de la Reforma
(Colonia Tabacalera)

Metro: Hidalgo

Horario: Lu. a Vi. de 8:30 a 18:00 horas

Información: Teléfono 51.40.70.00



Detalle exterior.



Lotería Nacional.



Fachada principal

El edificio de la Lotería Nacional se ubica en el lugar que ocupó durante muchos años una plaza de toros que fue demolida y en su lugar se construyó la enorme mansión de don Ignacio de la Torre y Mier, casado con Amada Díaz, una de las hijas de Porfirio Díaz.

Se encuentra hacia el norte de la glorieta conocida como “el caballito”, en virtud de que ahí se ubicó, desde 1853 hasta 1979, la famosa escultura ecuestre de Carlos IV, obra del valenciano Manuel Tolsá, hoy reubicada en la Plaza “Manuel Tolsá”.

El sitio era de especial importancia porque a partir de ese punto iniciaba el Paseo de la Reforma hacia

Chapultepec. Por otro lado, también era el inicio del famoso paseo de Bucareli, que fuera tan importante durante la última etapa de la época virreinal.

La Lotería Nacional para la Asistencia Pública es una institución de gran tradición en México que data de 1771, cuando se llevó a cabo el primer sorteo de la Real Lotería General de la Nueva España.

El actual edificio sede, de estilo art decó, obra del ingeniero José Antonio Cuevas, fue el primero que se construyó por medio de un procedimiento de flotación elástica y en donde se aplicó el criterio de compensación de cargas para su cimentación; fue en su época el edificio más alto y el mejor preparado para resistir sismos. Fue inaugurado el 28 de noviembre de 1946. Desde este edificio se transmitió la primera

señal de televisión en México el 1º de septiembre de 1950, con el cuarto informe de gobierno del presidente Miguel Alemán.

Su interior responde a la arquitectura funcionalista contemporánea, pues cuenta con espacios libres que pueden ser subdivididos según las necesidades de la institución. Destaca el amplio salón de sorteos cuyas puertas están abiertas al público que quiera presenciarlos. A finales del siglo XX su fachada fue modificada con cristal, que se retiró en el 2010 para recuperar la imagen original.

En el primer piso, en donde actualmente está el espacio para usos múltiples, el artista Ariosto Otero realizó el mural El Juego de la Fortuna. En la fachada principal se colocaron dos relieves art decó alusivos a la fortuna, a la riqueza y a la Lotería Nacional.

V. EDIFICIOS RELIGIOSOS



El género de arquitectura religiosa en el Centro Histórico de la Ciudad de México es quizá uno de los más ricos. En este libro solamente se menciona una veintena de monumentos fundamentalmente de valor histórico. Sin embargo, la lista debería complementarse con los templos de San Miguel, San Bernar-

do, Santa Teresa la Nueva, La Soledad, San Antonio Tomatlán, Balvanera, Santa Catalina, El Carmen, Santa Ana, Santa María la Redonda, San Juan, San Lorenzo; las capillas de la Concepción, Tlaxcoaque y Manzanares, por mencionar algunos.

45

Catedral Metropolitana

Ubicación: Plaza de la Constitución
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 7:30 a 18:30 horas
Información: Teléfono 55.12.94.67

Su construcción se inició en 1667 y duró hasta 1812. Se localiza en lo que fue parte del recinto ceremonial del Templo Mayor de los mexicas, del cual se obtuvieron los materiales pétreos para su construcción. Es considerado el monumento religioso más importante del país.

En su construcción participaron los arquitectos y artistas más destacados de cada época, quienes dejaron una obra de gran riqueza que se complementó con pintura mural y de caballete, esculturas, retablos, órganos, sillería y púlpitos, entre otros objetos de gran valor.

La Catedral es un edificio basilical de cinco naves y consta de catorce capillas dedicadas a diferentes devociones. El Altar de los Reyes es digno de mención. Su retablo churrigueresco, obra espléndida de Jerónimo de Balbás —que le llevó 19 años de trabajo— está dedicado a los reyes y reinas que hubieran sido canonizados a la fecha de construcción de la catedral; también está dedicado a Cristo, representado en el estupendo lienzo de Juan Rodríguez Juárez “La adoración de los Reyes Magos”, y a la Virgen María, a quien se le venera al momento de la Asunción en otro óleo.

El coro, situado en el centro de la nave mayor, cuenta con una estupenda sillería de magistral talla y dos órganos monumentales. Para separar este espacio de cantos y oraciones del resto del templo, fue instalada



Altar principal

en 1730 una magnífica reja de orfebrería fabricada en Macao, China. El detalle principal de esta reja lo constituye un admirable medallón calado con la imagen de la Asunción de la Virgen; más arriba, el Cristo crucificado y, a los lados, las cruces de Dimas y Gestas.

El Altar del Perdón sigue recibiendo a cuantos ingresan al templo a lavar sus culpas, como lo hicieran hace siglos los condenados por la Inquisición, a pesar de que el actual es una espléndida réplica del original perdido durante un incendio en 1967.

La capilla dedicada a San Felipe de Jesús primero y, durante casi cinco siglos, único santo mexicano, es una de las pocas sobrevivientes de la primera etapa constructiva de la Catedral y, en uno de los retablos, resguarda los restos mortales de Agustín de Iturbide. Cuenta también con un área de criptas en donde se

encuentra la lápida original de fray Juan de Zumárraga y de otros arzobispos.

Tanto en su interior como en su exterior pueden observarse diversos estilos arquitectónicos, desde el renacentista, hasta el barroco en sus diferentes fases del siglo XVIII. Finalmente, la catedral fue concluida en estilo neoclásico por el arquitecto Manuel Tolsá, quien le dio unidad al conjunto colocando también la cúpula central. Las torres fueron obra de José Damián Ortiz de Castro.

Durante la última etapa de los trabajos realizados a finales del siglo XX, el arquitecto Sergio Zaldívar coordinó un equipo multidisciplinario que logró controlar el problema de los hundimientos diferenciales, con la participación de, entre otros, los ingenieros Roberto Meli, Enrique Santoyo, José Tamés y los arquitectos Fernando López Carmona, Fernando Pineda y Alfredo Velasco.



Catedral Metropolitana

46

Sagrario Metropolitano

Ubicación: Plaza de la Constitución
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 7:30 a 18:30 horas
Información: Teléfono 55.12.94.67



Vista desde Museo del Templo Mayor

El Sagrario Metropolitano se ubica al costado oriente de la Catedral Metropolitana. Fue obra de Lorenzo Rodríguez. Su construcción, de tezontle rojo y cantera blanca, tuvo inicio el 14 de febrero de 1749 y casi 20 años después, en 1768, se concluyó.

El interior del templo cuya planta de cruz griega está coronada por una cúpula central, tiene una decoración muy sencilla comparada en la exuberancia de sus portadas, ambas realizadas con piedra de tezontle y cantera. En la que ve al sur se distingue la figura de los doce apóstoles. En tanto, en la fachada



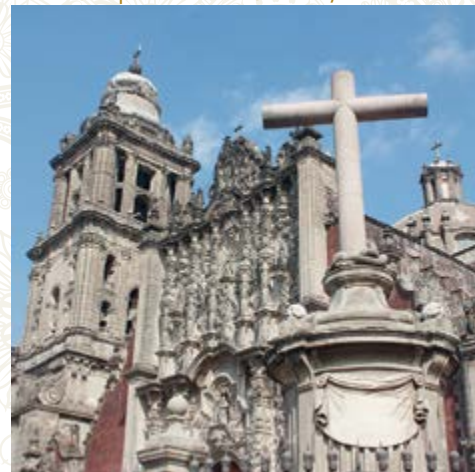
Detalle interior.

que enaltece la esquina de la calle del seminario, están representados los doce profetas. Ambas portadas se integran con la fachada de la catedral, por lo que se considera como una de las obras mejor logradas de la arquitectura mexicana de diferentes épocas y estilos.

Bajo el sagrario se localizan importantes vestigios del recinto ceremonial azteca.

Ha sido restaurado en varias ocasiones. La última intervención, obra de los arquitecto Julio Valencia y Ricardo Prado.

Campanario de la Catedral, al fondo



Sagrario Metropolitano, vista general

47

Templo de Santo Domingo

Ubicación: Belisario Domínguez esquina República del Brasil
Metro: Zócalo / Allende
Horario: Lu. a Do. de 7:30 a 20 horas
Información: Teléfono 55.29.36.84



Detalle interior.

El primer Templo de Santo Domingo se ubicaba en lo que hoy es el Museo de la Medicina; el templo fue demolido debido a las graves fallas estructurales y hundimientos que presentaba. En 1736 se concluyó el que actualmente conocemos y es obra de uno de los arquitectos más prestigiosos y con mayor actividad profesional durante el siglo XVIII en la Ciudad de México: Pedro de Arrieta.

En su edificación participaron algunos de los más destacados retablistas del momento, como Cristóbal de Medina, Vargas Machuca, Tomás Juárez y Lorenzo Rodríguez, quienes dotaron al edificio de bellísimas obras.



Templo de Santo Domingo, Pasillo

La fachada es de estilo barroco sobrio, con una gran torre hacia el poniente. Se utilizó el tezontle en la fachada frontal como en las laterales, además de cantera chiluca. En la portada principal domina el relieve de Santo Domingo de Guzmán, quien recibe de los apóstoles San Pedro y San Pablo las llaves del cielo, el báculo y el libro de las epístolas. En la portada lateral, sobre la calle de Brasil, se observa un relieve de Santo Domingo y San Francisco, quienes impiden la caída de la Iglesia —según el sueño que tuviera alguna vez el Papa Inocencio III—.

El espléndido interior de tres naves, dos de las cuales están ocupadas por las capillas del templo, permite apreciar la elegancia del barroco novohispano manifestado, sobre todo, en los retablos dorados del crucero y diversos elementos ornamentales. El retablo principal, de estilo neoclásico, y la cúpula fueron

construidos por el genial arquitecto valenciano Manuel Tolsá, introductor de ese nuevo estilo arquitectónico en la Nueva España.

A raíz de las leyes de desamortización de los bienes del clero, el convento fue vendido en secciones a particulares. Las diferentes partes del conjunto fueron separadas por la calle Leandro Valle, por lo que el templo quedó aislado de lo que fue uno de los mejores y más bellos conventos de la orden dominica.

Hacia el lado poniente del templo se reconstruyó la nueva portería del convento en 1968, con un proyecto de los arquitectos Alejandro Mangino y Luis Ortiz Macedo.



Templo de Santo Domingo, vista general

48

Templo de la Profesa

Ubicación: Isabel la Católica No. 24
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Sa. 8 a 19:30 horas, Dom. 8:30 a 14:30, 17 a 20 horas
Información: Teléfono: 55.21.83.62

Es uno de los pocos templos de planta basilical, de estilo barroco, construido en el siglo XVIII, por el arquitecto Pedro de Arrieta, uno de los arquitectos más destacados de la Ciudad de México.

Perteneció a la orden de la Compañía de Jesús y en su interior los padres profesaban pobreza, castidad, obediencia y fidelidad al santo Pontífice. De ahí que se conociera popularmente desde aquella época como Templo de la Profesa.

Como todos los templos y conventos de la orden, éste era visitado principalmente por la aristocracia. Se celebraron aquí algunos de los eventos más importantes de la sociedad virreinal, lo cual podría considerarse como una contradicción, pero debe recordarse que los jesuitas siempre tuvieron fama de riqueza y buen gusto, además de dedicarse fervientemente a la educación.

Con la expulsión de los jesuitas en 1767 por el Rey Carlos III, la Profesa pasó a formar parte de la Junta de Temporalidades, administrada por el clero secular. Al año siguiente, este templo fue ocupado por los filipenses ya que el suyo —ubicado en lo que ahora es la calle de República del Salvador, sede, en nuestros días de la Biblioteca Manuel Lerdo de Tejada—



Detalle interior.

se encontraba en reconstrucción tras haber sufrido numerosos daños como consecuencia de un fuerte sismo. En 1771 el virrey Marqués de Croix ofreció a los miembros del Oratorio de San Felipe Neri permular en definitiva la Profesa por lo que había quedado de su templo. Desde entonces a la fecha esta antigua edificación jesuita, está ocupada por quienes lo recibieron en el siglo XVIII.

De la decoración barroca original se conservan muy pocos elementos en su interior, pues los retablos actuales corresponden a la época neoclásica. El Altar Mayor es obra del arquitecto Manuel Tolsá, quien realizó para el templo algunas esculturas de relevante belleza. El destacado escultor del siglo XIX, Pedro Patiño Ixtolinque, dejó algunas esculturas que se lo-

calizan en el altar principal.

En los anexos del templo se encuentra la pinacoteca más importante de arte religioso de la Ciudad de México (R.P. Luis Avila Blancas). Las obras proceden de diferentes templos, algunos de los cuales, con el paso de los años, cambiaron de uso o fueron demolidos.

Las fachadas sobre las calles de Madero e Isabel la Católica conservan sus ricos elementos barrocos. Los relieves fueron realizados en cantera chiluca al igual que los muros y contrafuertes, se utilizó piedra de tezontle como recubrimiento de los grandes paños. La Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural realiza continuamente trabajos de conservación.



Templo de la Profesa.

49

Templo de la Enseñanza

Ubicación: Donceles No. 102
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Sa. de 9:30 a 18:45 horas, Do. de 11 a 14 horas
Información: Teléfono 57.02.18.43



Detalle interior.

El Templo, el Convento y el Colegio de la Enseñanza pertenecieron a la orden de María, consagrada a la educación de las niñas y establecida en la Nueva España por María Azlor, acaudalada dama de ascendencia catalana. El templo se inauguró en 1754 bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar y se atribuye al arquitecto Francisco de Guerrero y Torres.

Su fachada retoma el uso de columnas estriadas como muestra del espíritu renovador del siglo XVIII. Al centro, bajo un arco, se ubica la puerta de



Detalle interior, altar principal.

entrada, sobre la que se encuentra la representación de san José y el Niño y, más arriba, se puede observar una pequeña escultura de la virgen del Pilar coronada por un bajo relieve de la Santísima Trinidad.

Las esculturas del primer cuerpo muestran santos protectores de la orden: a la izquierda san Miguel Arcángel y a la derecha san Juan Nepomuceno. Cabe destacar la gran riqueza y conservación de su retablo principal, así como de su coro.

Puede considerarse que entre todos los templos del Centro Histórico, éste es uno de los más bellos y mejor conservados, ya que aún se pueden apreciar sus

nueve retablos originales, ejemplos extraordinarios del barroco novohispano.

A raíz de las Leyes de Reforma, el colegio y el convento fueron transformados para darles otros usos. En lo que fue el colegio se ubica actualmente el Colegio Nacional y en donde estaba el convento se encuentran ahora oficinas de la Secretaría de Educación Pública.

Cabe señalar que una de sus más importantes restauraciones durante el siglo pasado estuvo a cargo del arquitecto Carlos Flores Marini.



Templo de la Enseñanza, vista de la fachada

50

Templo de San Francisco

Ubicación: Madero No. 7
Metro: San Juan de Letrán

La orden de los franciscanos fue la primera en llegar a México en el siglo XVI. Este conjunto religioso fue el más grande que se construyó en América, pues la superficie que ocupaba era de más de treinta mil metros cuadrados.

En la época de los mexicas en este sitio se ubicaba la casa de las fieras del emperador Moctezuma, donde tenía una colección de animales exóticos de las distintas regiones del país.

De la época colonial se conserva el claustro y el templo grande, construido en 1720, que aún conserva su fachada norte, que en realidad era la entrada original a la capilla de Balvanera, ésta es considerada uno de los más bellos ejemplos del barroco churrigüesco de la ciudad. La fachada principal que daba al poniente era igual a la que ahora podemos apreciar, lo anterior se sabe por una foto localizada por el maestro Francisco de la Maza y por los trabajos realizados por los arquitectos Sergio Zaldívar y Javier Villalobos, quienes descubrieron numerosas piedras labradas que pertenecieron a su portada.

Contaba con once capillas, la del Calvario y la de San Antonio, aún se conservan sobrepuestas -en la esquina de Venustiano Carranza y Eje Central-; así como la capilla de Balvanera, a la que se le retiraron las imágenes cuando fue el templo fue entregado al culto protestante.



Detalle de fachada

Durante el gobierno de Ignacio Comonfort comenzó la destrucción del convento con la apertura de la calle de la Independencia, hoy 16 de septiembre; además la desmantelación del fue apoyada por el rumor de que al interior de este inmenso recinto se estaba gestando una conspiración en contra del presidente.

Este templo fue confiscado como lo ordenaban las Leyes de Reforma y, en 1868, fue vendido a un grupo protestante quienes, a su vez, lo vendieron al Arzobispado en 1895. Los franciscanos lo rescataron en 1949, y, a partir de entonces, se inició la reconstrucción del semiderruido edificio que concluyó en 1953, mientras la etapa de redecoración se extendió hasta 1963.

El altar mayor, diseñado en 1792 por el maestro Gerónimo Gil, fue destruido como consecuencia de los diversos usos de los que fue objeto el convento (El actual se realizó en 1970). Los muros, que habían perdido sus retablos originales, fueron ornamentados con cinco cuadros murales pintados al óleo de pasajes de la vida de San Francisco de Asís.

El claustro principal, ahora con acceso por la calle de Gante, se conserva en muy buenas condiciones ya que desde el siglo XIX se entregó a la iglesia presbiteriana para que instalara ahí uno de sus templos. Al gran patio se cubrió, lo que ha evitado que los daños por contaminación atmosférica afecten el rico labrado de las pilastras de los dos niveles.

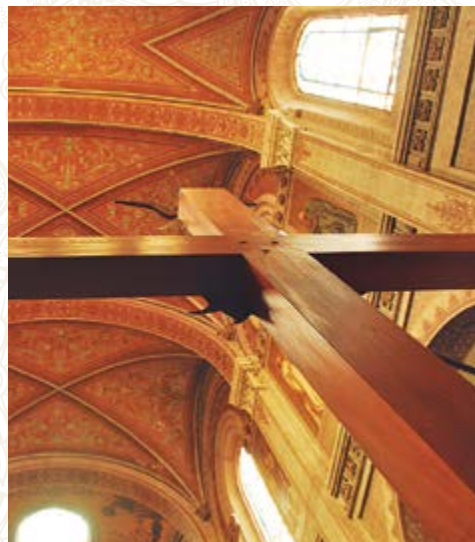


Templo de San Francisco, vista de fachada

51

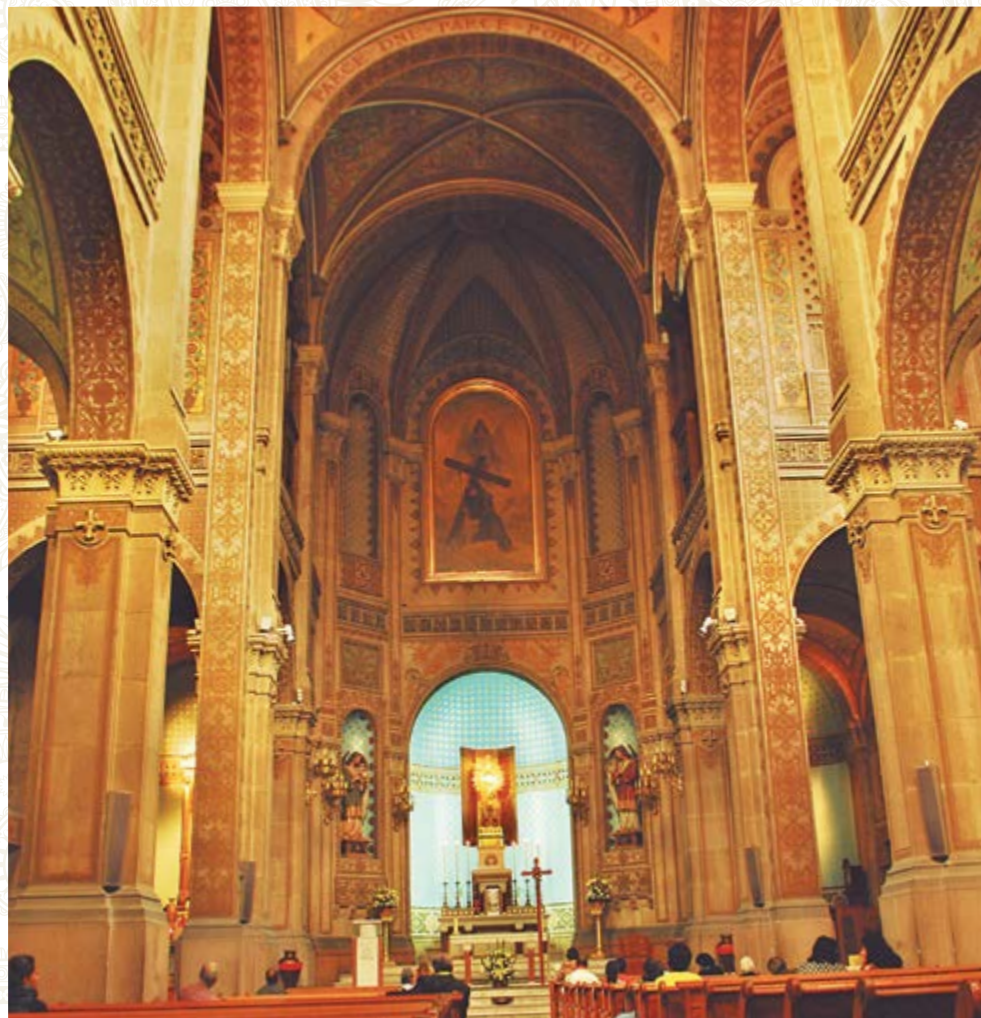
Templo de San Felipe de Jesús

Ubicación: Francisco I. Madero No. 11
Metro: Bellas Artes
Horario: Lu a Dom 6:00 a 23:00 hrs.
Información: Teléfono 55.21.68.60



Detalle interior.

Su estilo corresponde al neorrománico. Se construyó gracias a Monseñor Antonio Plancarte y Labastida, en el predio que ocuparon las capillas de Aranzazú, San Antonio y la Purísima del conjunto de San Francisco, el cual se había fraccionado a raíz de las Leyes de Reforma. La dedicación se llevó a cabo en 1897, al celebrarse el tercer centenario del martirio de San Felipe de Jesús, primer santo mexicano.



Templo de San Felipe de Jesús.

La fachada está construida en cantera chiluca; su interior es de planta basilical, la nave central se usa para los fieles y las laterales como deambulatorios.

Los elementos decorativos de sus muros, columnas y altares están realizados al gusto europeo de la época, algunos de ellos como los recubrimientos de mosaicos. Los mármoles y los vitrales, fueron traídos de Europa.

En el interior, en uno de los altares laterales, se puede

observar la escultura de Félix de Jesús Rougier, fundador de los Misioneros del Espíritu Santo, a cuyo cargo está el templo.

Por sus características, este monumento es el único ejemplo neorrománico dentro de la arquitectura religiosa del Centro Histórico.

Recientemente el arquitecto Jaime Ortiz Lajous, de largo curriculum como restaurador, realizó diversos trabajos en este monumento.



Templo de San Felipe de Jesús.

52

Templo de la Santa Veracruz

Ubicación: Av. Hidalgo No. 37
Metro: Bellas Artes
Información: Teléfono 55.12.89.40



Detalle interior.

Sobre la Avenida Hidalgo, frente a la Alameda y en el extremo oriente de la Plaza de la Santa Veracruz, se ubica la iglesia del mismo nombre. Construida en 1568, es una de las más antiguas de la ciudad; se levantó en donde Hernán Cortés había instalado la archicofradía de la Santa Cruz en el año de 1526. El templo que hoy conocemos, se inauguró en 1776, ya que el anterior era sólo una pequeña ermita.



Templo de la Santa Veracruz, vista general

Según consta en una placa que se localiza en la fachada lateral que da hacia la Alameda, aquí se encuentran los restos del famoso arquitecto Manuel Tolsá, quien falleció el 24 de diciembre de 1816.

El desnivel del monumento con relación a la Avenida Hidalgo recuerda que tanto éste como otros edificios del centro han sufrido considerables hundimientos provocados por la falta de resistencia del subsuelo.

En la década de los sesenta, el arquitecto Luis Ortiz

Macedo realizó el proyecto para recuperar el nivel original de la plaza y las proporciones originales que tuvo el templo durante el siglo XVIII.



Templo de la Santa Veracruz, fachada principal

53

Templo de San Fernando

Ubicación: Plaza San Fernando No. 17, Esquina Eje 1 Poniente (Colonia Guerrero)

Metro: Hidalgo

Información: Teléfono 55.10.14.05



Detalle interior.

El Templo se terminó de construir el 19 de junio de 1755 gracias a la comunidad de Propaganda Fide de Querétaro, que tenía como objetivo organizar fundaciones y misiones de conquista espiritual.

El Templo y Convento de San Fernando tenían una superficie tan extensa que, a raíz de las Leyes de Reforma, cuando se subdividió la propiedad, parte de los terrenos fueron aprovechados para fundar la Colonia Guerrero. Así mismo, hacia el lado oriente del templo se ubicó el Panteón Nacional, que es uno de los más importantes (ver Panteón de San Fernando).



Templo de San Fernando.

El templo es de dimensiones monumentales y contiene una gran cantidad de obras artísticas, entre las que destaca un óleo de la virgen del Apocalipsis, atribuido a Miguel Cabrera; también cuenta con obras de ebanistería de extraordinaria belleza, como el púlpito, la sillería, el balcón del crucero y las puertas de los diferentes espacios. En el coro aún se conserva una magnífica sillería tallada en madera. Su altar principal fue reconstruido a mediados del siglo XX, con las mismas características del altar original del siglo XVIII.

Su fachada corresponde al estilo barroco churriguesco y, como la mayor parte de los edificios religiosos del Centro Histórico, se construyó con piedra de

tezontle en la portada principal y otros elementos decorativos en piedra de chiluca, como el relieve de la entrada que muestra a san Fernando rodeado de ángeles. Los arquitectos Fernando Pineda Gómez y Miguel Ángel Cerecedo han trabajado en la restauración del conjunto durante los últimos años.



Vista de fachada principal

54

Templo de la Concepción Cuepopan

Ubicación: Belisario Domínguez esquina

Eje Central

Metro: Allende / Garibaldi

Información: Teléfono 55.12.62.20

En 1540 el emperador Carlos V y el papa Paulo III aprobaron la construcción del convento; los trabajos del templo concluyeron en 1655. Este monumento es de especial importancia por haber sido el primer convento femenino establecido en esta ciudad, a instancias de Fray Juan de Zumárraga. Entre los objetivos iniciales de su fundación, se tenía la educación de indígenas nobles. Con el tiempo se convirtió en el más grande de la ciudad y, dado el poder económico que adquirió, fue ornamentándose con las mejores galas del arte virreinal novohispano. Tuvo retablos de Nicolás de Vergara, Juan de Rojas y Jerónimo de Valvás —del cual sólo quedan los documentos del Archivo de Notarías y del Archivo General de la Nación—. Este retablo fue uno de los más importantes del churrigueresco en la Nueva España.

Arquitectónicamente el convento marcó las directrices que debían tener los nuevos conjuntos religiosos dedicados a mujeres: templos en esquina con dos entradas laterales y los conventos en la parte posterior, con un mínimo de vanos hacia las calles o



Capilla de la Conchita.

totalmente cerrados para favorecer el desarrollo de la vida religiosa hacia el interior del edificio.

Gracias a la acumulación de riqueza, el templo llegó a ser uno de los mejores de la ciudad. Se ornamentó con las mejores galas del arte virreinal. La imagen de la Purísima Concepción que aún se conserva, tallada en madera y estofada, obra del siglo XVII es magnífica.

Después de la Reforma el convento, que llegó a tener una enorme extensión de poco más de tres hectáreas, fue dividido en lotes y vendido a particulares. Actualmente, además del templo se conservan algunas par-

tes, como la escuela contigua o una tienda de botas cuya fachada se ubica en el Eje Central, muy cerca de la esquina con la calle de Cuba. En el templo se aprecia notoriamente el hundimiento y la inclinación hacia el interior por el tipo de suelo del centro de la Ciudad de México.

En la plaza que se localiza enfrente se construyó, en el siglo XVII, una pequeña capilla para la misma orden, conocida popularmente como La Conchita, de planta octagonal y rematada por una cúpula con su linternilla.



Templo de la Concepción Cuepopan.

55

Templo de Jesús María

Ubicación: Jesús María No. 39
Metro: Merced
Horario: Ma a SA 10:00 a 17:00 hrs
Dom 11:00 a 15:00 hrs.
Información: Teléfono 55.22.85.91



Detalle interior.



Detalle de techo

El Convento de Jesús María establecido en la calle del mismo nombre, en el año de 1580, fue una de las instituciones eclesiásticas más importantes de México. Su fundador, el presbítero Pedro Tomás Denia lo edificó con el apoyo del conquistador Gregorio Pesquera y de Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México. La finalidad de este convento de monjas concepcionistas era recibir dentro de la vida religiosa a doncellas pobres y desvalidas y las descendientes de los primeros conquistadores y pobladores, que carecieran de dote.

En 1611, los avances de la construcción se vinieron abajo como consecuencia de un temblor. Gracias a que Felipe III otorgó una cuantiosa suma y encargó la obra de reconstrucción, en 1621 el templo fue abierto al culto. Éste fue decorado con bellos retablos barrocos; el del altar mayor, que atesoraba pinturas de Luis Juárez, fue sustituido en el siglo XIX por uno neoclásico, obra de Manuel Velázquez, director de arquitectura de la Academia de San Carlos.

Sus portadas gemelas son de estilo neoclásico, atribuidas al arquitecto Manuel Tolsá. El templo es de una sola nave que remata en una cúpula de dimensiones modestas y es uno de los pocos que aún conserva la reja del coro alto. El interior está decorado con cua-

dro de corte academicista; destaca la obra principal "Jesús en medio de los doctores" realizado por el pintor Juan Cordero. En el convento estuvo enclaustrada Micaela de los Ángeles, hija natural del monarca español Felipe II. Esto motivó que el convento adquiriera el título de "Real" y fuese uno de los más ricos y fastuosos de la Nueva España.

Como consecuencia de las Leyes de Reforma, fue fraccionado y sirvió como cuartel y restaurante. El claustro fue adaptado para sala de cine. Desde fines del siglo pasado, el INAH realiza diversas obras de restauración a cargo del arquitecto Salvador Aceves.



Templo de Jesús María.

56

Templo de Regina Coelli

Ubicación: Regina esquina Bolívar
Metro: Isabel la Católica
Horario: Ma a Vie 7:30 a 14 y 16 a 18:30 hrs.
Sa 9:00 a 14:00, 16:00 a 20:00 hrs.
Dom 8:00 a 13 hrs.
Informes: Teléfono 57.09.26.40



Patio del Ex Convento, visto de calle Regina

El templo y el ex convento, considerados como Monumentos Artísticos de la Nación, fueron fundados por la orden de las Religiosas de la Inmaculada Concepción. El edificio actual fue construido entre 1655 y 1656 pero se inauguró hasta 1731 después de continuas obras de reparación.

El templo cuenta en su interior con extraordinarios retablos, sobresale el retablo principal de estilo barroco dedicado al nacimiento de la Virgen, y otro, ubicado a la derecha del mayor, dedicado a la Virgen de la Fuente.



Detalle interior, altar principal.

Adosada al costado izquierdo de la nave se encuentra la capilla de los Medina Picazo, cuya hermosa portada barroca se abre frente a la puerta oriental del templo. Se terminó en 1733 a expensas de don Buenaventura Picazo. La cúpula cuenta con tres magníficos retablos. El principal está dedicado a la Inmaculada Concepción.

En una parte de lo que fue el convento se instaló, durante la época porfirista, el hospital “Concepción Beistegui”, hoy asilo para adultos mayores, el cual aún conserva muchos espacios del conjunto original.

En el siglo XIX, la marquesa de Selva Nevada le en-

cargó al arquitecto Manuel Tolsá la construcción de su celda que aún conserva todas sus características neoclásicas y hoy alberga el Restaurante-Escuela “El Zéfiro”.

Recientemente la Autoridad del Centro Histórico realizó, por conducto del Fideicomiso del Centro Histórico, la clausura del tránsito vehicular y la convirtió en la segunda calle peatonal de la zona. Con el proyecto se restauró el monumento, la plaza y las fachadas de toda la calle.



Templo de Regina Coelli.

57

Templo de la Santísima Trinidad

Ubicación: 2a^a Calle de la Santísima No. 12

Metro: Zócalo

Horario: Lu a Sa 7:0 a 8:00, 11:00 a 14:00,
17:00 a 18:30

Dom 7:15 a 8:00 hrs.

Información: Teléfono 55.22.22.15



Detalle exterior



Templo de la Santísima Trinidad

El primer templo de la Santísima Trinidad se dedicó en 1667 y, con el Hospital de San Pedro que se construyó al lado, tenía como principales objetivos enterrar a los muertos, visitar a los enfermos, redimir a los cautivos y dar posada al peregrino. Sin embargo, debido a los hundimientos del terreno el templo original fue sustituido entre 1755 y 1783 por el que hoy conocemos. Aunque no hay seguridad acerca de su autor, muchos estudiosos le atribuyen esta obra al arquitecto Lorenzo Rodríguez, quien realizó, entre otros edificios importantes, el Sagrario Me-

tropolitano, el cual tiene, en muchos aspectos, un gran parecido con este monumento. A su costado aún se conserva parte de lo que fuera el hospital para sacerdotes pobres.

En la fachada principal se observa un magnífico relieve de la Santísima Trinidad: el Padre aparecía sentado; Cristo desmayado, desfallecido y recargado en su padre. Como es común en la iconografía cristiana, el Espíritu Santo está a la derecha en forma de paloma. En la portada lateral se encuentran los apóstoles San Pedro, San Antonio Abad, San Juan Bautista y un relieve que representa la imposición de la casulla a San Ildefonso.

El templo contaba en su interior con obras de gran calidad artística. Se tiene noticia de que tanto el presbiterio como los muros laterales estuvieron revestidos por excelentes retablos dorados que han desaparecido, dando paso a unos altares neoclásicos muy sencillos.

Durante muchos años este templo sufrió considerables hundimientos; en la década de los ochenta del siglo pasado se recuperaron los niveles originales, devolviéndole al templo sus proporciones gracias al proyecto del arquitecto Sergio Zaldívar.



Templo de la Santísima Trinidad

58

Templo de Loreto

Ubicación: 2a.° Calle de San Ildefonso No. 80
Metro: Zócalo
Horario: Lu a Vier 7:30 a 18:30 hrs.
Sa 8:30 a 18:00 hrs.
Dom 8:30 a 14:00 hrs.
Información: Teléfono 57.02.78.50

Se ubica en el lado norte de la plaza del mismo nombre, en el sitio en donde el cacique de Tacuba, Antonio Cortés, construyó una pequeña capilla que, en 1573, regaló a la Compañía de Jesús que acababa de arribar a la Nueva España. En 1675 el jesuita Juan B. Zapa trajo de Italia una imagen de la Virgen de Loreto y cinco años después construyó una capilla mejor que la anterior para albergarla. Sin embargo, la devoción que generó esta imagen hizo necesaria la construcción de una nueva capilla en 1686 y de una tercera en 1738, todas al cuidado de la Compañía de Jesús.



Detalle interior.

El templo actual se consagró el 29 de agosto de 1816 a expensas del conde Bassoco, quien se hizo cargo de la construcción después de que los jesuitas fueron expulsados de todos los territorios españoles en 1767. Fue uno de los primeros edificios de estilo neoclásico construido en la ciudad de México. La obra fue realizada por Ignacio Castera y Agustín Paz, dos de los arquitectos más reconocidos de la época.

En la fachada destaca el relieve de Nuestra Señora de Loreto y la Santa Casa de Nazaret transportada por los ángeles.

El interior es de una sola nave con capillas semicirculares a los costados; destacan sus vitrales, pilastras jónicas y la enorme y espectacular cúpula sobre tambor circular que cubre el crucero y que ha sido comparada con las de algunos edificios europeos. Desde su fundación, el templo ha sufrido un hundimiento irregular que, al día de hoy, se ha acentuado alcanzando un desnivel de casi 2.5 metros.

El templo conserva algunos lienzos con pinturas de caballete alusivas a la patrona del templo, sobresalen las pinturas del famoso artista mexicano Miguel Cabrera, considerado uno de los más importantes artis-

tas de la época.

Al lado oriente de la plaza se ubica el Templo de Santa Teresa la Nueva, construido en 1715 por el arquitecto Pedro de Arrieta. Al centro de la plaza se reubicó una espectacular fuente de estilo neoclásico atribuida a Manuel Tolsá. Al lado sur se localiza una antigua construcción de la época colonial que a principios del siglo XX fue adaptada como la primera sinagoga de la ciudad. El arquitecto Luis Ortíz Macedo realizó en la década de los sesenta el proyecto de rehabilitación de la plaza.



Fachada

59

Templo de San Hipólito

Ubicación: Av. Hidalgo No. 107
Metro: Hidalgo



Cúpula



Detalle interior.

Bernardino Álvarez había concedido la orden de San Hipólito desde 1566. Álvarez fue el típico soldado aventurero que participó, cuando la conquista, en la guerra contra los chihimecas y que, durante treinta años, mientras fue prófugo de la justicia novohispana, vivió en Perú amasando una gran fortuna. De regreso a México, como otros muchos, vistió un sayal y sirvió a los enfermos en el hospital de la Concepción. Se empeñó en crear una casa para remediar la situación de los viejos, los locos, los retrasados mentales y los convalecientes pobres. El arzobispo Montúfar aprobó la idea y dispuso que el nuevo hospital quedara bajo la advocación de San

Hipólito, mismo que sería atendido por una nueva congregación que, para 1700, habría de convertirse en la orden de los Hermanos de la Caridad, primera fundada por novohispanos.

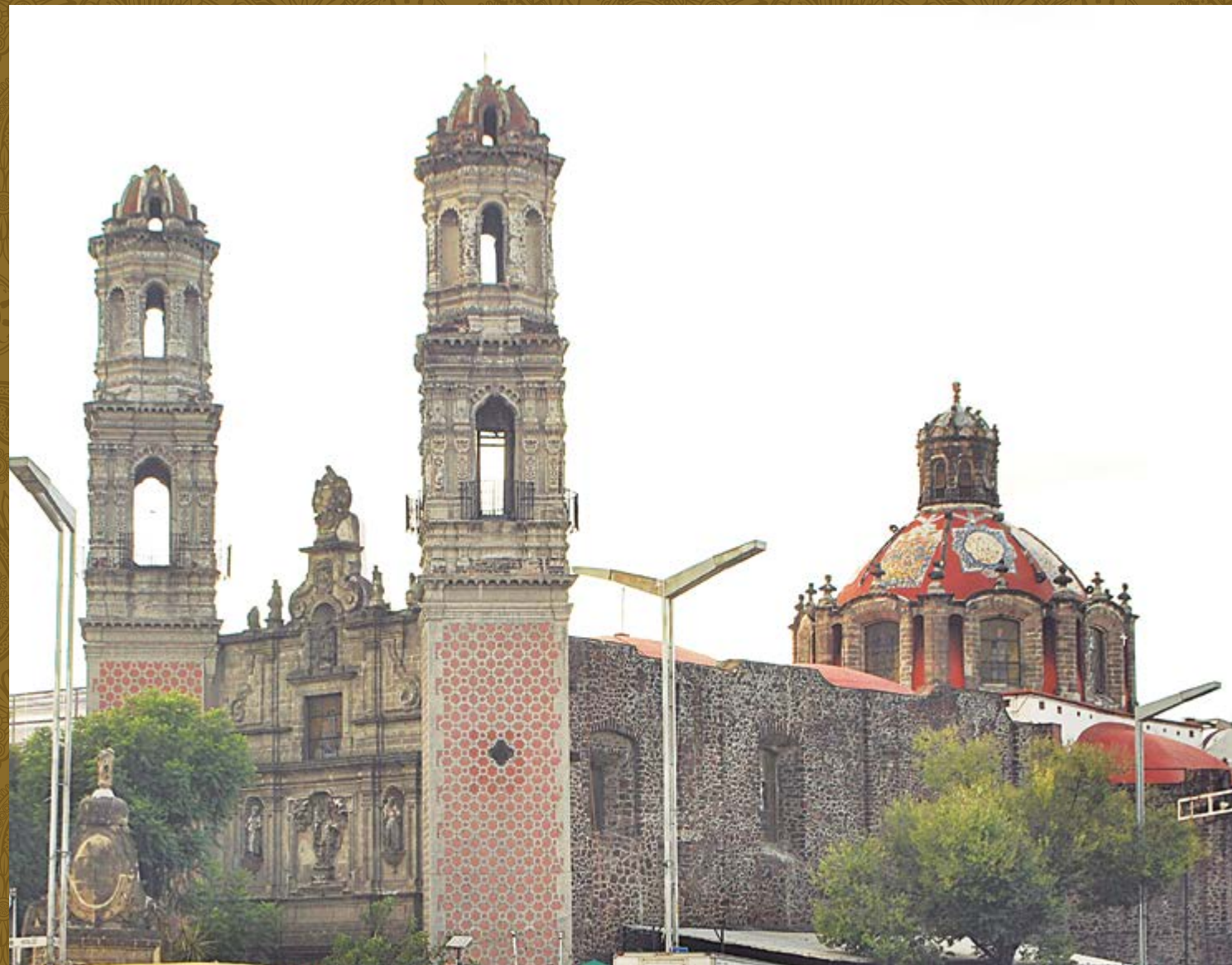
La iglesia, que sustituyó a la primitiva ermita, quedó concluida, aunque sin retablos, en 1740 y sobrevive en la confluencia de avenida Hidalgo y Paseo de la Reforma Norte. La fiesta del templo se festeja el 13 de agosto, fecha en que cayó el imperio mexica en manos de Hernán Cortés, en 1521.

El templo siempre ha funcionado como tal; sin embargo, el hospital fue seccionado y vendido a particulares y convertido en vecindad. En la última década

del siglo pasado, el inmueble fue desalojado, con lo que se le devolvió su unidad original y recuperó los niveles del patio que habían sido fuertemente alterados. En la actualidad se utiliza para actividades sociales y culturales.

En la esquina del atrio del templo se localiza un pequeño monumento realizado por el arquitecto José Damián Ortiz de Castro (autor de las torres de la Catedral Metropolitana), destinado a conmemorar “la noche triste”, ocurrida el 30 de junio de 1520, episodio histórico en el que los mexicas derrotaron a los soldados de Hernán Cortés.

Actualmente el templo es muy visitado por los fieles de San Judas Tadeo.



Templo de San Hipólito, vista general

60

Templo de Santiago Tlatelolco

Ubicación: Eje Central esquina Eje 2 Norte
Metro: Tlatelolco
Horario: Lu a Dom 7:30 a 13:00 y
16:00 a 20:00 hrs.
Información: Teléfono 57.82.21.38

Fue inaugurada en 1527 y construida con las piedras del Templo Mayor de Tlatelolco. El templo se dedicó a Santiago, el santo patrono de las tropas de Cortés, y quedó al cuidado de los franciscanos. En un principio la iglesia era de una sola nave y para 1540 ya existía una segunda edificación de tres naves. En 1573 se inició la tercera construcción bajo la dirección de Fray Francisco de Gamboa. En 1603, Fray Juan de Torquemada decidió concluir la obra, que se inauguró en 1610, siendo la que ahora conocemos.

Dado que la misión principal de los franciscanos era evangelizar y educar a los indígenas, en 1536 fundaron, con el apoyo de Fray Juan de Zumárraga y el virrey Antonio de Mendoza, el Colegio de la Santa Cruz. Algunos frailes como Andrés de Olmos y Bernardino de Sahagún se dedicaron a catequizar, al tiempo que enseñaban a los indígenas ciencias, artes, latín y español. Influenciado por estas actividades, el xochimilca Juan Badiano elaboró el extraordinario códice, ilustrado por Martín de la Cruz, sobre las plantas medicinales mexicanas. Los diálogos que dentro del Colegio sostuvieron estos primeros franciscanos con los mexicas permitieron rescatar numerosos relatos de la tradición indígena que Sahagún depositó en su obra *Historia General de las Cosas de la Nueva España*.



Plaza de las Tres Culturas.

Cuando entraron en vigor las Leyes de Reforma, el convento fue adaptado como prisión militar, y el templo como bodega del ejército. A finales del siglo XIX, cuando Porfirio Díaz impulsó el desarrollo de los ferrocarriles, el entorno de la iglesia fue modificado: al norte se instalaron patios, vías, bodegas y áreas para la descarga de los trenes.

En 1944, a instancias de un grupo de arqueólogos, el templo fue abierto nuevamente al culto católico, con los franciscanos a cargo. El templo fue intervenido en la década de 1960 por el arquitecto Ricardo de Robina, bajo un estilo contemporáneo, conservó algunos vestigios de pintura mural tan común en los edificios de aquella época. Recientemente, durante los trabajos coordinados por el arquitecto Saúl Alcántara, se localizó en el ex convento una caja de agua, con muros que permiten conocer el entorno de Tlatelolco y su relación con el agua en el momento posterior a la conquista.

En el centro de lo que fuera la antigua ciudad prehispánica de Tlatelolco se localiza la Plaza de las Tres Culturas, que debe su nombre a los edificios aledaños que datan de diferentes épocas: los vestigios de la zona arqueológica, el templo franciscano de Santiago del siglo XVII y el nuevo conjunto de edificios para

vivienda de 1964. Este espacio fue testigo del movimiento social de 1968, en el que se manifestaron estudiantes, profesores e inconformes con la situación social y política que se vivía en el país.

El proyecto original de la unidad habitacional, llamada originalmente Ciudad Tlatelolco, estuvo a cargo del prestigiado arquitecto Mario Pani y pretendía ser un centro urbano dotado de los servicios básicos como escuelas, teatros, mercados, centros sociales y deportivos, a fin de que los nuevos habitantes de esta zona, no tuvieran que trasladarse a otro lugar de la ciudad para cubrir sus necesidades básicas.

Durante la época prehispánica, Tlatelolco destacó por su mercado en donde los indígenas de diferentes procedencias comercializaban todo tipo de productos. Bernal Díaz del Castillo describe en su *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, la enorme cantidad de productos que se intercambiaban como granos, hierbas, textiles, madera y joyas de oro y plata, entre otros.

Al oriente de la plaza se localiza el tecpan de Tlatelolco, edificio en el que se impartía la justicia durante la época prehispánica y que fue enriquecido a mediados del siglo XX con un mural de David Alfaro Siqueiros.



Templo y Ex Convento de Santiago Tlatelolco, altar prehispánico en primer plano.

VI. EDIFICIOS DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Desde el siglo XVI, la Ciudad de México contó con diversos edificios para la educación, como la Real y Pontificia Universidad de México y el Colegio de Santiago Tlatelolco. Posteriormente las diversas órdenes religiosas dedicaron parte de sus espacios para estas actividades y, en otros casos, construyeron colegios. Destaca la actividad que al respecto tuvo el orden de los jesuitas, quienes crearon diversos colegios dedicados a la educación de la juventud, como el Colegio de San Ildefonso que hasta la fecha sigue siendo un centro de difusión de la cultura universal, y el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, fundado en 1573.

A raíz de las Leyes de Reforma la educación dejó de ser un mo-

nopolio de las órdenes religiosas y se crearon diversas instituciones de enseñanza laica atendidas por el gobierno civil. Más tarde, en el entorno del Centro Histórico, surgieron numerosas escuelas administradas por la Universidad Nacional Autónoma de México hasta que, a mediados del siglo pasado, al construirse Ciudad Universitaria, se trasladaron todas las facultades al sur de la ciudad. Actualmente el Centro Histórico cuenta con numerosas escuelas instaladas en importantes monumentos que son de relevancia por la época en que se realizaron, por quién los construyó o por las diversas manifestaciones artísticas que en ellos dejaron plasmadas artistas de reconocido prestigio.

61

Antiguo Colegio de San Ildefonso

Ubicación: Justo Sierra No. 16
Metro: Zócalo
Horario: Ma. de 10:00 a 20:00 horas
Mi. a Do. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 57.02.29.91



Fragmento de un mural de Diego Rivera.

Desde su fundación en el siglo XVI por la orden de los jesuitas, este recinto ha sido promotor de la educación y la cultura. Dicha orden se caracterizó principalmente por fundar y administrar colegios en ciudades importantes de la Nueva España.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso es una de las edificaciones coloniales más bellas e importantes del Centro Histórico. Conserva sus imponentes fachadas, construidas a base de piedra, tezontle y cantera, en las que se puede observar un nicho central con la imagen de la virgen del Rosario, patrona de la orden; también puede admirarse un relieve en mármol de San Ildefonso y el escudo real de Castilla y León. Durante la segunda década del siglo XX, en el



Fachada

anfiteatro “Simón Bolívar”, Diego Rivera dio inicio al llamado muralismo mexicano con La Creación, obra realizada con la técnica conocida como encáustica.

El proyecto mural en el Antiguo Colegio de San Ildefonso se complementa con la obra de algunos de los más destacados artistas mexicanos: José Clemente Orozco, Jean Charlot, Fernando Leal, David Alfaro Siqueiros, Ramón Alva de la Canal y Fermín Revueltas. Se recomienda que, al subir por la majestuosa escalera, se observe el mural de Orozco en donde plasma con gran fuerza el fundamento del mestizaje mexicano representado simbólicamente por la Malinche y Hernán Cortés.

Este espacio albergó durante el siglo XX a varios planteles de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) como

el plantel No. 1 “Gabino Barreda” y la Preparatoria Nocturna (que en 1952 se convirtió en el plantel No. 3 “Justo Sierra”). La ENP albergaría generaciones de alumnos quienes después serían destacados políticos, médicos, arquitectos y especialistas en diversas disciplinas.

Actualmente es sede de uno de los centros culturales más importantes de la ciudad. El arquitecto Ricardo Legorreta fue el responsable de las obras que se realizaron para adaptar el edificio a su nuevo uso. El Museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso está administrado de manera tripartita por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el gobierno federal y el gobierno de la Ciudad de México.

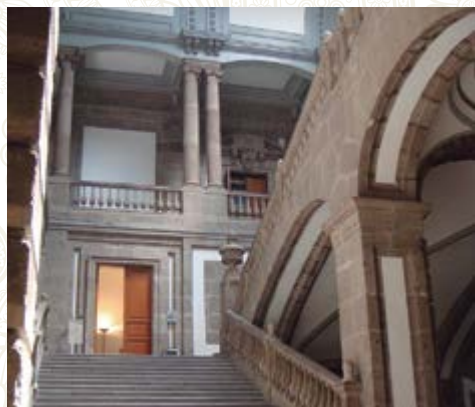


Patio de Antiguo Colegio de San Ildefonso, hoy Museo de San Ildefonso.

62

Palacio de Minería

Ubicación: Tacuba No. 5
Metro: Bellas Artes
Horario: Lu. a Vi. de 9:00 a 14:00 horas
y de 17:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 56.23.29.81/82



Detalle de escalera.

El Colegio de Minería abrió sus puertas el 1° de enero de 1792 en lo que hoy es la tercera calle de República de Guatemala. Esta novedosa institución, inscrita en las reformas educativas de Carlos III, tenía entre sus objetivos principales instruir a los jóvenes que se dedicaran a ese ramo.

El 3 de abril de 1813 se inauguró el soberbio edificio, diseñado por el arquitecto valenciano don Manuel Tolsá. Es la obra maestra del neoclásico en América. El monumento se desarrolló en tres plantas, cada una con distintos usos; en la planta baja se ubicaban las viviendas, laboratorios, cocinas, comedor, despensas y otros servicios; la planta de entresuelo albergaba viviendas para funcionarios y personal del colegio, y los dormitorios de los alumnos; en el piso



Patio interior.

principal estaban las aulas, la vivienda del director, la capilla y el salón de actos. Sus patios secundarios son de gran sobriedad y contrastan con la monumentalidad del patio central y de la escalera. En el vestíbulo de acceso puede apreciarse una colección de meteoritos, localizados en diferentes lugares de la república. En el monumento prevalecía la función docente; además, contaba con un área comercial para proveer de fondos a la institución. Donde se reconocía el símbolo que representa al gremio de los mineros se localizaba en las esquinas de la fachada principal.

El presidente Benito Juárez destinó este edificio como Escuela Especial de Ingenieros. Sin embargo, durante el porfiriato se instaló ahí el Ministerio de Fomento, en 1877, y, entre 1905 y 1908, en la parte que mira al callejón de la Condesa, funcionó la Escuela de Jurisprudencia. Todas estas instituciones compartían el

espacio con la escuela que continuaba en funciones. Desde la fundación de la Universidad Nacional el inmueble formó parte de la institución, como Escuela Nacional de Ingenieros y después, como Escuela Nacional de Ingeniería en diversas especialidades hasta que la Ciudad Universitaria abrió sus puertas en 1954. A partir de entonces, el antiguo Colegio de Minería, que forma parte del patrimonio universitario, ha sido considerado una de las sedes de honor de las más importantes sesiones académicas y celebraciones culturales como la Feria Universitaria del Libro, que ha conseguido reconocimiento internacional.

En la década de 1970 se realizaron importantes trabajos de restauración dirigidos por el arquitecto Sergio Zaldívar con la colaboración del arquitecto Alfredo Velasco. A partir de entonces se imparten en él diferentes programas de posgrado.



Palacio de Minería.

63

Academia de San Carlos

Ubicación: Academia No. 22
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 9:00 a 20:00 horas
Sá. de 9:00 a 14:00 horas
Información: Teléfono 55.22.04.77 y 55.22.06.30



Patio interior.

Fundada por iniciativa de Gerónimo Antonio Gil y Fernando José Mangino, quienes propusieron a la Corona el establecimiento de un centro de estudios de Pintura, Escultura y Grabado, la Academia abrió sus puertas el 4 de noviembre de 1785 en un espacio cedido por la casa de Moneda de México.

Gracias al éxito obtenido en 1791, la Real Academia de Nobles Artes de San Carlos se trasladó a su nueva sede a pocos pasos del Palacio Virreinal en la calle que, desde entonces y en su honor, lleva su nombre. En este edificio había funcionado hasta entonces el antiguo Hospital del Amor de Dios, fundado a iniciativa de Fray Juan de Zumárraga para atender a las víctimas de las enfermedades venéreas, quienes

fueron trasladadas al Hospital de San Andrés en la calle de Tacuba.

Fue entonces cuando comenzó para la Academia una de sus épocas de gloria. Entre los profesores que formaron la primera planta docente se encontraban don Rafael Jimeno y Planes a cargo de la cátedra de pintura, y el célebre valenciano Manuel Tolsá, quien había sido nombrado maestro de escultura. Fue éste último el encargado de trasladar por órdenes de su Majestad Carlos III, rey de España, las copias en yeso de algunas de las más famosas piezas de la escultura clásica y renacentista que, hasta la fecha, siguen presidiendo tan singular espacio artístico.

Los primeros 20 años transcurridos desde su fundación hasta la consumación de la Independencia del país fueron los más notables en toda la existencia de la Academia. Sin embargo, los conflictos entre las diversas facciones políticas durante el siglo XIX trajeron a San Carlos la decadencia y el abandono, por lo que fue cerrada de 1821 a 1824. A pesar de haber decidido su reapertura, desde el gobierno de Guadalupe Victoria, pocos fueron los esfuerzos por restablecer la Academia.

Hasta 1843, el gobierno de Santa Anna volvió la mirada a San Carlos, dotándola de una lotería especial para su mantenimiento. En ese periodo llegaron a la Academia un grupo de maestros que le devolverían su prestigio. Así, don Eugenio Landesio —célebre por haber sido a la postre el maestro de José María Velasco— ocupó la cátedra de paisaje; Manuel Vilar —autor, entre otras obras, del Cristóbal Colón que hasta la fecha sobrevive en Buenavista frente a la Delegación Cuauhtémoc— se encargó de las clases de escultura, y Pelegrín Clavé —célebre pintor de caballete y muralista que plasmó diversas escenas religiosas en la cúpula de la Profesa, perdidas a causa de un incendio— tuvo la responsabilidad de impartir los cursos de pintura. Asimismo, en aquella época comenzaron a otorgarse las primeras becas para alumnos distinguidos. En 1864, el arquitecto italiano Javier Cavallari

modificó el edificio de la Academia, que antes albergó al hospital del Amor de Dios, para darle el aspecto de palacio renacentista que ostenta actualmente. En su fachada destacan relieves que representan las imágenes de Rafael y Miguel Ángel, en la parte alta; y las de Carlos III, Carlos IV, Gerónimo Antonio Gil y José Mangino en la parte de abajo.

En la esquina del edificio se observa un nicho con una estatua de bronce que representa a san Jorge, fue obsequiada por Italia durante las fiestas del Centenario y es una copia de una obra de Donatello.

Durante el porfiriato fue objeto de diversas modificaciones; el arquitecto Antonio Rivas Mercado techó el patio con un gran tragaluz de vidrio y hierro forjado, convirtiendo los corredores en galerías de escultura y espacio destinado a clases de dibujo. Se acondicionó el salón de actos y se estableció un Museo con las principales obras ahí producidas. De esta época es digno de mención José María Velasco, gloria de la pintura mexicana. Fue también en aquellos tiempos cuando comenzaron a llegar a San Carlos jóvenes estudiantes que a la postre modificarían radicalmente la plástica mexicana, como José Clemente Orozco, Gerardo Murillo (Dr. Atl) y Diego Rivera.

La Revolución Mexicana trajo a San Carlos cambios y transformaciones. Se modificaron las técnicas de enseñanza academicista y surgieron nuevas generaciones con una concepción distinta del arte.

La escuela de Arquitectura salió de la Academia en 1954 para trasladarse a su nueva sede en Ciudad Universitaria y la escuela de Artes Plásticas permaneció ahí hasta que en 1979 se trasladara a Xochimilco. Actualmente el edificio se utiliza para impartir diversos cursos de maestría y especialización en artes.

Los trabajos de restauración se realizaron por diferentes arquitectos de la Dirección de Patrimonio Universitario, como el Dr. Xavier Cortés Rocha, el Mtro. Julio Valencia y por el Dr. Fernando Pineda Gómez.



Academia de San Carlos.

64

Colegio Nacional

Ubicación: Donceles No. 104
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 09:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 57.02.17.79



Detalle.

Esta institución ocupa la parte oriente de lo que fuera el Antiguo Colegio de la Enseñanza, fundado en la época colonial por monjas catalanas a quienes les encomendaron establecer una escuela para hijas de españoles.

Este edificio ha cambiado de función, siete veces en doscientos años. Fue concebido por Ignacio Castera a fines del siglo XVII para colegio y noviciado. El templo —corazón del conjunto— ya había sido terminado diez años antes, presumiblemente por Francisco Guerrero y Torres. Durante la Reforma fue cárcel; más tarde, como consecuencia de la exclusión ordenada por las Leyes de Reforma, el presi-



Patio interior.

dente Juárez ordenó que se trasladara a este edificio la Suprema Corte, que en 1906 se trasladó a una casa de Avenida Juárez. Posteriormente se instaló ahí el Archivo de Notarías que, a partir de 1943, comparte el espacio con el recién creado Colegio Nacional, que ocupa todo el edificio desde 1988.

El acceso principal se ubica hacia la vieja calle de Cordobanes, hoy Donceles, y tiene otro hacia la calle de Luis González Obregón. Del lado poniente se localiza el Templo de la Enseñanza.

Fue fundado por decreto nacional del presidente Ávila Camacho en 1943, agrupando a científicos, artistas, literatos y estudiosos de todo tipo de especialidades, teniendo como objetivo el preservar y dar a

conocer las ciencias, las artes y las humanidades que México aporta al mundo.

En 1992, el arquitecto Teodoro González de León fue el encargado de realizar los trabajos de adaptación del edificio. Debe destacarse que en la intervención arquitectónica se manifiesta un concepto de contemporaneidad, que para algunos conservadores ortodoxos fue demasiado fuerte. El Colegio Nacional cuenta con un auditorio, así como con una biblioteca de gran importancia que está abierta a todo el público, y una librería en donde se pueden adquirir las diversas publicaciones realizadas por los miembros.



Colegio Nacional.

65

Universidad del Claustro de Sor Juana

Ubicación: Izazaga No. 92
Metro: Isabel la Católica
Horario: Lu. a Vi. de 10:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 51.30.33.00



Monumento de Sor Juana Inés de la Cruz

El convento de San Jerónimo, destinado exclusivamente para españolas y criollas, fue fundado por monjas concepcionistas en 1585, aunque el edificio que hoy sobrevive fue concluido hasta 1626, año en que se terminó la construcción del templo. El edificio es conocido principalmente porque residió en él, durante los últimos años de su vida, Sor Juana Inés de la Cruz. Se dice que ahí compuso algunos de sus sonetos más conocidos. Al norte del conjunto, sobre la calle de San Jerónimo, se localiza el antiguo templo del propio convento en el cual fue sepultada Sor Juana; sus restos fueron encontrados por el arqueólogo Jorge Olvera López, quien rescató el medallón de la poetiza.

Este famoso y renombrado convento sobrevivió a las sucesivas remodelaciones. Se tienen registradas cuando menos cinco etapas constructivas, mismas que comienzan con la construcción del convento entre 1585 y 1626. Fue hasta 1976 cuando fue rescatado del olvido y el abandono por el gobierno federal. A partir de 1867, como consecuencia del decreto de exclaustración dictado por Benito Juárez al triunfo de la República, la mitad oriental del ya ex convento fue fraccionada y vendida a particulares; la otra parte se utilizó como cuartel y hospital militar. En esas condiciones permaneció hasta principios del siglo XX, en que de nueva cuenta fue fraccionado y remodelado a la usanza de la época, al ser adquirido por el afamado arquitecto Antonio Rivas Mercado, quien a su vez lo recibió como pago parcial por la construcción de una estación ferroviaria.

La Revolución Mexicana propició que el valor de la propiedad privada se desquiciara y los grandes predios quedaran abandonados. Tal fue el caso de San Jerónimo, que a la muerte del arquitecto Rivas Mercado fue heredado por su no menos famosa hija Antonieta

—escritora y mecenas de artistas jóvenes y políticos en ascenso— quien lo recibió ruinoso y convertido en una inmensa vecindad que también daba cabida a comercios de poca monta. Con el tiempo, Antonieta convirtió parte del predio en una enorme bodega a la que llevó todo el menaje de su antigua casa familiar y, posteriormente, instaló ahí el célebre Teatro Ulises y un salón de baile, El Pirata.

Con la muerte de la heredera Rivas Mercado —quien se suicidara en la Catedral de Notre Dame— no terminaron los avatares del antiguo convento de San Jerónimo; por el contrario, se recrudecieron, llegando al colmo de haber albergado entre sus muros un taller mecánico y un establo, amén de que el antiguo Pirata se transformara en el Smirna.

En 1963, el doctor Francisco de la Maza, gran estudioso de la arquitectura virreinal, fue autorizado por el gobierno para restaurar los coros —alto y bajo— del templo. Sin embargo, fue hasta 1971 en que, a instancias de doña Margarita López Portillo, el presidente Luis Echeverría expidió un decreto por medio del cual el gobierno se comprometía a proteger el convento y el templo, así como a promover su restauración. Cuatro años más tarde, se decretó la expropiación del inmenso predio y en 1976 comenzaron las obras. Se inició así un largo proceso de trabajos antropológicos, arqueológicos, históricos y de consolidación estructural a fin de devolverle a este antiguo recinto parte de su original belleza. Los trabajos de restauración estuvieron a cargo del arquitecto Manuel Sánchez Santoveña, con la participación de los arquitectos Fernando Pineda Gómez y Fernando López Carmona.

En 1979 el convento de San Jerónimo se transformó en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Esta universidad es una de las instituciones de más prestigio en el Centro Histórico; en ella se imparten licenciaturas y cursos de posgrado sobre arte, gastronomía y cinematografía, entre otros.



Templo de San Jerónimo.

66

Colegio de San Ignacio de Loyola “Vizcaínas”

Ubicación: Vizcaínas No. 21
Metro: Salto del agua
Horario: Lu. a Vi. de 08:00 a 14:00 horas
Información: Teléfono 55.12.42.67

En 1734 se colocó la primera piedra de lo que sería el Colegio de San Ignacio de Loyola, destinado a la educación de niñas pobres y viudas españolas sin recursos. La obra, cuyo proyecto estuvo a cargo de Pedro Bueno Basori, fue costeadada por José Aldaco, Ambrosio Meave y Francisco Echeveste, acudados personajes cuyo origen vizcaíno dio nombre al edificio que quedó terminado en 1767. Desde entonces, españoles de la región vasca se han ocupado de administrar y darle el mantenimiento que este gran edificio ha requerido.

El conjunto es único en el país, pues desde hace más de doscientos años su labor educativa ha sido ininterrumpida y se ha mantenido independiente tanto de la administración católica (como solían ser todas las instituciones en esa época) como de la política oficial relacionada con la enseñanza.

La fachada oriente que es la entrada al Colegio, presenta imágenes de santos jesuitas y de la Virgen de Aranzazú, además de un escudo español; en la fachada poniente, que era la entrada a la casa de los capellanes, se encuentra la imagen de Santa Rosa de Lima y el escudo mexicano. La puerta central, que corresponde a una modificación hecha en 1772 para



Detalle de la Capilla y bóveda

acceder a la capilla del Colegio, se atribuye a Lorenzo Rodríguez; ésta conserva sus retablos barrocos de gran calidad, así como todos sus bienes artísticos como ningún otro edificio del Centro Histórico los ha conservado, ya que el colegio nunca fue alcanzado por las Leyes de Reforma.

En los tres costados del edificio se fabricaron accesorias de alquiler, llamadas de “taza y plato”, que combinaban un pequeño local con una habitación y cuyas rentas ayudaban al sostenimiento del Colegio.

Además, cuenta con un archivo histórico, en el que se encuentran documentos de la historia del colegio y de otras varias instituciones coloniales, como el Colegio de las Niñas de San Miguel de Belén. Tiene un museo propio que alberga una extraordinaria colección de arte integrada por óleos de reconocidos artistas novohispanos como Miguel Cabrera, José de

Ibarra, Cristóbal de Villalpando y Juan Correa. Resguarda además una serie de esculturas de marfil, estofados, tallas de madera y caña; una colección de bordados realizados por las alumnas del Colegio; y un espléndido conjunto de instrumentos musicales, objetos religiosos, libros y utensilios de farmacia de la época.

El edificio tiene cuatro patios pequeños y uno de grandes dimensiones en torno al cual se ubican en dos niveles los diferentes espacios educativos. Corresponde a las características del barroco, sus muros se construyeron con piedra volcánica y sus portadas son de cantera chiluca. Ha sido afectado por los hundimientos diferenciales del subsuelo, lo cual se puede apreciar sobre la calle Aldaco.

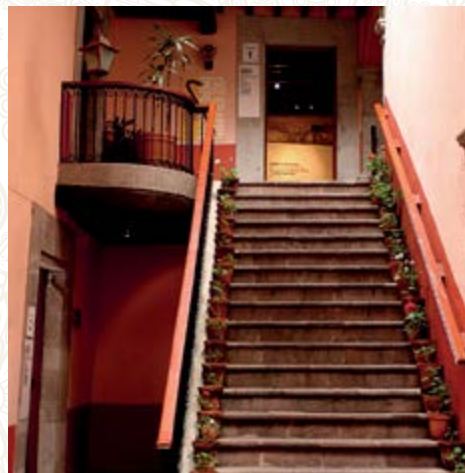


Fachada del Colegio de San Ignacio de Loyola “Las Vizcaínas”

67

Casa de la Primera Imprenta en América

Ubicación: Lic. Primo de Verdad No. 10
Metro: Zócalo
Horario: Ma. a Do. de 09:30 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.12.74.52



Detalle de escalera



Detalle interior

Levantada en 1530 sobre las ruinas del templo de Tezcatlipoca, esta casa perteneció al primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga quien la ocupó como fábrica de las campanas de la catedral, y nueve años después se instaló, por primer vez en el continente, una imprenta tipográfica. Con ella llegó el primer editor de la América española, el italiano Giovanni Paoli, cuyo nombre castellanizado a Juan Pablo, dio su firma a todos aquellos libros que contribuyeron en la evangelización.

Todo el siglo XVI se mantuvo como centro de edición. Durante el siglo XVII la propiedad se convirtió en un anexo del convento de Santa Teresa, cuyas religiosas la vendieron a principios de la era decimonónica; su nuevo propietario decidió fraccionar la construcción en tres edificios menores. Uno de ellos —precisamente en el que fue establecida la primera imprenta— fue donado en 1986 al patrimonio de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), quien se hizo cargo de la restauración del edificio con un trabajo de gran calidad en el que se respetaron sistemas constructivos, espacios originales y los diferentes elementos formales.

La casa es de pequeñas proporciones y es de las pocas que se mantienen prácticamente sin alteraciones, ya que conserva todos sus espacios constructivos tal y como eran en la época inicial. Hasta los años ochenta del siglo XX la planta alta fue vivienda y la planta baja comercio. En el edificio se encuentra una réplica de la prensa que hace casi cinco siglos hizo de la Nueva España el primer territorio americano que contó con una imprenta.



Antigua Casa de la Primera Imprenta o Antigua Casa de las Campanas, hoy sede de la UAM.

68

Casa del Marqués de Aguayo

Ubicación: Talavera No. 20 esquina República del Salvador
Metro: Merced
Horario: Lu. a Vi. de 10:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.42. 99.63



Detalle interior.

Se ubica en el barrio que durante la época mexica se denominaba Temazcaltitlán, hoy conocido como La Merced, muy cerca de donde corría la Acequia Real o Canal de la Viga que, procedente de Chalco, pasaba por Tláhuac, Xochimilco, Iztacalco, Santa Anita y llegaba a la Plaza Mayor de la Ciudad de México. Se desconoce la fecha exacta de su edificación pero se considera que fue a principios del XVII.

De acuerdo con investigaciones recientes, la Casa de la Talavera fue una casa de curtiduría, además de haberse desarrollado en este mismo sitio el batán o teñido de telas y la fabricación de loza (de



Vista del Patio

ahí su nombre), apoyadas todas ellas en una entrada o “merced” de agua que alimentaba a la casa. Según el inventario realizado en 1797, mencionado en el libro México pintoresco, artístico y monumental de Manuel Rivera Canbas se describió, el primer patio con vivienda en planta alta y cochera, zaguán, patio, almacén, dos bodegas, covacha, caballerizas y molino corriente. De igual forma se describe el segundo patio con diferentes tipos de tinas, como 15 pelambreras o depósitos donde se mezclaba el agua y cal para pelar las pieles. También tenía 11 accesorias, de “taza y plato”, una tienda y seis viviendas. Estas actividades se practicaron hasta el siglo XIX.

El edificio cuenta con planta baja y un nivel; además posee dos patios. Los muros exteriores se decoraron

con revestimiento de tezontle rojo y molduras de cantera.

Durante el siglo XX, la Casa de la Talavera fue vecindad, escuela primaria, casa de apartamentos y bodega de frutas y legumbres; además albergó a las Asociaciones de Libro Viejo y la Danza Mexicana. El inmueble fue declarado Monumento Histórico el 1º de diciembre de 1931.

Actualmente es utilizado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como espacio cultural en el que se realizan numerosas actividades en beneficio de los habitantes de la zona, pues les otorga la posibilidad de asistir a conferencias, exposiciones, talleres, laboratorios, entre otras actividades.



Antigua Casa del Marqués de Aguayo (Casa Talavera), hoy sede de la UACM.

69

Ex Templo de San Agustín

Ubicación: República de Uruguay No. 70
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Vi. de 9:00 a 17:00 horas
Información: Teléfono 55.12.17.71

Las obras de construcción del Templo de San Agustín iniciaron el 28 de agosto de 1541 cuando, en presencia del virrey de la Nueva España, don Antonio de Mendoza, se colocó la primera piedra; los trabajos de edificación se prolongaron hasta 1587. Desafortunadamente, el incendio del 11 de diciembre de 1676 destruyó este magnífico ejemplo del arte barroco, lo que obligó a su reedificación, que concluyó en 1692. Sin embargo, cuarenta años más se emplearon para terminar todos los detalles, que ofrecen uno de los mejores ejemplos de arte barroco en América.

La portada principal presenta un magnífico relieve de San Agustín, patrono de la orden. La cúpula fue construida con mosaico y tezontle.

El edificio sufrió cambios drásticos en el siglo XIX debido a las Leyes de Reforma. El convento se dividió en predios que se utilizaron para viviendas y locales comerciales. El templo se conservó hasta 1884, año en que se transformó en Biblioteca Nacional después de 16 años de trabajos que estuvieron a cargo de los arquitectos Eleuterio Méndez y Vicente Heredia. Al lado poniente del templo, en lo que fue la capilla del Tercer Orden, se instaló el departamento nocturno de la biblioteca, destinado a los trabajadores que asistían a estudiar por las noches.

La nave principal contaba con una obra maestra de la

ebanistería virreinal, realizada por Salvador de Ocampo: la sillería del coro concluida en 1701 y tallada en madera de nogal, representaba los 254 pasajes del Antiguo Testamento. Cuando el convento se clausuró, la sillería se desmontó y mucho tiempo permaneció abandonada en el antiguo convento de Corpus Christi, que por aquel entonces se había transformado en escuela de sordos. Entre 1890 y 1894 se colocó en el salón del Generalito de la Escuela Nacional Preparatoria, en el antiguo Colegio de San Ildefonso. En lo que fue el atrio del templo hay una escultura en mármol de carrara del famoso científico Alexander Von Humboldt que fue donada por la comunidad alemana durante las fiestas del Centenario de la Independencia.

En la parte posterior del convento, sobre la calle República del Salvador, se encuentra el segundo claustro, la sacristía y la capilla del Marqués de Salvatierra que fue reabierto al público en la primera mitad del siglo XX con el nombre de Templo de San Agustín. En 1979 la Biblioteca Nacional se trasladó a su nueva sede en los terrenos de la Ciudad Universitaria y el ex templo de San Agustín, que continúa bajo resguardo de la Universidad Nacional, se encuentra en proceso de restauración integral a fin de darle en el futuro un nuevo uso como recinto cultural.

En distintas etapas intervino el arq. Fernando Pineda Gómez



Detalle de puerta



Ex Templo de San Agustín

70

Escuela Secundaria No. 1

Ubicación: Regina No. III
Metro: Pino Suárez



Detalle de patio interior

En 1928, el presidente Plutarco Elías Calles decidió reordenar los planes de estudio del nivel secundaria. Para ello decretó la instalación de la primera escuela en lo que había sido la sede del Seminario Conciliar, que originalmente estaba ubicado en un edificio al lado poniente de la Catedral y que fue demolido para dar lugar a la Plaza del Seminario. Para su adaptación se demolió parte de la construcción religiosa con el objetivo de crear un gran patio de recreo para estudiantes de todas las clases sociales que asistían a dicha escuela. Su portada es monumental y está inspirada en la arquitectura neoclásica. Fue realizada por el arquitecto Manuel Gorozpe, quien utilizó cantera en su fachada y



Fachada

losetas de cerámica importadas de Europa. Debe destacarse que de esta escuela egresaron numerosos estudiantes, algunos de los cuales llegaron a ocupar puestos importantes en la sociedad mexicana.

A su vez, el seminario ocupaba parte del Ex Convento de los Camilos, una de las últimas órdenes que llegó a México en el siglo XVIII. La Orden de los Camilos tuvo su origen en Italia y tenía como principal objetivo atender a los enfermos agonizantes. El conjunto conventual abarcaba 15,000 metros cuadrados y constaba de iglesia, sacristía, antesacristía, dos porterías, sala de recepción, refectorio, cocina, cimiterio, corrales, noviciado con oratorio para 20 aspirantes, 50 habitaciones para profesos, oratorio, farmacia, biblioteca, horno y laboratorio. Los trabajos

de adecuación de la que había sido casa del español Manuel de Calderas fueron ejecutados por Domingo Trespalacios, en 1756.

Junto con sus benefactores, el orden decidió construir (como en el colegio de Vizcaínas y en la Casa de la Talavera) una serie de viviendas conocidas como de “taza y plato”, las cuales se rentaban a comerciantes y artesanos.

De estas construcciones aún se conservan las fachadas sobre la calle de San Jerónimo y las crujías norte y poniente ocupadas por la escuela primaria “España”.

Recientemente el Fideicomiso del Centro Histórico coordinó la restauración que fué realizada por el arq. Alfredo Velazco.



Detalle de fachada

71

Librería Porrúa

Ubicación: República de Argentina 15
Metro: Zócalo, Allende
Horario: Lu. a Sá. de 9:00 a 20:00 horas
Do. de 10:00 a 17:00 hrs.
Teléfono: 5704 7578 y 5704 7585



Detalle de nicho en esquina

La casa en donde hoy se ubica la Librería Porrúa data del siglo XVIII, la construcción original fue hecha a mediados del siglo XVI. Su primer propietario fue Don Luís de Castilla, pariente cercano de la segunda esposa de Cortés, Juana de Zúñiga.

A fines del siglo XIX, llegaron de España, José, Indalecio y Francisco Porrúa. En 1900, Indalecio abrió un negocio de compra-venta de libros de ocasión en la calle del Carmen entre Justo Sierra y Guatemala. Se asoció con sus hermanos y muy pronto adquirieron importantes bibliotecas particulares. El símbolo de la editorial, la cabeza de un Caballero



Librería Porrúa

Águila, fue creado en 1915 por Saturnio Herrán, uno de los mejores pintores que ha dado México.

Las dos fachadas conservan todos sus elementos originales, sin embargo en interior el edificio fue adaptado para responder a las necesidades de la librería, recientemente fue reestructurado localizándose durante los trabajos numerosas piezas de la cultura azteca de gran valor estético e histórico.

En la azotea se ubica un restaurante cafetería, El Mayor, desde donde se puede disfrutar una excelente vista de la zona arqueológica así como de los edificios circundantes a la misma.

Detalle de ventana



Vista General

VII. TEATROS



La Ciudad de México, como todas las capitales del mundo, contaba en el siglo XIX con un gran teatro de estilo neoclásico ubicado en la esquina de las calles 5 de Mayo y Bolívar: el Teatro Nacional. Éste fue realizado por el arquitecto Lorenzo de la Hidalga y es una de las pocas obras importantes que se edificaron en la época de Santa Anna; en él se realizaban eventos principalmente para la clase pudiente, interesada en las actividades musicales como conciertos, óperas, operetas y obras de teatro. Fue en el Teatro Nacional donde se cantó por primera vez el Himno Nacional Mexicano. El teatro se demolió en 1900 ya que el gobierno de Porfirio Díaz decidió sustituirlo por el proyecto

del Palacio de Bellas Artes, obra de Adamo Boari.

Así como se construyeron teatros monumentales en la ciudad durante la primera mitad del siglo XX, también se cultivó el teatro de género chico, donde se ubica el teatro de revista. Éste tuvo vital importancia durante la Revolución Mexicana y ya entrado el periodo posrevolucionario. En las carpas donde se desarrolló este género teatral, se advierte el uso de música, habla y costumbres populares; además, reflejaba los eventos de actualidad con tintes cómicos y una sagaz crítica política.

72

Teatro de Bellas Artes

Ubicación: Ángela Peralta s/n
Metro: Bellas Artes
Horario: Lu. a Do. de 09:00 a 18:00 horas
Información: Teléfono 55.18.27.99

La construcción del gran Teatro Nacional comenzó en 1904 sobre los terrenos de lo que fuera el Convento de Santa Isabel, con el fin de que ahí se llevaran a cabo las manifestaciones artísticas más importantes del país.

El proyecto es del arquitecto italiano Adamo Boari, quien propuso una gran sala para miles de espectadores y diseñó el equipamiento y las instalaciones con los últimos adelantos de su tiempo. Como era común en los grandes edificios de la época, la estructura se diseñó a base de viguetas metálicas y el exterior se recubrió con mármol blanco.

La magnitud de la construcción provocó que, aún en obra, sufriera hundimientos considerables, por lo que ésta tuvo que ser suspendida durante el gobierno de Venustiano Carranza, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para detener el problema.

En 1932, durante el gobierno de Pascual Ortiz Rubio, Alberto J. Pani, en ese entonces Secretario de Hacienda, tuvo la sensibilidad suficiente para invertir los recursos necesarios a fin de concluir aquella obra que se transformaría en Palacio de Bellas Artes, para organizar y presentar manifestaciones artísticas de todo género, teatrales, musicales y plásticas. El



Vestíbulo interior.

nuevo proyecto corrió a cargo del arquitecto Federico Mariscal quien, introduciendo los principios del Art-decò en boga, realizó un estupendo trabajo de conjunción de estilos, épocas y proyectos de nación. Así, inspirado en ese nuevo espíritu, el 29 de septiembre de 1934 se abrió por fin este recinto cultural con la representación de La verdad sospechosa de Juan Ruiz de Alarcón.

La sala de espectáculos combina características de las dos etapas constructivas. El plafón, a base de empujados que representa a Apolo rodeado por las nueve musas, es obra de Géza Maroti. El telón, también de la primera etapa, representa una vista de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, éste fue fabricado por la casa Tiffany de Nueva York con cristal hecho espe-

cialmente para este recinto. El resto de la decoración corresponde a los trabajos de los años treinta.

El vestíbulo se caracteriza por la amplitud de espacios cubiertos por la enorme y bella cúpula metálica. Su decoración fue realizada por algunos de los más destacados artistas plásticos del siglo XX como David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, José Clemente Orozco, Rufino Tamayo y Jorge González Camarena.

Recientemente se realizaron importantes trabajos de remodelación que fueron motivo de largas discusiones e inconformidades por expertos en restauración de este tipo de edificios. A pesar de ello, es considerado el teatro más importante de México



Palacio de Bellas Artes.

73

Teatro del Pueblo

Ubicación: República de Venezuela No. 72
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 09:00 a 20:00 horas
Información: Teléfono 43.35.80.36



Detalle interior.

El conjunto del Teatro del Pueblo, el Mercado "Abelardo L. Rodríguez" y el Centro Cívico "Álvaro Obregón", surgió por iniciativa del Departamento del Distrito Federal, bajo el diseño del arquitecto Antonio Muñoz quien realizó, en 1934, una obra de carácter nacionalista, utilizando formas y materiales inspiradas en la arquitectura colonial.

Fue producto de la readecuación de los espacios de los antiguos colegios jesuitas de San Gregorio y San Pedro y San Pablo que quedaron al descubierto



Vestíbulo del teatro.

al abrir la calle de Venezuela. Es el primer teatro integrado a un proyecto que conjuga los servicios culturales, los educativos, el centro cívico; los bibliotecarios y los de distribución de alimentos.

En el vestíbulo del teatro destacan los murales de Ángel Bracho y Antonio Pujol; en el patio Pablo O'Higgins desarrolló una serie de murales que aluden a la lucha de clases.

En el interior las formas neocoloniales y art-decó forman un espléndido conjunto con la decoración pictórica de Roberto Montenegro.

Su escenario ha sido utilizado para espectáculos de

teatro, danza, cine y música, así como para eventos cívicos y culturales. Ha tenido dos restauraciones importantes: la primera en 1983 con motivo del III Encuentro de Teatro Estudiantil y la segunda en 1986 a raíz de los daños ocasionados por los sismos de 1985, que afectaron tanto la estructura del inmueble.

Actualmente está bajo el cuidado de la Delegación Cuauhtémoc, en él se realizan diversos eventos culturales y es además sede de la Escuela de Artes y Oficios.



Teatro del Pueblo.

74

Teatro de la Ciudad de México

Ubicación: Donceles No. 36
Metro: Allende
Información: Teléfono 51.30.57.40 Ext. 2001

Los teatros en México tuvieron un gran auge a partir de la segunda mitad del siglo XIX. De hecho, no había una sola ciudad importante que no tuviera uno, sobre todo si la ciudad era rica. En el caso de la capital se llegaron a construir varios en los cuales se presentaban óperas, operetas, obras de teatro y se llevaban a cabo también actividades políticas y sociales.

A finales del siglo XIX, existían numerosos teatros activos, de los que destacan El Abreu, el Lírico, el Apolo y el Xicotencatl, que fue sustituido por el Teatro que construyera la “Emperatriz de la Opereta”, Esperanza Iris, con el proyecto de los arquitectos Federico Mariscal e Ignacio Capetillo. El teatro fue inaugurado el 25 de mayo de 1918 en una ceremonia presidida por el presidente Venustiano Carranza.

Este nuevo recinto de estilo ecléctico ostenta en la parte superior de la fachada altos ventanales, así como los bustos de la propia Esperanza Iris, Guiseppe Verdi, Georges Bizet, Franz Lehar y Jacobo Offenbach. En el vestíbulo destacan arcos, balcones y esculturas femeninas; la sala cuenta con tres niveles de palcos. Un plafón ricamente ornamentado por un medallón central decora el techo, así como cuatro pinturas separadas entre sí con diferentes alegorías.



Butacas y palcos

Durante su primera época este foro se dedicó a representar principalmente zarzuelas, comedia y variedades, sin dejar por ello de escenificarse conciertos sinfónicos y teatro clásico. Grandes artistas de talla mundial actuaron sobre su escenario: en octubre de 1919 se presentó el tenor italiano Enrico Caruso. En abril de 1925, la bailarina rusa Anna Pavlova, presentó “su gira mundial de despedida”. El Maestro Julián Carrillo, autor del “sonido 13”, presentó en 1951 un concierto para demostrar las leyes de la Metamorfosis Musical con las que recorriera el mundo dando recitales y ganando las más distinguidas condecoraciones y los más altos reconocimientos.

Este teatro también dio espacio a manifestaciones más populares, como las actuaciones de Mario Mo-

reno “Cantinflas, Fernando Soto “Mantequilla” y al debut de Germán Valdés “Tin tán” en noviembre de 1943.

En 1970 el Departamento del Distrito Federal adquirió el inmueble y cinco años más tarde, después de un proceso de restauración, el recinto se reinauguró con el nombre de “Teatro de la Ciudad”. En 1985 un incendio obligó a cerrar sus puertas; tras siete años de labores se reconstruyeron, fieles a sus originales, las columnas, esculturas y el plafón central, a la vez que se equipó con los adelantos tecnológicos del siglo XXI. Fue reinaugurado el 3 de abril de 2002; los trabajos de restauración se encomendaron al doctor en arquitectura Ricardo Prado Núñez y al arquitecto Carlos Darío Cejudo



Vista de fachada

VIII. MERCADOS



Como en todos los tiempos y en todas las culturas, el comercio ha tenido gran importancia en todas las sociedades. Por un dicho popular se asegura que quien quiera conocer una ciudad o un país debe visitar sus mercados, pues ahí se dará cuenta de qué se expende, cual es su presentación, la variedad y otros aspectos relacionados con el tema.

En los pueblos prehispánicos se comerciaban al aire libre tanto los productos locales como los que llegaban a vender desde lejanas tierras como pescados, telas, plumas exóticas, orfebrería y otros productos. A la llegada de los españoles, surgió la reorganización de los espacios urbanos y en cada plaza se realizaban al aire libre las actividades comerciales, de ahí que desde entonces la expresión de “ir a la plaza” implicaba el ir de compras o de trueque.

En la Plaza Mayor de la Ciudad de México, conocida como el Zócalo, se formalizó en el extremo sur poniente el Mercado del Parián, en el cual se comerciaban productos locales, tanto de Europa como de Oriente, hasta que un incendio terminó con la construcción, que era de madera. Cabe mencionar que en el portal de mercaderes también existían numerosos comercios de todo tipo. Ya en la época virreinal, en las pequeñas plazas de los barrios, también los comerciantes tenían su actividad hasta que al finalizar el siglo XIX se empezaron a construir mercados públicos, que se dedicaban a la venta de alimentos, ropa, cerámica y diversos objetos y artículos.

Aquí solamente hacemos mención de unos cuantos edificios de este tipo, entre los que destacan el Mercado de la Merced, la Lagunilla, el “Abelardo L. Rodríguez” y el de San Juan.

75

Mercado “Abelardo L. Rodríguez”

Ubicación: República de Venezuela No. 72
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 7:00 a 19:00 horas



Mercado Abelardo L. Rodríguez.

Este mercado forma parte del Conjunto Cultural “Abelardo L. Rodríguez”, ocupa el terreno de lo que fue el cuartel Rodríguez Puebla y donde se había erigido anteriormente el colegio jesuita de San Gregorio. La obra estuvo a cargo del arquitecto Antonio Muñoz. El edificio es de estilo neocolonial y es de gran monumentalidad, el mercado consta de tres naves y el techo se encuentra en diferentes niveles para proporcionar iluminación y ventilación al mercado, en sus esquinas se observan dos portales de estilo neoclásico.



Detalle interior.

Alrededor de 1,500 metros de sus muros interiores fueron cubiertos por murales con temática popular realizados por discípulos de Diego Rivera. Miguel Tzab Trejo plasmó Los mercados; Ángel Bracho, Influencia de las vitaminas; Antonio Pujol, Los alimentos y los problemas del obrero; Pedro Rendón, Escenas populares; Ramón Alva Guadarrama, Las labores del campo; Grace Greenwood, La minería; Marion Greenwood, La industrialización del campo, y Los mercados Raúl Gamboa, también puede admirarse el relieve en cemento y ladrillo Historia de México, de Isamu Noguchi. Está considerado como el cuarto recinto en importancia del Centro Histórico en términos de obra mural después del Palacio de las Bellas Artes, la Secretaría de Educación Pública y Palacio Nacional.



Detalle interior.



Detalle de mural

76

Mercado de la Lagunilla

Ubicación: Allende y Juan Álvarez
Metro: Garibaldi
Horario: Lu. a Do. de 06:00 a 20:00 horas

Hacia el norte de la ciudad, fuera de la traza realizada por Alonso García Bravo, se localizaba una pequeña laguna donde aparcaban sus canoas las personas que venían del sur de la ciudad, por lo que se le dio el nombre de "Lagunilla". Desde el siglo XVI, el lugar se convirtió en una ampliación de la ciudad virreinal y a mediados del siglo XIX se construyeron casas de vecindad en donde vivían artesanos de todo tipo: zapateros, carpinteros, herreros, entre otros.



Fachada

En ese lugar se ubican los mercados de la Lagunilla que son de gran tradición en la Ciudad de México, destacan sobre todo los dedicados a la venta de ropa y zapatos y por supuesto a la comercialización de alimentos. Tradicionalmente, los domingos, anticuarios y comerciantes de artesanías, libros, ropa, objetos nacionales y extranjeros instalan sus puestos sobre las calles circundantes al mercado.

En el año de 1893, fue inaugurado el mercado de la Lagunilla con la presencia del gobernador del Distrito Federal don Guillermo de Landa y Escandón, el Presidente Municipal Lic. Fernando Pimentel y Fagoaga. Su interior era muy amplio y contaba con 109 puestos en forma de caseta y todos los servicios de higiene. La intención de este mercado, que quedaría

anexo al de Santa Catarina, era abastecer a las colonias Santa María la Ribera, Guerrero y Santa María la Redonda. La obra estuvo a cargo de los ingenieros Miguel Ángel de Quevedo y Ernesto Canseco.

A semejanza de los demás mercados citadinos, en las calles circundantes fueron estableciéndose puestos de madera con techos de lámina para la venta de dulces, nieve, telas y efectos varios, dificultando el paso de los vehículos hasta provocar que las calles circundantes quedaran prácticamente intransitables.

Esta situación prevaleció hasta mediados de la década de los cincuenta, en que el gobierno de la ciudad realizó la construcción de tres mercados públicos bajo la supervisión del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez

con el apoyo del prestigiado arquitecto Félix Candela. Los viejos puestos fueron sustituidos por estructuras fijas y materiales más perdurables.

El edificio más importante del complejo mercantil, el mercado 1, se localiza en la manzana delimitada por las calles de Brasil, Ecuador, Argentina y el Eje 1 norte. Éste se especializa en ropa y telas y cuenta con 1,000 locales. El mercado 2 donde se realiza la venta de diversos productos comestibles tiene 579 locales, y el mercado 3, donde se distribuyen productos varios, tiene 319 locales. En la zona comercial de La Lagunilla figuran también establecimientos especializados en muebles, vestidos de novia y primera comunión, ropa casual y típica, bolos y recuerdos para eventos conmemorativos.



Mercado de la Lagunilla.

77

Mercado de la Merced

Ubicación: Circunvalación esquina General Anaya
Metro: Merced
Horario: Lu. a Do. de 06:00 a 18:00 horas

En la parte demolida del Convento de la Iglesia de la Merced se formó en el año de 1863 una nueva plaza de mercado, en ella se instalaron los vendedores bajo jacalones, barracas y sombras de petate, lo que daba aspecto desagradable a la localidad.

Cuando Porfirio Díaz arribó al poder, decidió construir un mercado acorde con las necesidades de la época. Así, el 11 de diciembre de 1879 el ingeniero Antonio Torres Torrija presentó al Ayuntamiento un proyecto del nuevo edificio. Según una crónica de la época, se decía del proyecto que tenía: “excelente piso embaldosado, todo con amplitud y luz suficientes. A los lados se presentan dos crujías para pequeñas tiendas de carne o de otros efectos [...] En el centro de la galería se levanta una fuente con agua bastante para los usos de la localidad”. Para su construcción se empleó ladrillo para las paredes, piedra de cantera y chiluca para las pilastras, madera para el techo de las tiendas y las cubiertas de cada sección se realizaron con armaduras de fierro. El mercado fue concluido el 31 de diciembre de 1880.

A la llegada de Ernesto P. Uruchurtu a la Jefatura del entonces Departamento del Distrito Federal, en 1952, se sustituyó la mayoría de los antiguos mercados porfirianos, con estructuras en consonancia con los proyectos modernizadores. El antiguo Mercado de la Merced fue demolido y



Interiores

para sustituirlo se construyó un conjunto de mercados que iniciaron sus servicios el 23 de septiembre de 1957 en terrenos adyacentes al anterior (en el lugar de aquél se encuentra ahora la plaza Alonso García Bravo). El conjunto es obra del arquitecto Enrique del Moral, quien proyectó una superficie de ocho hectáreas en donde se trató de reubicar a todos aquellos comerciantes que ya habían desbordado la antigua construcción porfiriana, invadiendo las calles aledañas. A fin de dar un mejor servicio se construyeron cinco mil puestos para un número igual de vendedores. La nave mayor es para frutas y verduras; la nave menor, para carnes y abarrotes, además de Merced paso a desnivel con venta de varios; Merced comidas con venta de alimentos preparados; Merced Ampudia con venta de dulces; Merced anexo con venta de

artículos para el hogar, y Merced Flores con venta de flores naturales y artificiales.

La estructura fue realizada de concreto armado, lo cual le da un carácter contemporáneo. Hacia el sur de estos mercados se localiza el Mercado de Sonora, cuya actividad principal se concentra en la venta de hierbas medicinales, así como todo de tipo de productos para curas, hechizos y limpiezas, en él también se venden animales vivos para mascotas o para alimentación, algunos de ellos considerados como exóticos. Conocer este mercado es acercarse a la gran variedad de tradiciones y productos relacionados con la alimentación, el vestido y las costumbres del pueblo mexicano, las cuales en algunos casos vienen desde la época prehispánica.



Mercado de la Merced, pasillos

78

Mercado de San Juan

Ubicación: Ernesto Pugibet esquina Luis Moya
Metro: San Juan de Letrán
Horario: Lu. a Do. de 07:00 a 17:00 horas



Fachada principal

La historia de este mercado se remonta a la época prehispánica. En el barrio de Moyotlan existía un tianquis que subsistió durante la época colonial en donde se comercializaban animales y otros comestibles. Estaba ubicado en un sitio idóneo que recibía el agua a través del acueducto que corría desde Chapultepec hasta el Salto del Agua.

El antecedente del actual mercado se encuentra en el llamado mercado Iturbide, obra de Enrique Griffon, que estaba ubicado en la plazuela de San Juan y se abrió al público el 27 de enero de 1850.

En 1889, durante el gobierno de Porfirio Díaz, se re-



Pasillos

construyó de acuerdo al diseño presentado por Francisco R. Blanco. Al igual que muchos mercados de su época tuvo una estructura de hierro que servía para sostener el techo, las columnas estaban fijadas sobre mampostería y todo el edificio se encontraba cercado exterior e interiormente con planchas de hierro galvanizado, salvo los sitios donde se encontraban las puertas de acceso. El techo, también de hierro, sobresalía alrededor del edificio para proteger las vidrieras. El antiguo mercado fue destruido por un incendio por lo que cambió su ubicación a la calle de Delicias, hasta que en 1955 se estableció en lo que había sido una bodega de la compañía tabacalera el Buen Tono. Para su mejor funcionamiento, fue dividido en cuatro mercados: el Pugibet, el Arcos de Belén, el de flores y el de artesanías. Actualmente el mercado “San Juan

Pugibet” es famoso debido a la gran variedad de productos que en él se expenden. Está especializado en comida gourmet: preparada con carne de animales poco frecuentes en la dieta básica de la población. En él se dan cita cocineros de los restaurantes más exclusivos. Las tradiciones prehispánicas también se hacen presentes con la venta del gusano de maguey, los escamoles o la hueva de mosco.

Los locatarios presumen que con mucha frecuencia llegan personalidades del mundo oficial, del gremio artístico, deportistas de renombre, así como los habitantes de la zona a conseguir lo que necesitan para su consumo cotidiano. Se dice también que Pablo Neruda, el famoso poeta chileno, lo recorrió muchas veces. De ahí que la frase “México se puede conocer por sus mercados” es una auténtica realidad.



Puesto de frutas

79

Café de Tacuba

Ubicación: Tacuba No. 28
Metro: Allende
Horario: Lu. a Do. de 08:00 a 23:30 horas
Información: Teléfono 55.21.20.48 y 55.18.49.50



Detalle interior.



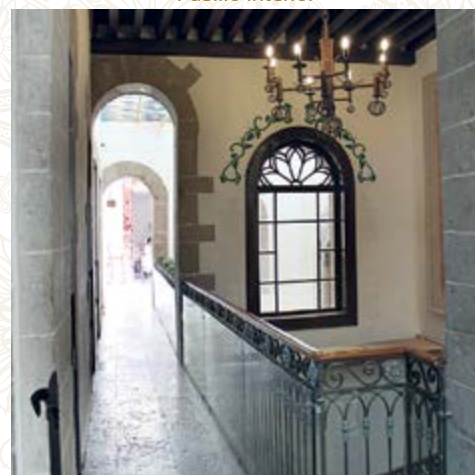
Fachada

Este famoso restaurante está asentado en una casona típica del Centro Histórico construida en el siglo XVII. El Café de Tacuba, fundado en 1912, lleva el mismo nombre de la calle donde se ubica. La calle de Tacuba es una de las más antiguas de la capital, se conocía como la Calzada de Tlacopan, ya que las otras vías de acceso en aquellos tiempos no eran de tierra sino canales o acequias. El restaurante se sitúa frente al Ex Templo de Santa Clara, hoy Biblioteca del Congreso.

El café, que durante 100 años ha funcionado ininterrumpidamente, ofrece numerosos platillos de la gastronomía mexicana como tamales, los tradicionales buñuelos y el delicioso chocolate en sus diversas presentaciones, que han degustado artistas, políticos y muchas familias mexicanas.

El ambiente es de una gran delicadeza y está conformado por una rica decoración neocolonial que armoniza con la construcción.

Por tradición, el lugar se visita por quienes asisten al cercano teatro de Bellas Artes, oportunistas que lo tienen ampliamente recomendado



Pasillo interior



Detalle interior.

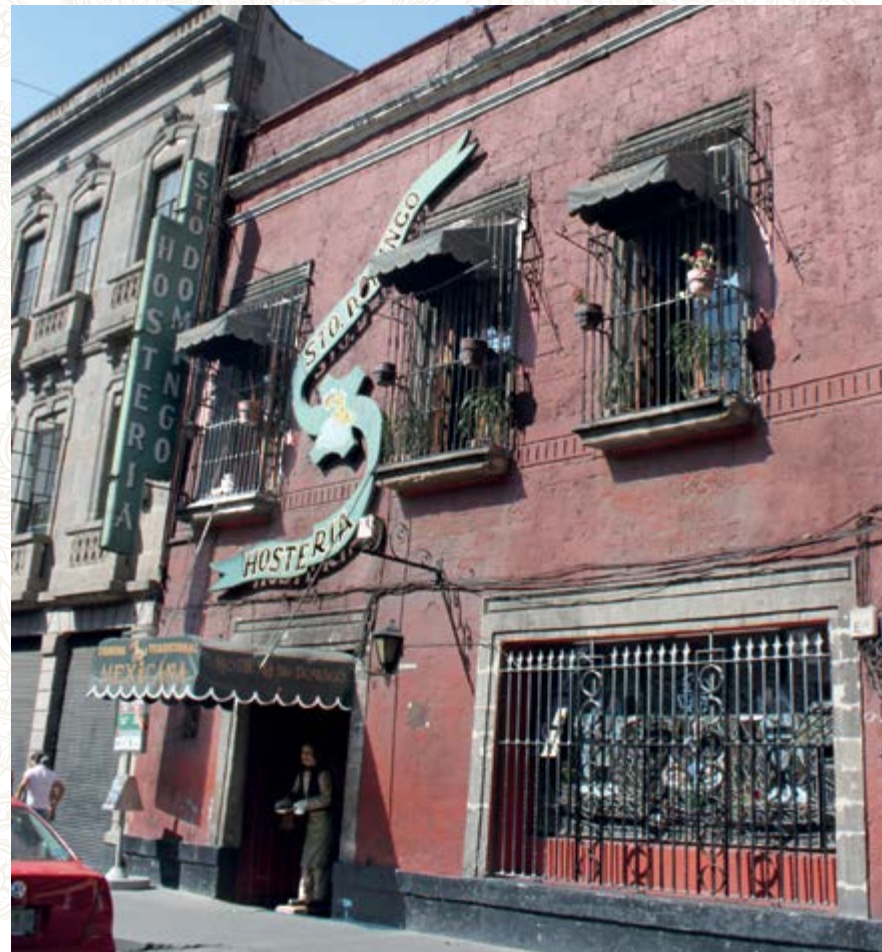
80

Hostería de Santo Domingo

Ubicación: Belisario Domínguez No. 72
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Do. de 09:00 a 22:30 horas
Información: Teléfono 55.10.14.34



Detalle interior



Hostería de Santo Domingo, fachada

De acuerdo con las Leyes de Reforma promulgadas por Benito Juárez a mediados del siglo XIX, numerosos edificios religiosos fueron fraccionados y vendidos a particulares, quienes los reutilizaron para nuevas actividades, como en este caso, en que parte de lo que fuera el gran convento de los dominicos construido en el siglo XVI se adaptó desde mediados del siglo XIX para la fonda que lleva el nombre del ex convento.

Aunque con modificaciones, el edificio aún conserva las características originales definidas por altos muros en las dos plantas y viguerías de madera, complementado todo con una decoración de carácter nacionalista, en donde el colorido y el gusto por lo mexicano es la constante.

El lugar ha sido tradicionalmente visitado por artistas, políticos y por muchos turistas, nacionales y extranjeros. La visita a este sitio es obligada al pasear por el Centro Histórico, pues es aquí donde pueden degustarse los platillos típicos de la gastronomía mexicana. La hostería merece reiteradas visitas, pues tanto los moles, como los chiles en nogada, así como los gu-

sanos de maguey y los escamoles son cocinados de acuerdo a la rica tradición gastronómica de nuestro país.

Por sus más de ciento cincuenta años de tradición, la fonda de Santo Domingo está considerada como la más antigua de la Ciudad de México.



Detalle de vitral principal

81

Palacio de los Azulejos

Ubicación: Madero Esq. Callejón de la Condesa Bellas Artes / San Juan de Letrán
Metro:
Horario: Lu. a Do. de 07:00 a 01:00 horas
Información: Teléfono 55.12.13.31

Los inicios de su construcción datan de finales del siglo XVI, más adelante fue reconstruida a finales del siglo XVIII. El palacio que originariamente fue construido por don Damián Martínez y, en diciembre de 1596, pasó a ser de don Diego Suárez de Peredo en virtud del “concurso de acreedores” que sufriera el primer poseedor del inmueble. Doña Graciana Suárez de Peredo, hija de don Diego, contrajo matrimonio con don Luis de Vivero e Ircio, segundo conde del Valle de Orizaba, quien remodeló la casa original y forró su fachada con azulejos de talavera.



Antiguo Palacio de los Azulejos, patio principal, hoy restaurante

La Casa de los Azulejos continuó en posesión de esta familia hasta 1867, cuando fue comprada por don Rafael Martínez de la Torre, uno de los defensores de Maximiliano, cuyos descendientes la vendieron a la familia Iturbe, quienes la tuvieron hasta 1978. Siendo propiedad de esta familia, en sus amplios salones se instaló, en 1891, el Jockey Club, asociación de acaudalados ciudadanos porfirianos, inmortalizado por Manuel Gutiérrez Nájera: “...desde las puertas de La Sorpresa hasta la esquina del Jockey Club, no hay italiana, yanqui o francesa, ni más bonita ni más traviesa que la duquesa del duque Job”. De aquella mansión salió también el Jockey Club en 1914 y, posteriormente, Venustiano Carranza la

cedió a la Casa del Obrero Mundial, que ocupó sus interiores hasta 1916 cuando fue descolgada la bandera rojinegra síntesis del movimiento. Los siguientes tres años la Casa de los Azulejos entró en un proceso de abandono y estuvo a punto de arruinarse; sin embargo, en 1919, los señores Sanborn lo rentaron para establecer en él su “droguería y salones de refrescos”. Desde entonces la sociedad capitalina encuentra aquí, además de alimentos, libros, revistas, regalos, suvenires y aparatos electrónicos.

Interiormente conserva casi todos sus elementos y espacios originales aunque con modificaciones. Su gran patio central es ahora un salón comedor, a la

planta alta se accede por una monumental escalera en donde José Clemente Orozco pintó la obra de la “Omniciencia”. Las fachadas que dan hacia la calle de Madero y al callejón de la Condesa son las originales, pero la fachada norte que da a la calle de 5 de Mayo fue realizada al estilo de la construcción original (con azulejos y cantera), cuando se abrió la calle mencionada. El edificio ha sido intervenido diversas ocasiones, destacan los trabajos realizados por los arquitectos José Luis Calderón y, recientemente, Jaime Ortiz Lajous.

Fue declarado como Monumento Nacional en 1931.

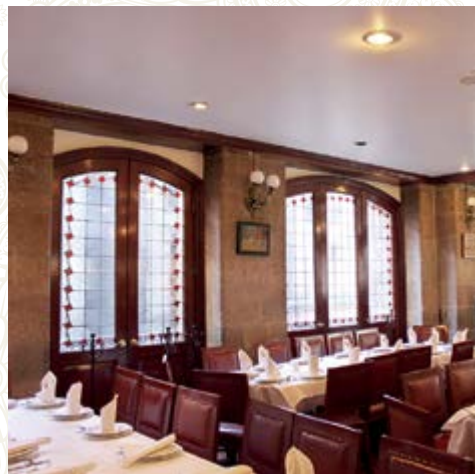


Palacio de los Azulejos, vista general

82

El Cardenal

Ubicación: Palma No. 23
Metro: Zócalo
Horario: Lu. a Sá. de 08:00 a 19:00 horas
Do. de 09:00 a 19:00 horas
Información: Teléfono 55.21.88.15



Detalle interior.

El restaurante ocupa un edificio de estilo francés, localizado en la calle de Palma esquina con Callejón 5 de Mayo, es uno de los restaurantes más concurridos en el Centro Histórico de la Ciudad de México. En su origen fue una pequeña fonda, ubicada en la planta alta del edificio que fuera la Real y Pontificia Universidad de México, que abrió sus puertas en 1969. En 1984 se trasladó al edificio actual.

El Cardenal se hizo famoso por la variedad y el delicioso sabor de sus platillos. En su menú se



Detalle de ventana

encuentran platillos tradicionales como moles, chiles en nogada, gusanos de maguey y hasta unos riquísimos tacos de escamoles, considerado por muchos el “caviar mexicano”.

Actualmente el restaurante cuenta con sucursales, una de ellas ubicada en los bajos del Hotel Hilton México City Reforma, frente a la Alameda, otra en las Lomas de Chapultepec y, más recientemente, en San Ángel.



Detalle



Vista General

83

La Ópera Bar

Ubicación: 5 de Mayo No. 5
Metro: Allende
Horario: Ma. a Do. de 13:00 a 23:30 horas
Información: Teléfono 55.12.89.59



Fachada



La Ópera Bar.

En la Ciudad de México las cantinas son de tradición centenaria. Originalmente sólo se permitía el acceso a los hombres, pero a finales del siglo XX la legislación se modificó, permitiendo el acceso también a mujeres.

Este tradicional bar tiene su origen en la pastelería que con ese nombre se abrió en 1876 en la esquina de San Juan de Letrán y Avenida Juárez cuyas dueñas fueron las hermanas Boulangeot. A principios del siglo XX, ya como bar, cambió su sede a la esquina

de 5 de Mayo y Filomeno Mata, lugar en el que se ubica hasta la fecha.

En La Ópera se dieron cita los miembros más destacados de la época; los revolucionarios Francisco Villa y Emiliano Zapata fueron clientes del lugar. En el techo se han conservado unas perforaciones causadas por las balas de aquellos tiempos. El lugar está amueblado y decorado a la manera de los restaurantes europeos de los primeros años del siglo XX.

Las molduras y la decoración en general de estilo art

nouveau le dan al lugar un aire de gran lujo. Por sus mesas y gabinetes han pasado presidentes de la República, intelectuales como Gabriel García Márquez y Octavio Paz, y artistas de todos los géneros. En su interior se han filmado películas, documentales y video clips. En la actualidad más que bar, es restaurant que para quienes pasean el centro histórico, no deben dejar de visitar.



Detalle del techo

84

El Taquito

Ubicación: Calle del Carmen no.69, esquina Rep. De Colombia
Metro: Allende/ Zócalo
Horario: Lu. a Do. 10:00 a 20:00
Información: Teléfonos: 55.26.76.99 y 55.29.56.85



Detalle de pasillo



Salón Jacobo Zabłudovsky

El Taquito es uno de los restaurantes de más tradición, no solo del Centro Histórico sino de toda la ciudad. Fue fundado en 1923 por el Sr. Marcos Guillén González, quien hace poco tiempo lo convirtió en un centro social. En este sitio se reunían presidentes de la República, funcionarios de todos los niveles y visitantes de la ciudad, quienes disfrutaban de una gran variedad de platillos de la comida mexicana.

Durante las décadas de los 40 y 50 no había personajes de la política, del cine, de la música y

del torero que no fueran clientes del lugar. También numerosos extranjeros, desde el presidente estadounidense John F. Kennedy hasta Marilyn Monroe, y quienes ocuparon los más altos niveles del cine a nivel internacional, disfrutaron del Taquito. Muestra de ello son los numerosos testimonios fotográficos que decoran su interior.

El periodista Jacobo Zabłudovsky, quien nació y vivió en el Centro Histórico, prologó el libro "El Taquito, una Historia que Contar", escrito por Rafael Guillén Hernández. En él recuerda a los toreros de antaño y a personajes como Cantinflas, Pedro Vargas y numerosos cantantes y actores del cine con quienes compartió más de una tarde en el lugar.



Cantinflas estuvo de visita



Vista de salas principales

85

Casa del Conde de San Bartolomé de Xala

Ubicación: Venustiano Carranza 73
Metro: Zócalo
Horario: Lu a Do de 7:00 a 24:00 Hrs.
Información: Tel 5518 1463 y 5518 1936



Detalle de escalera

Fue construida en 1764 por órdenes de Manuel Rodríguez Sáenz de Pedroso, distinguido con el título de Conde de San Bartolomé de Xala, por el arquitecto español Lorenzo Rodríguez, autor del Sagrario Metropolitano. Durante su construcción, las monjas capuchinas del vecino convento levantaron una queja pues aseguraban que desde los balcones y la azotea del edificio, éstas podrían ser observadas mientras realizaban sus actividades



Fuente empotrada

en el coro alto del templo. La casa fue deshabitada por sus propietarios en el siglo XIX y posteriormente se subdividió y utilizó como vivienda y comercio.

El presidente del Grupo Carso, Carlos Slim Domit dio a conocer que en la restauración de la casa, constituida por tres niveles, utilizó la cantera, los azulejos y el piso original del patio principal, así como los barandales de hierro y la fuente. En el proceso se respetó la estructura original de la casa. Actualmente alberga un restaurante del grupo Sanborn's que fue

inaugurado en el 2012 por Slim Domit y Marcelo Ebrard Casaubon, jefe de Gobierno de la Ciudad de México.

Esta obra puede considerarse como una de las más importantes que se han realizado en esta década y que hoy está abierta para ser disfrutada por quienes visitan el centro histórico.



Vista interior

86

Monumento a la Independencia

Ubicación: Paseo de la Reforma esquina Florencia
Metro: Sevilla / Insurgentes

El Monumento a la Independencia se ubica en la cuarta glorieta del Paseo de la Reforma, en la colonia Juárez, estrictamente no se ubica en el Centro Histórico pero por su importancia se menciona aquí. Fue inaugurado el 16 de septiembre de 1910 por el presidente Porfirio Díaz para conmemorar el Centenario de la Independencia; el proyecto estuvo a cargo del arquitecto Antonio Rivas Mercado y del escultor Enrique Alciati; la obra civil estuvo al cuidado del ingeniero Gonzalo Garita.

El monumento fue inspirado en la arquitectura neoclásica, basado en las grandes obras griegas y romanas. Su gran columna desplanta sobre una plataforma que remata en la parte superior con una escultura monumental de bronce y aunque se le conoce como “El Ángel de la Independencia” sus formas responden a la imagen femenina de una Victoria Alada.

En la base se encuentran esculturas de los principales héroes de la Independencia, así como otras de carácter decorativo correspondientes a representaciones de la Paz, la Guerra, la Justicia y la Ley. En el monumento se encuentra también una “llama eterna” en homenaje a los héroes de la Independencia.

Originalmente la plataforma estaba ligeramente sobre



Monumento a la Independencia.

el nivel de la calle; sin embargo, como la edificación se apoyó sobre numerosos pilotes de madera, el monumento se ha conservado al mismo nivel, mientras que el terreno circundante se ha hundido por lo que ha sido necesario agregarle otro tramo de escaleras.

En 1957, a causa de un sismo, la escultura del ángel se desprendió de su base y se hizo pedazos, por lo que fue necesario reconstruir la cabeza y el brazo izquierdo. La obra estuvo a cargo del escultor José Fernández Urbina. En aquella ocasión, el ingeniero Samuel Ruiz se hizo cargo de la restauración de la columna para hacer más rígida su estructura.

La columna también fue reestructurada en la década de los ochentas por el arquitecto Ramón Bonfil y el ingeniero Enrique Santoyo. En 2006, con motivo de la remodelación del Paseo de la Reforma, “el Ángel” fue sometido a un proceso de restauración integral.

En este recinto se celebran ceremonias cívicas solmente en fechas importantes de nuestra historia. Actualmente el monumento se encuentra a cargo de la Delegación Cuauhtémoc, la cual ofrece visitas guiadas



Vista General

87

Monumento a la Revolución

Ubicación: Plaza de la República (Colonia Tabacalera)
Metro: Revolución

Se localiza en la Plaza de la República, en la colonia Tabacalera. El monumento se construyó aprovechando parte de la estructura metálica del proyecto porfirista para edificar un nuevo Palacio Legislativo, obra del arquitecto Emile Benard. Los trabajos quedaron suspendidos después del gobierno de Francisco I. Madero, debido al recrudecimiento de la lucha armada.

Fue hasta 1933 que el arquitecto Carlos Obregón Santacilia propuso al entonces Secretario de Hacienda, Alberto J. Pani el aprovechamiento de parte de la estructura de la cúpula del inconcluso Palacio Legislativo para erigir un monumento a la Revolución Mexicana. La propuesta fue aceptada por el presidente Abelardo L. Rodríguez. Los trabajos dieron inicio en 1934 y concluyeron en 1938, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

En esa época el estilo predominante era el art déco y la arquitectura nacionalista, por lo que el arquitecto Obregón Santacilia concibió un monumento de gran solidez decorado con diversas esculturas producidas por Oliverio Martínez en 1938, éstas fueron realizadas en piedra volcánica y cantera, representan



Vista de día

la Independencia, las Leyes de Reforma, las Leyes Agrarias y las Leyes Obreras.

El concepto arquitectónico se fundamenta en cuatro grandes pilastras sobre las que se apoya la estructura, que remata en una cúpula forrada con placas de cobre. Aunque en vida sostuvieron fuertes desencuentros, paradójicamente, en el sótano del monumento se depositaron los restos de algunos líderes de la Revolución: Venustiano Carranza, Francisco I. Madero, Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas y Francisco Villa; su sótano se adaptó para albergar el Museo de la Revolución Mexicana.

Actualmente en la explanada se llevan a cabo numerosos eventos políticos, sociales y artísticos en los cuales participan miles de personas. Como parte de los festejos del Centenario de la Revolución, el Gobierno de la Ciudad restauró la plaza y el monumento. El proyecto estuvo a cargo del arquitecto Felipe Leal, colocándose un elevador al centro que visualmente modificó el perfil del monumento.



Monumento a la Revolución, fuentes de piso vista de noche

88

Hemiciclo a Juárez

Ubicación: Alameda Central, Av. Juárez entre Dr. Mora y Agela Peralta
Metro: Bellas Artes



Detalle



Detalle central

Se ubica en la Alameda Central sobre Avenida Juárez. Fue inaugurado el 18 de septiembre de 1910 como parte de los festejos del Centenario de la Independencia, en una ceremonia encabezada por Porfirio Díaz y con la presencia de embajadores de diversos países. Es obra del arquitecto Guillermo Heredia, quien proyectó el monumento con elementos de diversos estilos arquitectónicos.

El concepto, en general, responde al neoclásico, los elementos decorativos muestran ciertas influencias del art nouveau. Su planta es semicircular y fue realizado con mármol de Carrara, incluida la escultura de Benito Juárez.

Cabe destacar que en el lugar donde se construyó este monumento se ubicaba el Kiosco Morisco que fue trasladado al centro del jardín de la colonia Santa María la Ribera.

Desde hace algunos años, se realizan frente al monumento diversas manifestaciones culturales, sociales y políticas.

Con las obras realizadas en toda la Alameda bajo la coordinación del arq. Felipe Leal, este monumento también fue restaurado devolviéndosele su apariencia original.



Hemiciclo a Juárez, vista general

89

Monumento a Cuauhtémoc

Ubicación: Paseo de la Reforma s/n
Metro: Insurgentes



Monumento

Se localiza en la tercera glorieta del Paseo de la Reforma, muy cerca de la avenida de los Insurgentes.

El diseño original fue del ingeniero Francisco Jiménez, quien resultó ganador del concurso público convocado por el Ministro de Fomento de Porfirio Díaz, Vicente Riva Palacio; la conclusión estuvo a cargo del arquitecto Ramón Agea. La escultura es obra del escultor Miguel Noreña. Fue inaugurado en 1887.



Detalle

La base sobre la cual se eleva el monumento presenta una forma inspirada en los palacios de la zona arqueológica de Mitla; cada una de las caras muestra bajo-relieves que recuerdan algunos de los momentos más importantes de la vida de Cuauhtémoc, siendo particularmente importante cuando se le martirizó quemándole los pies. Al frente del monumento destaca la inscripción “A la memoria de Cuauhtémoc y de los guerreros que combatieron heroicamente en defensa de su patria en el año de 1521”.

El Dr. Ricardo Prado realizó el proyecto y el Ing. Ramón Velázquez lo restauró.



Vista General

XI. HOTELES



El antecedente de los hoteles actuales fueron los mesones. Incluso todavía se conserva una calle que lleva el nombre de "Mesones" porque ahí se instalaron una serie de establecimientos dedicados a dar hospedaje y servicio a los viajeros. Hay numerosas descripciones de mesones a los cuales se podía llegar con animales de carga a los que ahí mismo se les daba atención y alimentos. Para la segunda mitad del siglo XIX, con el emperador Maximiliano, llegaron nuevas costumbres y empezaron a aparecer los hostales y los hoteles en algunas casas coloniales en donde un patio de grandes proporciones podía recibir a las carretas, los caballos y las mulas.

Durante el porfiriato la presencia de numerosos extranjeros que venían a comercializar productos o que formaban parte de la in-

dustria minera, de textiles, etcétera; exigían más y mejores servicios. Una vez arraigado el concepto contemporáneo empezaron a surgir nuevos hoteles en diversas zonas del centro. Aquí solamente hacemos mención de los ejemplos de mayor tradición. Sin embargo, debemos recordar que algunos hoteles ya desaparecidos como el Hotel del Prado y el Regis, ambos ubicados frente a la Alameda y destruidos por el temblor de 1985, tuvieron gran importancia en la vida social y económica de la ciudad.

La oferta hotelera del Centro Histórico es muy importante pues se cuenta con numerosas instalaciones de todo tipo y tarifas sin que falten los de cadenas internacionales como el Sheraton y el Holiday Inn entre otros.

90

Gran Hotel de la Ciudad de México

Ubicación: 16 de Septiembre No. 82
Metro: Zócalo
Horario: Abierto las 24 horas
Información: Teléfono 10.83.77.00

En el primer reparto de tierras en la ciudad al contador real Rodrigo de Albornoz se le otorgó el predio situado en la esquina de la actual calle de 16 de Septiembre y la ahora Plaza de la Constitución, en donde levantó una casona de dos plantas. En los bajos de aquella edificación, los padres de la orden de San Agustín construyeron con sus propios fondos un portal que, a partir de ese momento, fue conocido como "Portal de Agustinos" mismo que sobrevivió hasta el siglo XIX y cuyo recuerdo permanece grabado en un medallón de piedra, que hace referencia al dominio de la orden sobre ese espacio, en virtud de lo cual nadie podía establecer ahí "cajones de ropa".

En 1895 comenzó a derribarse el portal y la construcción que lo sostenía, con el afán de construir un gran almacén, acorde a los nuevos gustos de la época. El nuevo edificio fue inaugurado el 2 de septiembre de 1899 por el presidente Porfirio Díaz como "Centro Mercantil", espectacular almacén construido por don José de Teresa quien encomendó la obra a los ingenieros Daniel Garza y Gonzalo Garita.



Vestíbulo.

Era una de las tiendas más imponentes del país; contaba con instalación eléctrica, elevadores, agua caliente, buzones de correo, estación telegráfica y estación telefónica. Fue la primera obra con decoración art nouveau en México. Su vestíbulo principal está techado con un extraordinario vitral firmado por Jaques Gruber, es considerado como uno de los más bellos y monumentales del Centro Histórico.

La fachada que da a la calle 16 de Septiembre es la original del edificio; sin embargo, la que da hacia el zócalo fue realizada en la década de los treinta, cuando se reordenaron y uniformizaron las construc-

ciones en torno a la gran Plaza de la Constitución. Dejó de ser Centro Mercantil en 1966 y en 1968 se convirtió en la sede del Gran Hotel de la Ciudad de México. Por sus características arquitectónicas, basadas en una estructura metálica y traveses del mismo material, los espacios permitieron la adaptación en su nueva etapa como hotel, conservándose sin ninguna modificación.

En los trabajos de las distintas etapas han trabajado numerosas personas, destacando la participación de los arquitectos Juan Benito Artigas y Marisa Malo.



Fachada en calle 16 de Septiembre

91

Hotel Majestic

Ubicación: Madero No. 73
Metro: Zócalo
Horario: Abierto las 24 horas
Información: Teléfonos 55.21.86.00 al 09



Vestíbulo principal.



Detalle de escaleras interiores

En la esquina de la antigua calle de Plateros, hoy Madero, y Plaza de la Constitución se construyó en la década de los treinta el Hotel Majestic, considerado como una de las obras neocoloniales más importantes de la ciudad destinadas al servicio de hospedaje.

En esta misma época se reordenó la imagen del zócalo en su lado poniente, pues debe recordarse que, hasta ese momento, los edificios que daban a

la plaza tenían diferentes alturas, carecían de armonía entre ellos. Externamente el hotel responde a las características de todos los edificios de esa acera; se utilizó en el recubrimiento de las dos fachadas piedra chiluca y tezontle. Interiormente, tanto el vestíbulo principal, como los de cada una de las siete plantas, cuentan con los elementos característicos del estilo neobarroco: cantera, azulejos de talavera, rejas de hierro forjado y madera labrada.

El hotel Majestic fue un edificio de gran altura para la época, por lo que se instaló un elevador que a la fecha

sigue funcionando.

En el último nivel hay un restaurante terraza con vista hacia la Catedral, el Palacio Nacional y la gran plaza del Zócalo.



Vista General

92

Hotel de Cortés

Ubicación: Av. Hidalgo No. 1620
Metro: Hidalgo / Bellas Artes
Horario: Abierto las 24 horas
Información: Teléfono 55.14.21.81



Fachada

El edificio que se ubica sobre la Avenida Hidalgo, frente a la Alameda Central, fue construido a principios del siglo XVII y es reconocido como uno de los primeros hospicios de América. Fue edificado por la orden de los agustinos, en él se alojaban los frailes previo al embarque hacia la cristianización de las Filipinas.

En 1780 se adecuó como Hostería de Santo Tomás de Villanueva, la primera del continente y actual-



Patio interior

mente es un extraordinario hotel que ofrece servicios de hospedaje y restaurante.

Su fachada responde a las características tradicionales de la arquitectura civil del Centro Histórico. Los gruesos muros de mampostería fueron realizados con piedra volcánica, los paños fueron recubiertos con piedra roja de tezontle y las columnas del patio y los marcos de puertas y ventanas se realizaron con cantera gris. La portada tiene en su planta alta un bello relieve barroco que enmarca un nicho con la escultura del santo patrono.

Su interior conserva las características que tuvo en el siglo XVIII, las habitaciones del hotel se ubican en ambas plantas. Puede considerarse como el más bello hotel del Centro Histórico ubicado en un edificio colonial. El arquitecto Miguel Adri fue el autor de la intervención de restauración llevada a cabo en 2009.

Dentro de este tipo de edificios se considera como el mejor hotel del Centro Histórico. El gran patio se conserva con sus características originales.



Antigua Hostería de Santo Tomás de Villanueva, hoy Hotel de Cortés.

XII. BIBLIOTECAS



En el Centro Histórico existen actualmente bibliotecas especializadas y generales; algunas de ellas están ubicadas en monumentos históricos o artísticos. Además de las citadas a continuación, debe mencionarse la que se instaló en el edificio ubicado en 16 de Septiembre y Bolívar, dedicada a asuntos jurídicos, la cual pertenece a la Suprema Corte de Justicia. El edificio es un bello ejemplo de la arquitectura ecléctica en boga durante los primeros años del siglo XX.

Diversas escuelas y centros de cultura tienen también sus propias bibliotecas que, aunque pequeñas, propician que estu-

diantes e investigadores visiten la zona con frecuencia. Debe destacarse el extraordinario acervo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que ocupa un edificio del siglo XVIII y que contiene valiosos planos y documentos de nuestra historia, particularmente importante es la planoteca, que contiene valiosos planos de todas las épocas que han donado simpatizantes y miembros de la sociedad. En Donceles No. 99, el Colegio Nacional, que se describe en el capítulo de Educación, cuenta también con una extraordinaria biblioteca, abierta al público en general, previo trámites.

93

Biblioteca de México “José Vasconcelos”

Ubicación: Plaza de la Ciudadela No. 4
Metro: Balderas
Horario: Lu. a Do. de 8:30 a 20:30 horas
Información: Teléfono 41.55.08.30 Ext. 9503

La Biblioteca de México “José Vasconcelos” se ubica a un costado de la Plaza de la Ciudadela, su planta, un cuadrado perfecto, fue una de las primeras obras del estilo neoclásico cuyas cuatro grandes fachadas están constituidas a base de cantera y piedra chiluca. La biblioteca está situada en el mismo edificio que fuera inaugurado en 1807, de acuerdo al proyecto que el constructor Miguel Constanzó realizara para la Fábrica de Tabacos de la Nueva España, esto por orden del conde de Revillagigedo.



Antigua Fábrica de Tabacos, hoy Biblioteca de México “José Vasconcelos”.

El acceso al edificio se encuentra del lado norte frente al gran monumento dedicado al héroe de la Independencia, José María Morelos y Pavón, quien estuvo preso en el lugar antes de ser trasladado a Ecatepec para su fusilamiento.

El edificio ha tenido diversos usos; en 1808 fue prisión política y años más tarde, por órdenes del virrey Félix María Calleja se convirtió en la Ciudadela Militar. También fue testigo en 1913 del episodio de la Revolución Mexicana conocido como la Decena Trágica. Donde se alojaron las tropas huertistas para derrocar al presidente Francisco I. Madero, quien fue hecho prisionero con el vicepresidente José María Pino Suárez y posteriormente fueron asesinados.

El edificio fue declarado como Monumento Histórico en 1931.

El 27 de noviembre de 1946 por iniciativa de José Vasconcelos, parte del edificio se utilizó para instalar la biblioteca de México, dirigida por él, hasta su muerte.

Una de las últimas intervenciones al inmueble estuvo a cargo del arquitecto Abraham Zabludovsky, quien decidió techar los patios con estructuras metálicas. Además de biblioteca, el edificio alberga al Centro de la Imagen.

Fue sometida recientemente a un proceso de restauración bajo la coordinación del arquitecto Raúl Delgado Lamas y Julio Valencia Navarro de la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural de CONACULTA, para albergar el proyecto “La ciudad de los Libros”. El excepcional acervo literario de esta biblioteca fue reunido gracias a las donaciones de importantes personajes de la cultura mexicana, como: Antonio Castro Leal, José Luis Martínez, Alí Chumacero, Jamie García Terrés y Carlos Monsivais. No sería exagerado afirmar que este monumento es uno de los más bellos e importantes del Centro Histórico.



Sala Castro Leal

Foto cortesía de CAV Diseño e Ingeniería, S.A. de C.V.; responsables de la restauración

94

Biblioteca del H. Congreso de la Unión

Ubicación: Tacuba No. 29 esquina Bolívar
Metro: Allende
Horario: Lu. a Vi. de 09:30 a 21:00 horas
Sá. de 09:00 a 13:00 horas
Información: Sin acceso por restauración



Detalle, acceso.



Detalle de Ventanal

El Ex Templo de Santa Clara, actualmente sede de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión, tiene en su fachada dos portadas pareadas, característica típica de los conventos de monjas.

A raíz de las Leyes de Reforma el convento, que ocupaba una superficie aproximada de 21,000 metros cuadrados, fue vendido en secciones, y se demolió casi en su totalidad.

Posteriormente se construyeron diversos edificios

para uso habitacional y comercial y se conservó únicamente la nave original del templo. La fachada corresponde a un barroco sobrio y está realizada con la típica cantera utilizada en el Centro Histórico.

Al interior no se conserva ningún elemento original, los retablos desaparecieron así como el mobiliario, conservándose únicamente el gran espacio del templo ahora ocupado por mobiliario de la biblioteca.

A partir de 1935, los diputados de la XXXVI Legislatura decidieron que se instalara en este inmueble la Biblioteca Pública del Honorable Congreso de la Unión,

fusionándose con ella la Biblioteca de la Cámara de Senadores y la Biblioteca de la Contaduría Mayor de Hacienda. Se inauguró el 7 de enero de 1936.

Sobre la calle del Bolívar se construyó en la década de los treinta un edificio de departamentos el cual por su altura altera visualmente el paisaje urbano, sin embargo es uno de los mejores ejemplos de arquitectura Art Deco del Centro Histórico.



Ex Templo de Santa Clara, hoy Biblioteca del H. Congreso de la Unión.

95

Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”

Ubicación: República del Salvador No. 49
Metro: Zócalo / Isabel la Católica
Horario: Lu. a Vi. de 9:00 a 17:30 horas
Información: Teléfono 36.88.98.33 y 36.88.98.37



Detalle exterior

La riqueza ornamental de la fachada del oratorio de San Felipe Neri, hoy Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, es de digna admiración debido a su riqueza y maestría en la elaboración de los diseños. Construido en 1751 por los filipenses, este inmueble corresponde al estilo barroco churrigueresco y la obra se atribuye al arquitecto Lorenzo Rodríguez.

Durante este siglo se realizaron importantes ejemplos similares de este estilo, no solo en la Ciudad de México sino también en otras ciudades



Antiguo Oratorio de San Felipe Neri, hoy Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

como Guanajuato, Zacatecas y Taxco. En la Ciudad de México esta obra se hermana con monumentos tan importantes como el Sagrario Metropolitano y el Templo de la Santísima Trinidad. Su fachada, construida de cantera gris, es una de las mejor conservadas en el Centro Histórico, ya que durante muchas décadas estuvo protegida con un muro que correspondía al vestíbulo del Teatro Arbeu, el cual funcionó en la nave del templo durante más de 50 años.

Debido a los diversos usos que ha tenido, su interior ha sido alterado considerablemente. En la década de los setenta se restauró la fachada con un proyecto del arquitecto Carlos Chanfón Olmos para instalar la ac-

tual biblioteca, cuyos interiores se han recubierto con murales de Vlady a lo largo y lo alto de sus muros.

A un costado de la biblioteca se ubica lo que fue el primer templo y casa de los filipenses, conocido como San Felipe Neri el Viejo, cuyo interior alberga dependencias de la Secretaría de Hacienda, institución que también tiene a su cargo la Biblioteca Lerdo de Tejada.

Los arquitectos Agustín y Enrique Landa realizaron el proyecto participando los arquitectos Javier Camarena y Arturo Vilchis.



Fachada

XIII. COMERCIOS



En el Centro Histórico desde tiempos coloniales se establecieron calles destinadas a determinados comercios. Así, se creó la calle de Las Carnicerías, la de Mecateros, Talabarteros, Cordovanes o, una de las más conocidas, la de los Plateros.

Los edificios construidos específicamente para comercios tuvieron su auge a finales del siglo XIX y principios del XX con la estabilidad económica que alcanzó el país. En esa época muchos negocios extranjeros decidieron poner aquí sucursales, construyendo en algunos casos imponentes edificios a la manera de los que existían en París o en Londres. Así, aparecen además de la Casa Boker, el Centro Mercantil —hoy Hotel de la Ciudad de

México—, el Puerto de Liverpool, el Palacio de Hierro, el Puerto de Veracruz y otros más; en donde se comercializaban muebles, textiles, ropa, herramientas y todo tipo de productos de uso cotidiano. Muchos de esos negocios, con el paso de los años, cambiaron de giro; sin embargo, otros siguen funcionando en los mismos edificios que, en algunos casos, están considerados como monumentos históricos o artísticos.

96

Portal de Mercaderes

Ubicación: Plaza de la Constitución s/n
entre 16 de Septiembre y Madero

Metro: Zócalo

Horario: Libre



Detalle exterior.



Portal de Mercaderes.

En la acera poniente de la Plaza de la Constitución, entre las calles de 16 de Septiembre y Madero, se localiza el Portal de Mercaderes, el cual debe su nombre precisamente a las tiendas de diferentes mercaderías que venían de España y de Oriente para ser comercializadas entre habitantes y visitantes de la Ciudad de México.

Durante el periodo colonial era común que en todas las plazas principales de las poblaciones virreinales se ubicaran portales a los costados. En ellos se comercializaban productos diversos como

telas, joyas, especias, porcelanas y otros artículos de lujo que demandaba la burguesía para estar a la moda europea. En la plaza, frente al Portal de Mercaderes, se localizaba el Mercado del Parián, que se inauguró en 1703 y fue derribado en 1843 por órdenes del presidente Antonio López de Santa Anna.

Las construcciones que formaban parte del portal eran de dos niveles, en la planta baja estaban las tiendas y los almacenes y en la planta alta vivían los propietarios.

En la década de 1930, el gobierno de la Ciudad decidió realizar una gran obra que abarcó todos los edi-

ficios que rodean al Zócalo para uniformar las construcciones en altura con un estilo neocolonial en el que predomina el uso del tezontle rojo para los muros y la cantera gris para el enmarcamiento de vanos de puertas y ventanas.

En la actualidad, la actividad comercial sigue vigente en el interior de los portales, aunque algunos edificios son ocupados por oficinas gubernamentales y otros destinados para hoteles.



Vista General

97

Casa Boker

Ubicación: 16 de Septiembre No. 58
Metro: Zócalo / Isabel la Católica
Horario: Lu. a Sá. de 09:30 a 18:30 horas
Información: Teléfono 55.12.24.00



Vista nocturna

Se ubica en la esquina de las calles 16 de Septiembre e Isabel la Católica. Durante el siglo XIX se ubicaba en este predio el hotel "La Gran Sociedad", albergue de grandes personalidades y de un famoso café.

Una vez derrumbado este antiguo edificio, propiedad de don Francisco Solares, comenzó a darse forma al nuevo inmueble, en el que don Roberto Boker instalaría la nueva sede de su ya famosa ferretería, que había comenzado a funcionar en 1865. El proyecto estuvo a cargo de los arquitectos norteamericanos De Lemos y Cordes; los contratistas fueron A. R. Whitney Co., de Nueva York, y la ejecución corrió



Detalle de ventanas

a cargo del ingeniero mexicano Gonzalo Garita.

Esta bello ejemplo de arquitectura eclectica conserva interna y externamente todos sus elementos originales.

Para su construcción se empleó por vez primera en México el sistema "de Chicago" que consiste en emplear un emparillado de viguetas de hierro recubiertas con una capa de concreto de dos metros de espesor. Otra innovación sin duda fue el empleo del hierro en la totalidad de las columnas y traveses que forman la estructura.

La fachada con amplios escaparates fue recubierta con cantera de Pachuca y su entrada principal enmarcada con columnas de granito de Nogales.

Durante los procesos de cimentación fueron encontradas dos piedras prehispánicas, El Águila decapitada, la cual fue donada al Museo Nacional de Antropología e Historia (se puede encontrar una réplica en la ferretería) y La Cihuateteo, diosa de las mujeres encinta, misma que se encuentra en el Museo Nacional de Arte. En 1974, a raíz de un incendio que provocó severos daños en su interior, el edificio fue restaurado por Bernardo y José Luis Calderón. Posterior a esta intervención se instaló un Sanborn's en una parte del inmueble, mientras la otra sigue funcionando como ferretería.



Vista General

98

Palacio del Conde de Miravalle

Ubicación: Isabel la Católica 30
Metro: Isabel la Católica



Balcones en la fachada



Detalle de mural en el descanso de la escalera

Construida en el siglo XVII, por la familia Arias, en donde vivían, la señora Leonor con sus tres jóvenes hijas. Después de estar abandonada por casi un siglo, fue adquirida por don Alonso Dávalos Bracamonte, primer conde de Miravalle, quien le dio su carácter palaciego. En 1846, la casona albergó al Ateneo Mexicano, sociedad literaria con la intención de propagar los conocimientos útiles, adquirir nuevos y divertirse con el trato mutuo.

A mediados del siglo diecinueve, el señor Darlvet, estableció en el edificio el Hotel del Bazar, fue uno de los primeros hoteles afrancesados. Aquí se encontraba el Café- Sociedad Bazar, el cual era frecuentado por la burguesía de la época.

El hotel cerró en 1930, el entonces dueño, Francisco S. Iturbe, remodeló el inmueble con despachos y departamentos, llamándolo, Edificios Jardín. Ahí se establecieron, entre otras, las oficinas del Partido Acción Nacional, las de la Sinfónica de México y en un tiempo vivieron ahí el dramaturgo Rodolfo Usigli y el crítico de arte Francisco de la Maza. En 1945, por encargo de Iturbe, Manuel Rodríguez Lozano, junto

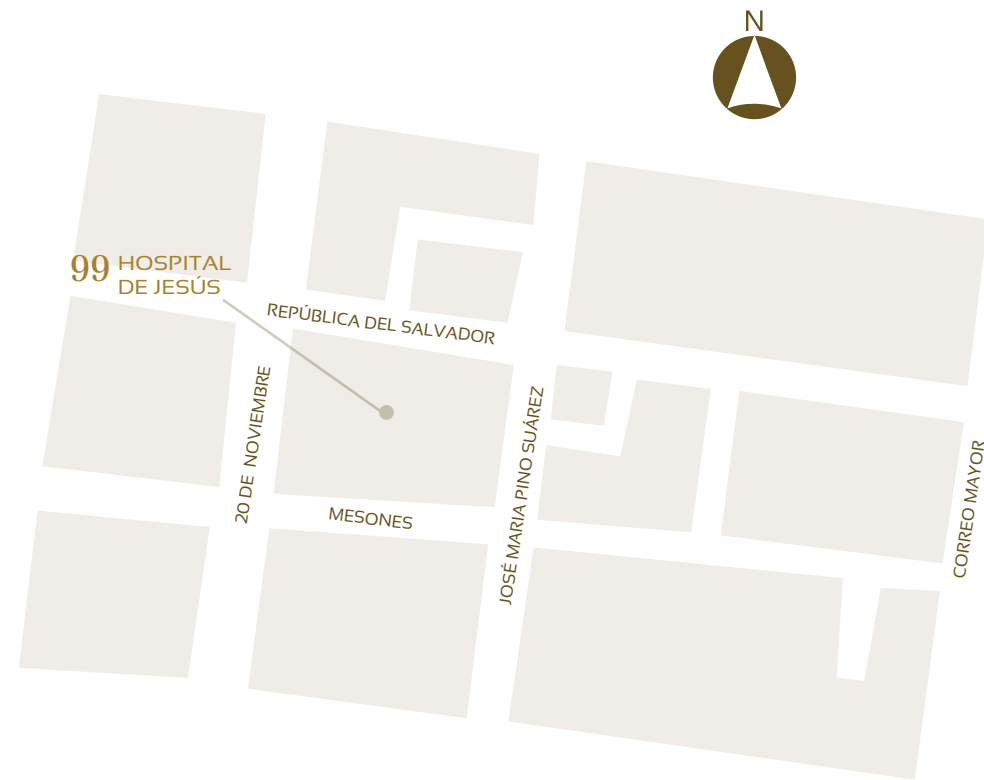
con otros artistas, realizaron el mural, El Holocausto.

En los años ochentas fue ocupada por un centro joyero hasta 2010 que fue adquirida por la familia Sacal, la cual se dedicó a restaurarla. Actualmente, podemos encontrar el Hotel Downtown de la cadena Habita, así como dos restaurantes, el Azul Centro Histórico y el Padrinos, en la entrada se encuentra una tienda de Pineda Covalín junto con otras tiendas de lujo, en el entre piso hay pequeñas tiendas de arte popular mexicano, textiles y embutidos.



Vista General

XIV. HOSPITALES



El sistema hospitalario mexicano tal como se le conoce actualmente, tiene sus orígenes en el periodo colonial. Las órdenes religiosas encargadas de su administración, encauzaron sus esfuerzos en ayudar a los más desprotegidos, entre ellos los hambrientos y los descalzos, los viajeros y los enfermos mentales. Durante esta época, en la medida que se fundaron nuevas ciudades, se construyeron diversos hospitales. La capital de la Nueva España albergó a varios de estos recintos. El Hospital de San Lázaro se fundó por órdenes de Hernán Cortés entre 1521 y 1524, y estaba destinado a tratar a los enfermos de lepra. En 1539, el primero obispo de la Nueva España, Fray Juan de Zumárraga, mandó construir el Hospital del Amor de Dios (hoy Academia de San Carlos) para tratar a los pacientes de enfermedades venéreas. Otra institución destinada al cuidado de convalecientes, adultos mayores y enfermos mentales, fue el Hospital de San Hipólito, fundado por Bernardino Álvarez en 1567, al lado de la Iglesia del mismo nombre (ver Templo de San Hipólito). Cabe mencionar, por último, el modelo hospitalario establecido por Vasco de Quiroga, quien con sus propios recursos fundó en 1532, el primer hospital-pueblo de Santa Fe de los Altos, en las afueras

de la ciudad de México. Dentro de éstos, la organización se determinaba según congregaciones que se formaban con la unión de familias; el trabajo era comunal y los frutos distribuidos según las necesidades de cada grupo; el gobierno del hospital se constituía por un consejo electo por los padres de familia. El objetivo de Vasco de Quiroga, inspirado en la Utopía de Tomás Moro, fue crear una sociedad más justa que la existente.

Un momento importante para la historia de los hospitales en México, fue la construcción del Manicomio General La Castañeda en 1910, pues de la caridad y cobijo de los enfermos mentales, observamos una transición hacia la terapia y corrección. Como menciona Cristina Rivera Garza en su libro La Castañeda. Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México, 1910-1930, "el mensaje que enviaba -el manicomio- a la sociedad era el de un futuro prometedor en el cual el aislamiento de los enfermos impediría el contacto biológico y moral de los ciudadanos sanos con lo cual se garantizaría un progreso continuo y saludable para México".

99

Hospital de Jesús

Ubicación: 20 de Noviembre No. 82
Metro: Pino Suárez
Horario: Lu. a Vi. de 8:00 a 20:00 horas
Sá. de 9:00 a 12:00 horas
Información: Teléfono 55.42.65.01

Una vez consumada la conquista, Hernán Cortés comienza a levantar el primer hospital en la recién fundada capital de la Nueva España. Establecido para la atención de enfermos, el Hospital de la Purísima Concepción de Nuestra Señora fue edificado a partir de 1522 como acción de gracias en el mismo sitio en donde se desarrollara el encuentro entre Cortés y Moctezuma. En la historia de la medicina en México tiene especial relevancia este hospital, también llamado del Marqués, pues en él ejercieron su profesión los primeros médicos de la ciudad.

Ha conservado su calidad de hospital ininterrumpidamente, por lo que se constituye como el edificio de este rubro más antiguo de todo el continente americano, aunque actualizado con instalaciones y equipos que la época contemporánea exige a estas instituciones.

En la primera mitad del siglo XX, con la ampliación de las avenidas 20 de Noviembre y Pino Suárez el conjunto sufrió la demolición de algunas áreas construyéndose así nuevos espacios con los que se modificó tanto su interior como su exterior. Los trabajos



Patio interior del hospital.

fueron realizados por el destacado arquitecto José Villagrán García.

En la actualidad se conservan numerosos vestigios y elementos arquitectónicos originales, sobresalen el templo y los patios del interior del hospital. Cabe destacar el artesonado de la sacristía que es algo de lo poco que se ha logrado conservar en la actualidad sobre la ciudad de aquellos tiempos.

El templo contiguo, llamado de Jesús Nazareno en virtud de la donación que hiciera la india Petronila Jerónima de una escultura de la misma advocación y que motivó al pueblo a bautizar al hospital con el mismo nombre, se construyó de acuerdo a una de las disposiciones testamentarias de Cortés y fue, según lo afirmado por Lucas Alamán en su Historia de México, la segunda iglesia de la ciudad.

No obstante la dotación otorgada, el templo no logró concluirse hasta 1665, año en que, gracias a la popularidad de la imagen de Jesús Nazareno, aumentaron las limosnas de los fieles, con lo que se obtuvieron los recursos suficientes para su conclusión.

Desde su fundación y hasta la década de 1940 en el templo de Jesús sólo se celebraban ceremonias religiosas vinculadas con el patronato establecido desde la época de Hernán Cortés; hoy día permanece abierta al culto público.

Parte de los muros y bóvedas de la iglesia tienen frescos inconclusos realizados por José Clemente Orozco entre 1942 y 1944, que simbolizan el Apocalipsis. Se dice que, los restos del conquistador están resguardados en el presbiterio del templo.



Hospital de Jesús.

XV. FUENTES



Guillermo Tovar de Teresa en su libro *La Ciudad de los Palacios*, Crónica de un patrimonio perdido, describe con verdad y dramatismo una lista de monumentos que por una u otra razón fueron demolidos por autoridades o propietarios; en ese campo, las fuentes están presentes, pues de tantas que se dice tenía la ciudad a la fecha sólo se conservan la de Salto del Agua y otra que se encuentra en la glorieta del metro Chapultepec. Paradójicamente una ciudad que nació en el agua perdió casi todas las

fuentes de la época virreinal, las cuales, más que decorativas, eran fundamentalmente utilitarias ya que a través de ellas se distribuía el agua a los habitantes de los diferentes barrios de la ciudad. Actualmente las fuentes que predominan son de carácter ornamental, destacan las que se ubican en la Alameda y la que está en la Plaza de Loreto que data del siglo XIX y fue trasladada ahí desde su sitio original en el Paseo de Bucareli.

100

Fuente de Salto del Agua

Ubicación: Eje Central Lázaro Cárdenas y Arcos de Belén
Metro: Salto del agua



Capilla de la Inmaculada Concepción

La fuente de Salto del Agua fue construida gracias al encargo del virrey Antonio María de Bucareli y Ursúa en 1779, como remate del acueducto que corría desde los manantiales del cerro de Chapultepec hacia la ciudad. Su objetivo era proporcionar agua potable a la zona sur de la ciudad.

El acueducto estaba construido por 904 arcos; tenía en la parte superior un canal en donde circulaba el agua a cielo abierto.



Fuente de Salto del Agua

A mediados del siglo XX aún se conservaba gran parte de la arcada; sin embargo, con el pretexto de que bajo los arcos solían resguardarse numerosas personas en situación de calle, las autoridades de la ciudad decidieron demolerlos, quedando en pie únicamente 15 de este insigne monumento.

La fuente que hoy apreciamos es una réplica de la original que actualmente se encuentra en Tepotzotlán, Estado de México.

Frente a la fuente que ya no es utilitaria sino decorativa, se localiza la Capilla de Salto del Agua, extraordinario ejemplo de la arquitectura barroca y restaurada

recientemente por el arquitecto Javier Villalobos. Este monumento originalmente contaba con casa y convento; sin embargo, con la ampliación de la avenida Izazaga y del Eje Central Lázaro Cárdenas se demolieron los anexos quedando la capilla aislada entre estas vialidades.



Vista general de la Fuente de Salto de Agua

Sobre los Autores

Javier Villalobos Jaramillo

Javier Villalobos Jaramillo, es arquitecto por el Instituto Politécnico Nacional, becado por el Gobierno de España y por la Organización de Estados Americanos, realizó en Madrid un postgrado en Restauración de Monumentos y conjuntos Monumentales. En la Facultad de Arquitectura de la UNAM realizó estudios de Maestría en Restauración de Monumentos y Sitios.

Durante cerca de 50 años, de manera ininterrumpida ha estado vinculado a la restauración del Patrimonio Histórico de México, realizando numerosos proyectos y obras en haciendas, templos, museos y edificios para la administración pública.

Ha recibido diversas distinciones de otros países. En México se le otorgó el Premio Nacional de Restauración “Victor Manuel Villegas”. En el año de 2010 recibió el premio del Bicentenario con mención honorífica “Hermenegildo Galeana”. Fue Presidente del ICOMOS MEXICANO (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), Organismo “A” de la UNESCO, participando en el proceso de las declaraciones como Patrimonio Cultural de la Humanidad, de la Ciudad Universitaria, San Miguel Allende y el Paisaje Agavero, entre otros. Ha organizado congresos nacionales e internacionales sobre Arte Sacro y Patrimonio Cultural, con la participación de numerosos expertos en varias disciplinas.

Miembro de la Academia Nacional de Arquitectura, del CAM, la SAIPN y del ICOMOS MEXICANO, A.C.

Fue Subdelegado del Centro Histórico y nuevamente ha sido designado ahora como Director Territorial del mismo.

Ha sido conferencista y profesor invitado en numerosos centros históricos de México y de otros países y ha promovido la arquitectura y el patrimonio del país en numerosos eventos.

Claudia Alejandra Guillen Velasco

M. Arq. Claudia Alejandra Guillén Velasco, Arquitecta por la Universidad Autónoma de Chiapas y Maestra en Conservación del Patrimonio por el Instituto Politécnico José Antonio Echeverría de la Habana, Cuba. Miembro del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Organismo “A” de UNESCO en donde ha sido coorganizadora de la participación de México en España en ferias internacionales de Restauración del Patrimonio. Ha colaborado en publicaciones y diversos trabajos en pro de la Conservación del Patrimonio. Ha desarrollado proyectos de rehabilitación de espacios públicos y vivienda. Ha sido Asesora Técnica en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial del Gobierno del Distrito Federal. Y actualmente es la encargada de la Oficina de Monumentos Históricos de la Delegación Cuauhtémoc.

DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

Primera edición: 2012
Con un tiraje de 3000 ejemplares se terminó de imprimir en
los talleres de ENCUADERNACION AMOXTLI SA DE CV

Impreso en México

Editado por:

MATESIS
comunicación de marketing
www.matesisasociados.com

iMiX

CENTRO HISTÓRICO
CIUDAD DE MÉXICO



25
AÑOS

PATRIMONIO
CULTURAL DE LA
HUMANIDAD
UNESCO 1987-2012

En 1987 la UNESCO declaró al Centro Histórico de la Ciudad de México como Patrimonio Cultural de la Humanidad; al conmemorarse los 25 años de esta declaratoria, la Delegación Cuauhtémoc decidió publicar este libro sobre los 100 sitios y monumentos más importantes del Centro Histórico, entre los cuales se mencionan edificios para la administración, museos, mercados, teatros, edificios religiosos, hoteles y restaurantes, dejando para una próxima publicación los de vivienda; en los cuales el Centro Histórico tiene una gran riqueza.

El hacer esta selección no fue tarea fácil por la gran cantidad de extraordinarios ejemplos que de todos los géneros de edificios, aquí son una constante, sin embargo, el conocimiento que tiene el autor y su equipo de colaboradores logró seleccionar lo mejor por época de construcción, estilo, valor histórico y artístico.

Esta publicación de fácil lectura por su lenguaje coloquial servirá para conocer lo mejor del Centro Histórico; el más importante del continente americano, la cual seguramente será una guía útil para quienes habitan o usan este patrimonio, para los propietarios y para quienes visitan este maravilloso sitio que es orgullo no solo de los capitalinos, sino de todos los mexicanos y de los ciudadanos del mundo.